# CoRis #19
# Revista del Círculo de Cartago

La *revista Coris* es uno de los órganos de difusión del Círculo de Cartago. Publica artículos y recensiones inéditas sobre temas de filosofía y humanidades, arte y literatura; así como crónicas, foros, actividades intelectuales y académicas. Aunque su idioma es el español también publica, por invitación o evaluación extraordinaria, artículos en inglés.

Todos los manuscritos recibidos se someten a lectura de pares, mediante el sistema de doble evaluación anónima e independiente (*double-blind peer review).* Durante el proceso, la revista mantiene estricta confidencialidad.

La edición impresa es limitada, pero el Círculo de Cartago brinda acceso abierto, libre y gratuito a *Coris* en: circulodecartago.org.

**Requisitos para la presentación de manuscritos**

1.Los artículos, recensiones y demás trabajos se presentan al Consejo Editorial en archivo digital.

2. Los autores aportan una nota curricular en un máximo de 50 palabras.

3. Los autores han de garantizar, con una nota dirigida al Consejo Editorial o al Director. que los escritos presentados son inéditos.

4. Los artículos deben presentar, en orden, lo siguiente: nombre del autor, título del trabajo, resumen en español e inglés (50 palabras), seis palabras claves en español e inglés, cuerpo del escrito, notas (cuando se requieran), bibliografía.

5. El texto principal no debe exceder los 45.000 caracteres (incluidos espacios); debe presentarse en letra Arial 12 o Times Roman 12, a doble espacio; la notas deben mantener tales estilos, pero en tamaño 10 y a espacio simple; la bibliografía también ha de utilizar tales estilos, en tamaño 12; las referencias en el cuerpo del escrito, las notas y la bibliografía han de seguir, en general, los parámetros APA. He aquí algunas normas básicas:

- en las referencias de libros, puede usarse el acrónimo, como, por ejemplo: Murillo, R. (1987). *La forma y la diferencia.* San José: EUCR; aunque dicho acrónico puede sustituirse con Universidad de Costa Rica (se evita la palabra "editorial", o "editora");
- dentro del texto principal o en las notas solo se hacen referencias del tipo: (Murillo, 1987, 34). Si se menciona al autor en el texto no se repite en la referencia;
- cuando se requiera, el traductor, el número de edición, la cantidad de volúmenes, etc. serán colocados entre paréntesis; nunca entre comillas;
- los títulos de artículos de revista no deben ir entre comillas;
- el nombre de la revista referida debe aparecer en cursiva; el respectivo volumen (cuando lo hay) en números arábigos y en cursiva; el número de la revista (arábigos, letra normal) entre paréntesis;
- se anota el año, no los meses de la publicación y las páginas respectivas se separan con un guión, sin usar "pp", por ejemplo: Lapoujade, M. (2018) *La imaginación alquímica* de Remedios Varo. Coris. 15 (97), 11-20;
- los énfasis dentro del texto, así como las palabras en otro idioma, se hacen mediante cursivas (itálicas); el tipo en negrita solo se usa en títulos y subtítulos;
- las citas se colocan entre comillas dobles solo si las escribe dentro del texto; pero si las coloca en párrafo aparte, debe escribirlas en un tipo de punto inferior (11, con el texto principal en 12) y con márgenes mayores que el esto del escrito;
- la bibliografía se presenta en el orden alfabético del apellido de los autores; las obras de un mismo autor se anotan por año, del texto más reciente al más antiguo; las de un mismo año, por orden alfabético según el título de las obras; si han de referirse publicaciones distintas del mismo autor con la misma fecha, se las distinguen agregando una letra al año de la edición; las letras se utilizan en el orden del abecedario, por ejemplo: (1988 a), (1988b) (1988c) y así sucesivamente.

Direcciones electrónicas para recepción de textos: zamorar5@gmail.com gmocoronado@yahoo.com

ISSN: 1659-2387

# CoRis

## Revista de Ciencias Sociales y Humanidades

Volumen #19

2021

**Director**
Álvaro Zamora

**Consejo Editorial**
Guillermo Coronado
Luis Camacho
Mario Alfaro
Edgar Roy Ramírez
Álvaro Zamora

**Comité Consultor Internacional**
María Noel Lapoujade
Gerda Pagel
David Crocker

**Editor**
Gustavo Coronado

Diagramadora invitada: Valeria Varas
Foto de portada: Bromelia imperial I (Gmo Coronado)
Foto de contraportada: Bromelia imperial II (Nora Chacón)

# ÍNDICE

**Presentación**
Álvaro Zamora 3

**ARTÍCULOS** 7

**Los terremotos en Costa Rica y su influencia en los reglamentos y códigos sísmicos**
Guillermo E. Alvarado y Marcia Cordero 9

**Una lectura crítica de una novela-ensayo de Carlos Cortés: *El año de la ira, ensayo sobre un crimen***
Mario Alfaro C. 30

**Tres artículos en homenaje a Roberto Murillo. XXV aniversario** 39

**Voluntad y magia, refugios para recordar a don Roberto Murillo**
Álvaro Zamora 41

**Algunas reflexiones sobre la vida y el pensamiento de Roberto Murillo Zamora**
Roberto Castillo Rojas 46

**El "Filosofar" en *Tres Temas de Filosofía* de Roberto Murillo Zamora**
Guillermo Coronado Céspedes 59

**DOSSIER** 60

**Presentación de la actividad 100 años de la Revolución Rusa**
Luis Camacho 71

**Apuntes sobre el ateísmo soviético**
Jerry Espinoza Rivera 74

**Los orígenes del terror en la Revolución Soviética**
Álvaro Carvajal Villaplana 80

**CRÓNICA** 95

**La niñez y la adolescencia sexualmente diversa en el *IX Informe de los Derechos Humanos de la Niñez y la Adolescencia en Costa Rica*, de 2019**
Álvaro Carvajal Villaplana 97

**RESEÑAS** 103

**Reseña de Barahona, D. (2019) *Cartografías de la belleza: ensayos sobre estética, invención y neuroestética***
Álvaro Zamora 105

**Reseña crítica: Klaus Schwab, 2016, *The Fourth Industrial Revolution*. World Economic Forum**
Celso Vargas 108

**Reflexiones sobre el libro de Dorelia Barahona: *Cartografías de la belleza. Ensayos sobre estética, innovación y neuroestética***
Roberto Castillo Rojas 117

# Presentación

Advierte Spinoza, en la "Proposición XXXII" de su *Ética*, que la voluntad y el entendimiento son modos del pensar. Acaso vale hoy evocarla aquí con un sesgado propósito de *Coris*, que se alienta con un ansia racional tenaz y pluralista. Acaso en tal sentido la bromelia que ocupa la portada de esta entrega de *Coris* podría ser adoptada cual símbolo; pues dicha planta creció irrefutable y sorpresiva; ejemplar de un jardín alimentado con amor y cuidadoso oficio. Como en las entregas anteriores, ambos principios se trasuntan en este número diecinueve de la revista.

En la primera sección –"Artículos" – aparecen las disertaciones que, con ocasión del vigésimo quinto aniversario de la muerte de Roberto Murillo, fueron leídas por los profesores Guillermo Coronado, Roberto Castillo y Álvaro Zamora en la Facultad de Letras de la Universidad de Costa Rica. También aquí se ofrece un texto de Guillermo Alvarado y Marcia Cordero referido a los terremotos que indujeron la adopción de reglamentos y diseños sismo resistentes en Costa Rica. Se completa esta sección con una lectura crítica de Mario Alfaro sobre la novela *El año de la ira, ensayo de un crimen*, de Carlos Cortés.

La sección "Foro" está dedicada a una actividad de la Asociación Costarricense de Filosofía (ACOFI) en torno al centenario de la revolución Rusa. Se publica la respectiva "Presentación" de Luis Camacho, así como las exposiciones de Jerry Espinoza ("Apuntes sobre el ateísmo soviético") y de Álvaro Carvajal ("Los orígenes del terror en la Revolución Soviética"). Carvajal también aporta el texto "La niñez y la adolescencia sexualmente diversa en el IX Informe de los Derechos Humanos de la Niñez y la Adolescencia en Costa Rica, de 2019" que ocupa la sección "Crónica".

Dos reseñas (una de Á. Zamora y otra de R. Castillo) que aparecen en este número corresponden al libro *Cartografías de la belleza*, de

Dorelia Barahona. La recensión de C. Vargas sobre *The Fourth Industrial revolution,* de Klaus Schwab completa este apartado.

*Nota: los miembros del Círculo de Cartago, así como la Dirección y el Consejo Editorial de Coris lamentan profundamente el deceso de Andrés Martínez Sequeira, dilecto amigo del Círculo y colaborador del Coris.*

*Álvaro Zamora, Director*

# ARTÍCULOS

**Guillermo E. Alvarado[1] y Marcia Cordero[2]**

# Los terremotos en Costa Rica y su influencia en los reglamentos y códigos sísmicos

*En un país rodeado de volcanes,*
*donde con frecuencia se repiten los temblores de tierra,*
*es preciso poner al mayor esmero*
*en la construcción de edificios,*
*para no encontrarse familias enteras*
*repentinamente sepultadas bajo sus ruinas.*

–Braulio Carrillo, 1841–

Resumen: Se presenta un recuento histórico de los terremotos que dictaron las pautas para que nacieran las primeras reglamentaciones y diseños sismorresistentes de Costa Rica. En 1841 se estableció el primer reglamento de construcción hasta culminar con el primer código sísmico en 1974 y sus actualizaciones, contando con el aporte y soporte académico e ingenieril de diversas entidades.

**Palabras clave:** Costa Rica, terremotos, historia, reglamentos y códigos sísmicos.

Abstract: A historical account of the earthquakes that dictated the guidelines for the birth of Costa Rica's first regulations and earthquake-resistant designs is presented. In 1841 the first construction regulations were established until the culmination of the first seismic code in 1974 and its updates, in addition to the contribution and academic and engineering support of various entities.

**Keywords:** Costa Rica, history, earthquakes, seismic regulations and codes.

## I. **Introducción**

Costa Rica es un país donde las pérdidas humanas y los daños a la infraestructura debidos a los frecuentes terremotos motivaron que, desde inicios de la década de 1840, los políticos de turno tomaran medidas preventivas y paliativas para mejorar el comportamiento sismorresistente de las estructuras civiles.

Esa iniciativa, avanzada para su época, fue mejorando con el tiempo, hasta culminar en la elaboración de eficientes códigos sísmicos, cuya actualización ha sido continua.

Las primeras reglamentaciones y regulaciones sísmicas para el diseño y la construcción de edificaciones de las que se tiene conocimiento, datan de mediados del siglo XIX. Consisten en una serie de reglas de acatamiento obligatorio, con el fin de bajar la vulnerabilidad ante eventos sísmicos adversos.

Dichas regulaciones poseen un sustento empírico y práctico, aunado a un alto contenido del sentido común. En su mayoría, carecen de un soporte o fundamento ingenieril cuantitativo. No obstante, esos *protocódigos* han de considerarse como los precursores de la normativa actual.

Los códigos sísmicos modernos, en cambio, recogen, sintetizan y ordenan conjuntos de normas y prácticas del diseño sismoresistente, productos del conocimiento científico, la práctica tecnológica y la experiencia de los terremotos pasados; todo ello aunado al sentido común. Orientan y guían al profesional responsable, en procura de que las edificaciones y algunas obras civiles se diseñen y construyan adecuadamente, de acuerdo con sus lineamientos. Eso tiende a mantener la integridad estructural y a proteger los bienes, conforme a objetivos de desempeño previamente definidos; así se garantiza un margen razonable de seguridad a sus ocupantes.

El objetivo básico y fundamental de los códigos es procurar que toda estructura y cada una de sus partes sea concebida, diseñada y construida de modo que (Gutiérrez, 1983): a) resista sismos menores sin ningún daño, b) resista sismos moderados sin daños estructurales, aunque se produzcan algunos daños no estructurales y, c) resista sismos fuertes sin colapso, aunque se presente algún daño estructural, en lo posible reparable. Claramente, el fin primordial es salvaguardar la vida humana y minimizar las pérdidas económicas.

El presente trabajo procede a una revisión cronológica de las diferentes normativas sísmicas en Costa Rica, hasta culminar con el código sísmico que se debe acatar para el diseño y la construcción de obras civiles. También se consideran sus actualizaciones, Se ofrece, además, un análisis histórico sucinto de los terremotos que motivaron dichas medidas, y del estado de la ingeniería

sismorresistente y la sismología desde mediados del siglo XIX hasta inicios del siglo XXI.

Algunos estudios previos sobre el tema fueron realizaros por Pujol (1981), Gutiérrez (1982, 1983, 2012), Obregón (2005) y Hernández (2013). También se puede encontrar información en la reseña histórica de los códigos sísmicos en la página oficial del Colegio Federado de Ingenieros y Arquitectos, CFIA (https://www.codigosismico.or.cr/). En comparación con tales estudios, el presente documento posee un enfoque más bien sinóptico. Se ha actualizado al año 2020 e incluye aspectos sismológicos de los eventos relevantes que han influido en las reglamentaciones y las versiones de los códigos.

## II. **Marco sismotectónico**

De modo simplificado, puede afirmarse que Costa Rica es una de las regiones de América Central con la mayor tasa de sismicidad, debido a que se encuentra ubicada en el límite de 4 placas: Coco, Caribe, Nazca y la microplaca de Panamá. Posee varios centenares de fallas activas y potencialmente activas en la corteza de la placa Caribe y microplaca de Panamá (llamadas a veces fallas corticales) que, en promedio, cada 3-4 años generan un sismo que produce daños (llamado por los latinoamericanos terremoto). En la región central y sur del país, así como en la región de Guanacaste (incluida la península de Nicoya), se producen por un proceso de subducción o por fallamiento local.

La magnitud histórica máxima de un sismo de subducción (incluida la subducción incipiente de la microplaca de Panamá) ha sido de 7.7 $M_w$; por falla local suelen ser de 6.5 $M_w$. Sin embargo, se ha hablado de posibles eventos con un potencial de hasta 8 $M_w$ (Alvarado et al., 2017). Los eventos por fallas locales son los que mayor cantidad de vidas ha cobrado; mientras que los sismos de subducción han generado pérdidas económicas cuantiosas, aunque no tanto en vidas humanas (Peraldo y Montero, 1994, 1999; Alvarado et al., 2017).

El Cuadro 1 resume los aspectos sismológicos de aquellos eventos que han afectado al país desde mediados del siglo XIX hasta el presente (setiembre 2020), los cuales han traído implicaciones sobre las reglamentaciones y códigos sísmicos, así como en las tendencias arquitectónicas, además del uso y desuso de materiales y ciertas técnicas constructivas.

| Terremoto | Magnitud, profundidad, fecha, hora | Origen | Influencia en el código sísmico, arquitectura y método constructivo |
|---|---|---|---|
| San Antolín | Mw ~6.4, ~10 km, 2-9-1841 | Falla Lara? | Primera destrucción de Cartago. Primera reglamentación sísmica, octubre 1841 |
| Cartago | Mw 6.4, 9 km, 4-5-1910, 18:47 | Falla de Aguacaliente | Segunda destrucción de Cartago. Aparece la segunda regulación sísmica, agosto 1910 |
| Orotina | Mw 7.0, ≥15 km, 4-3-1924, 4:07 | Falla local o subducción? | Se promueve el uso de nuevos materiales de construcción |
| Tilarán | $M_w$ 6.5, 10 km, 14-4-1973, 2:34 | Falla Chiripa | Impulsa junto con el terremoto de Managua (Nicaragua) el primer código sísmico, enero 1974 |
| Golfito (Sábado Santo) | Mw 7.4, 26 km, 2-4-1983, 20:50 | Subducción | Aporta información para el código sísmico que se publica en 1986 |
| Buenavista | Mw 6.5, 14 km, 3-7-1983, 11:13 | Falla Buenavista | Los dos terremotos en Costa Rica de 1983, pero particularmente los terremotos de Chile y de México, ambos en 1985, impulsaron el segundo código sísmico, 1986 |
| Cóbano | Mw 7.0, 22.5 km, 25-3-1990, 7:22 | Subducción | Algunas decenas de viviendas y edificios con diferentes daños. Se trató de dos sismos separados por 7 minutos (7.0 y 6.5) |
| Alajuela (Piedras Negras) | Mw 6.5, 5.9 km, 22-12-1990, 11:27 | Falla Picagres | Evidenció algunas problemáticas desde el punto de vista geotécnico y estructural |

| | | | |
|---|---|---|---|
| Limón (Telire, Valle de la Estrella) | Mw 7.7, 15 km, 22-4-1991, 15:57 | Falla inversa: Subducción incipiente placa Caribe bajo la microplaca de Panamá | Terremoto más grande en el mundo ese año. Segundo en número de muertes y el mayor en pérdidas económicas y ambientales.<br>Este terremoto origina cambios en el mapa de amenaza del CSCR 2002, en el que se cambia la zonificación sísmica de la zona de Limón de una aceleración base de 0.2 a 0.3g |
| Cinchona | Mw 6.1, 4.6 km, 8-1-2009, 13:12 | Falla Ángel | Las edificaciones bien construidas, incluyendo el aspecto geotécnico, fueron poco afectadas, mientras que los daños severos se debieron a malas prácticas constructivas y el no cumplimiento de las normas antisísmicas. Los deslizamientos fueron una de las principales causas en sus efectos adversos |
| Sámara o Nicoya | Mw 7.6, 9.4 km, 5-9-2012, 8:42 | Subducción | Pone a prueba las edificaciones y los daños fueron notoriamente inferiores a los esperados |

Cuadro 1: Terremotos en Costa Rica (Alvarado et al., 2017 y referencias allí citadas) que influenciaron las tendencias constructivas, arquitectónicas, así como las reglamentaciones y códigos sísmicos.

## III. Las reglamentaciones de construcción y los códigos sísmicos

El diseño sismorresistente en Costa Rica se puede dividir en dos grandes etapas. La primera se extiende desde 1841 hasta 1972, cuando se toman las primeras medidas preventivas en la construcción de infraestructura (reglamentaciones o regulaciones), con el fin de paliar los efectos de los terremotos.

En sus inicios, las recomendaciones estaban basadas en el empirismo y la experiencia acumulada, pero en el siglo XX se comenzaron a utilizar normas internacionales. La segunda etapa nace con los códigos sísmicos desarrollados en Costa Rica por costarricenses a partir de 1974 y que se ha traducido en diversas actualizaciones del código (1974, 1986, 2002, 2010 y una en proceso de edición), así como comentarios anexos (2007) y una revisión (2014). En esta etapa los códigos poseen un sustento ingenieril y científico. A continuación, se desglosarán ambas grandes etapas.

## IV. Etapa proto-código sísmico (1841-1973)

Costa Rica se independiza de España en 1821 y en 1848 se da el establecimiento de la República de Costa Rica. Justo en ese lapso ocurre –el 2 de setiembre de 1841, a las 6,30 a.m.– la primera destrucción de la ciudad de Cartago, durante el llamado Terremoto de San Antolín, por cuyo efecto sufrieron daños considerables Tres Ríos y Curridabat, seguidos de San Pedro y Paraíso y, en menor grado, San José y Heredia. La destrucción producida por el terremoto sumó 2480 casas y edificios públicos dañados; 1725 quedaron inhabitables o inútiles. El total edificaciones seriamente afectadas fue de 4205 pero, sorprendentemente, solo murieron 38 personas en Cartago, una ciudad que en ese entonces contaba con unos 18 000 habitantes (González, 1910).

En ese momento gobernaba el jefe de Estado Braulio Carrillo Colima (Fig. 1), abogado muy preparado a quien se le considera el arquitecto del Estado nacional costarricense. En ese segundo periodo (1838-1842) él toma una serie de medidas para reconstruir la dañada ciudad de Cartago. Dicta la Primera Reglamentación Sísmica que corresponde con un decreto del 23 de octubre de 1841, que se llamó Orden XI: Manda Observar una instrucción sobre construcción de edificios (Gutiérrez, 1982; Obregón, 2005).

La finalidad de esa serie de decretos era muy concreta: reedificar la ciudad, normar los sistemas de construcción y tomar las providencias para poder financiar la construcción de los edificios públicos. Dicho decreto estableció algunos lineamientos de carácter urbano y definió cuáles edificios y en qué sitio se debían construir. Para ello, se establecieron instrucciones a los

jefes de obras, albañiles y carpinteros, para edificar construcciones con firmeza. Se restringió la construcción de las casas a un solo piso y se definió su altura (Fonseca et al., 1998). Carrillo ordenó que las calles se abriesen de 13.3 m; prohibió construir casas de dos o más pisos y darle más altura que 3.3 m, desde el nivel de calle y fuera de solera (González, 1910) o durmiente (pieza de madera horizontal en la parte superior de un muro o pared).

El segundo decreto para la reconstrucción de Cartago fue el documento titulado Instrucciones para construir con firmeza. Ese instructivo se basó en una valoración que se hizo en los sistemas de construcción que se aplicaban desde 1823. Allí se reglamentaron los tres sistemas existentes: a) con paredes de calicanto o de tierra, b) con horcones fijos al suelo y c) con marcos de madera colocados como base del edificio y horcones fijados sobre ellos para sostenerlo. Esas medidas se extendieron a todo el territorio nacional. Puesto que la mayoría de las construcciones eran de adobe o de bahareque, se dan las instrucciones necesarias sobre el ancho de sus paredes, la profundidad de sus cimientos, sobre cómo hacer los adobes,

Fig. 1. Don Braulio Carrillo Colina (1800-1845), cartaginés; como Jefe de Estado (1838-1842) introdujo la Primera reglamentación antisísmica.

los marcos y las vigas, además de cómo instalar las tejas (Obregón, 2005).

Carrillo resaltaba la necesidad de presentar planos de diseño, al solicitar el permiso del Gobierno para reedificar o edificar de nuevo obras que correspondían al público. Así que, en adelante, esa preocupación por los planos y el diseño sería una constante en la ingeniería y arquitectura de las principales cabeceras de provincia de Costa Rica (Fonseca et al., 1998; Fernández, 2019).

Desgraciadamente, con la caída de Braulio Carrillo en abril de 1842, los decretos irresponsables que dictó Morazán y luego el gobierno de Alfaro Zamora, anularon lo legislado en tiempos de Carrillo. A pesar de que luego se pusieron algunos en vigencia, todo quedó sin sustentación, aunque de hecho se mantuvo cierta reglamentación para construir (Obregón, 2005). Posteriormente, la década de 1850 corresponde con la presencia en el país de los primeros ingenieros formados al tenor de la Revolución Industrial, que empezaría a profesionalizar el oficio de la arquitectura en el país (Fernández, 2019).

Una nueva reglamentación vino después del terremoto de Cartago del 4 de mayo de 1910. Con más de 700 muertos y la destrucción casi total de la ciudad, este terremoto es el evento sísmico más letal de nuestra historia. Don Cleto González (Fig. 2) en su libro Temblores, terremotos, inundaciones y erupciones volcánicas en Costa Rica; 1608-1910 indica, de forma sabia:

> El terremoto del 4 de mayo de 1910 ha venido a poner de manifiesto que edificios de paredes de tierra (adobe), y aún de calicanto no ofrecen ninguna seguridad ni firmeza, por más que se observaran las correspondientes reglas, y que debido al error de permitirlos, juzgando seguro ese método, han venido a encontrarse familias enteras repentinamente sepultadas bajo sus ruinas. (González, 1910, p. 27).

A raíz de lo anterior, se da la Segunda Regulación Sísmica, cuando el licenciado Ricardo Jiménez Oreamuno asumió el poder, cuatro días después de que el terremoto del 4 de mayo de 1910 volviera a destruir Cartago.

Don Cleto –quien deja de ser Presidente de Costa Rica el 8 de mayo de 1910– fue nombrado miembro de la comisión que dirigiría la reconstrucción de Cartago, El Reglamento de Construcciones Urbanas fue conocido por la Municipalidad de Cartago el 29 de agosto del 1910; y el 12 de setiembre el presidente Jiménez dio su aprobación. En el artículo 14 de dicho documento se establece que no se permitiría el empleo de adobes, calicanto o piedra en ninguna construcción dentro de la ciudad, pues las construcciones con dichos materiales no resistieron la fuerza del terremoto

(Fig. 2). Allí se estableció cómo se podían construir las tapias, siempre que no se elevaran a más de un metro sobre el nivel de la acera; pero que, si se deseaba más altura, se tenía que complementar con hierro, madera o zinc. Se agregaba que no se permitiría el techo con teja, pizarra, cemento o cualquier otro material pesado. Las casas que sobrevivieron con tejas, debían cambiarlas en un año por hierro, zinc o fibrocemento, un material liviano a juicio del ingeniero municipal.

Ese reglamento permitía construir casas de madera o edificios de bahareque, pero se tenían que seguir ciertas normas. Las cocinas y hornos debían de ser de hierro y estar convenientemente aislados de los materiales de fácil combustión. Finalmente, se establecían (como en el reglamento de 1841) tanto la altura de las casas como los modos de construir las puertas, las ventanas, las canoas y los desagües; también los jardines y el zaguán, los cuadrantes, el trazo de las calles y de las aceras. La nueva ciudad de Cartago se distinguiría por construir casas con paredes de metal corrugado, lo que le ha dado su distintivo especial (Sauter, 1987; Obregón, 2005; Hernández, 2013).

En junio de 1910, el Gobierno reunió, por intermedio de la Secretaría de Fomento, a los más importantes ingenieros y arquitectos del momento, para definir los sistemas tecnológicos por emplearse. Ese grupo fue dividido por comisiones. En una participó el arquitecto Luis Llach, quien entregó un importante informe que incluía experiencias simorresistentes de Jamaica, Japón y México, así como propuestas sobre hormigón de cemento armado, construcciones de marco, bahareque liviano, construcciones sismorresistentes en ladrillo y madera.

Adicionalmente, se tiene el informe del ingeniero de construcciones A. E. H Herschel, superintendente de Obras Públicas de Kingston, Jamaica, que fue comisionado por el gobierno británico para estudiar el terremoto de Cartago. La experiencia sistematizada en el informe y la aplicación práctica de lo consignado sin duda marcaron un nuevo rumbo de la arquitectura de Cartago y San José (González, 2004).

Los dos terremotos de Cartago de 1910 (13 de abril y 4 de mayo) llevaron a una profunda revisión de los procesos constructivos y de nuevas tecnologías. Eso determinó que se construyera gran cantidad de viviendas que seguían la normativa; además de que se restauraran y remodelaran muchas obras públicas e iglesias.

El Gobierno insistió mucho en el uso de materiales de construcción más resistentes y flexibles ante los efectos sísmicos. Se buscaron nuevos sistemas constructivos para viviendas; primero la madera, más tarde el ladrillo mixto o mampostería reforzada; actualmente, los bloques y el concreto reforzado. Así, gracias a un notable ayuntamiento y a

un competente ingeniero municipal, Costa Rica emprendió el camino hacia la modernización de los métodos de construcción (Sauter, 1987; Fernández, 2003).

Los sismos destructivos continuaron ocurriendo (1911, 1912, 1916, 1924, 1935, 1941, 1952, 1955). Sobresale el sismo de 1924, sin embargo, estos sismos, aunque dictaron cambios en la arquitectura y restauración de importantes obras (iglesias, catedrales, casas icónicas, entre otros), así como nuevas formas de producción arquitectónica, no provocaron cambios en la reglamentación sísmica (Morales, 1986; Fernández, 2003; Alvarado y Alvarado, 2008).

Fig. 2. El Lic. Cleto González Víquez (1858-1937), promotor del Reglamento de Construcciones Urbanas en 1910 (Hernández, 2013).

A partir de los años 1950, Costa Rica experimentó una intensa transformación socioeconómica, que requirió de edificaciones y obras de infraestructura mucho más complejas. Una consecuencia de ello fue la demanda de nuevos materiales estructurales y de una ingeniería más sofisticada, que fue en demérito de la madera y de las tecnologías constructivas hasta entonces exitosas.

En ausencia de normas nacionales para ese tipo de estructuras, los ingenieros más meticulosos solían recurrir en sus diseños a normas foráneas; particularmente en aspectos de seguridad sísmica. Pero era evidente la necesidad de una normativa específica ,que atendiera las condiciones propias de Costa Rica (Gutiérrez, 2012). En efecto, en la década de 1960 y principios de 1970, la mayoría de los ingenieros utilizaban como referencia, para el diseño sismorresistente, la metodología propuesta en la traducción del llamado "Libro azul" (SEAOC Blue Book, 1959) de la Asociación de Ingenieros Estructurales de California (Structural Engineers Association of California, SEAOC) y el UBC (Uniform Building Code). Lo que se hacía en esa época era un simple análisis elástico de las estructuras bajo las fuerzas

laterales proporcionales al peso de la estructura (https://www.codigosismico.or.cr/).

En el año 1971, la Escuela de Ingeniería Civil de la Universidad de Costa Rica decidió incursionar en el estudio de la Ingeniería Sismorresistente. Para eso, adoptó la política de enviar estudiantes a realizar posgrados en el exterior, en especial a los Estados Unidos de Norteamérica, que lideraba la investigación en Ingeniería Estructural, Ingeniería Sismorresistente y Sismología, mediante programas avanzados e innovadores del tipo analítico-experimental.

Adicionalmente, el interés en el campo de la ingeniería sismorresistente se acrecentó debido al terremoto de Managua, Nicaragua, el 23 diciembre de 1972 (6.2 $M_w$). Ese fue el terremoto más catastrófico en la historia de ese país. Destruyó la capital y dejó un saldo de al menos 10 000 personas fallecidas. En ese momento, un grupo de ingenieros costarricenses con mente visionaria participó en la evaluación del desastre. Gracias a tal evaluación, surgió la idea de una norma para el análisis y el diseño estructural bajo condiciones sísmicas, acordes con el desarrollo internacional y las necesidades y condiciones del país. El terremoto de Tilarán en 1973 (6.5 $M_w$) vino a ratificar la necesidad de tomar medidas prontas y acertadas en ese sentido.

En términos generales, entre 1900 y 1940 el desarrollo de la sismología crece, pero faltan aún muchas herramientas analíticas esenciales. Dos terremotos, relevantes dentro de la ingeniería sismorresistente en los Estados Unidos, fueron el de San Francisco de 1906 y el de San Fernando de 1971. Esos acontecimientos obligaron a mejorar la ingeniería sismorresistente (Reitherman, 2012). El código sísmico de 1974 está muy influenciado por la normativa estadounidense de la época.

## V. Etapa de los códigos sísmicos (1974-2020)

A raíz de los severos daños causados por los terremotos de Managua y de Tilarán previamente citados, los diferentes grupos profesionales y políticos, así como la ciudadanía en general, se mostraron preocupación por los posibles efectos de sismos futuros.

Con el fin de disminuir las posibilidades de pérdidas por terremotos y siguiendo las recomendaciones del grupo de ingenieros que participaron en la evaluación del terremoto de Managua, la Escuela de Ingeniería Civil de la UCR y el CFIA acordaron en 1973 unir esfuerzos para que Costa Rica contara con un código sísmico propio, para atender las condiciones específicas del país. Además, el terremoto de San Fernando de 1971 (EE. UU.) había influido grandemente en las mejoras de la ingeniería sismorresistente, aspecto que permeó mucho en el futuro

código nacional.

La creación del código se le encargó a una comisión formada por un grupo de cinco ingenieros estructurales, quienes lo redactaron, prácticamente en 3 meses, en 1973. Fue aprobado en enero de 1974 como Primer Código sísmico de Costa Rica (CSCR-74). Constituye un punto de inflexión en la ingeniería sismorresistente nacional (Gutiérrez, 1982, 2012). La comisión encargada de actualizar la reglamentación estuvo integrada por los ingenieros Rodolfo Herrera Jiménez (coordinador), Eddy Hernández Castrillo, Luis Lukowiecki Gotfrid, Franz Sauter Fabián y Jorge Gutiérrez Gutiérrez, (Fig. 3).

La decisión de reducir al mínimo el tiempo de entrega, implicó que de dicho documento no contara con diversos estudios básicos, pero fundamentales, sobre el contexto sísmico del país. Eso incide en la definición de los parámetros relacionados con la excitación sísmica; por ejemplo, en dicho código se supone que existe una sismicidad uniforme en todo el territorio nacional.

Pese a las condiciones y posibilidades profesionales y técnicas del país en ese momento, el documento partió de una adecuada combinación de códigos foráneos, del estado del conocimiento científico y de la práctica ingenieril nacional y extranjera (Pujol, 1981; Gutiérrez, 1983). Aunque el país se consideró sísmicamente uniforme, se indicaba claramente que en aquellos sitios en que se determinaran condiciones geológicas especiales, se debían realizar estudios específicos, a fin de tomar las precauciones del caso en la definición del coeficiente sísmico. Este coeficiente se obtenía de los espectros de respuesta propuestos para diferentes tipos estructurales, sus usos y características dinámicas del suelo, en este caso: suelo no aluvial y suelo aluvial.

El CSCR-74 contenía 12 capítulos, con aspectos de vanguardia, tales como (Gutiérrez, 1983; https://www.codigosismico.or.cr/): a) diseño por capacidad, b) consideración explícita de ductilidad, c) análisis dinámico por superposición modal, d) control de

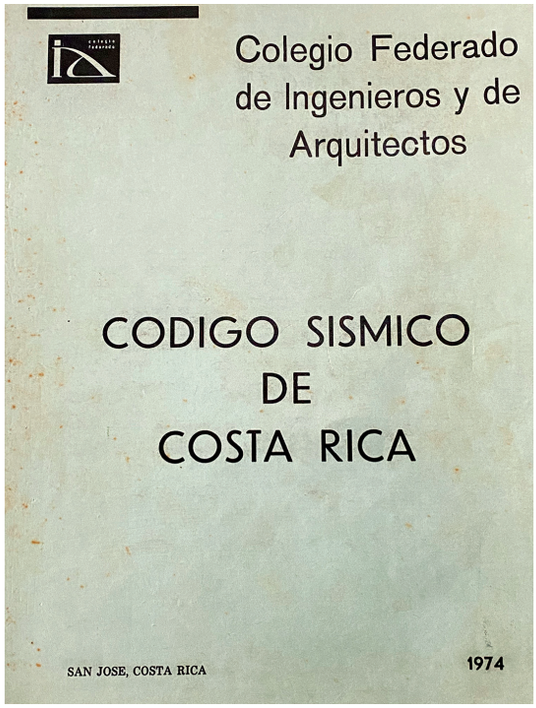



Fig. 3. Portada simple pero relevante del CSCR 74.

desplazamientos inelásticos, e) calificaron las estructuras y se adjuntó una tabla de factores de seguridad para la capacidad de soporte de los suelos, f) se define el coeficiente sísmico y se estructuraron gráficos sobre el coeficiente sísmico C en suelos no aluviales y aluviales y, g) Se establecieron las cargas y los factores de carga.

Se incorporaron conceptos como análisis dinámico, períodos y modos de oscilación, ductilidad estructural, diseño por capacidad, espectros de diseño inelásticos, desplazamientos inelásticos, los cuales muchos de ellos estaban ausentes en la mayoría de los códigos del mundo (Gutiérrez, 2012). Aunque la versión de 1974 era teóricamente aplicable a todo tipo de estructuras, en la práctica, casi todas sus recomendaciones se referían a edificios. Dicho código recomendaba, además, evitar la construcción de estructuras sobre sitios con peligro de asentamientos excesivos, deslizamientos, licuefacción o con fallas activas (Gutiérrez, 1983).

Dada la importancia del código emitido en 1974, la comisión redactora fue ampliada a nueve miembros bajo el nombre Comisión Permanente de Estudio y Revisión del Código Sísmico (CPCSCR). Estaba encargada tanto del estudio y actualización, como de la divulgación, consulta, revisión y de organizar eventos (seminarios, conferencias). Informaba a la comunidad profesional sobre los conceptos y conocimientos fundamentales del diseño sismorresistente (Gutiérrez, 1983).

La CPCSCR promovió un estudio de riesgo sísmico para Costa Rica, mediante fondos aportados por la Oficina de Planificación y Política Económica, el Instituto Nacional de Seguros y el propio CFIA (Gutiérrez, 1983). Para ello, se contrató a *The John A. Blume Earthquake Engineering Center* de la Universidad de Stanford (EE.UU.). Su estudio fue concluido en 1977; contiene mapas de isoaceleración e isoduración para períodos de retorno de 50, 100, 500 y 1000 años (Mortgart et al., 1977).

En noviembre de ese mismo año, la CPCSCR favoreció la promulgación de la Ley N.° 6119 para el Establecimiento de un Código Antisísmico en Obras Civiles, la cual le dio un carácter legal al código sísmico. Posteriormente, el CFIA acordó crear la Comisión Permanente de Estudio y Revisión del Código Sísmico de Costa Rica.

Así, después de 12 años de vigencia (y posterior al terremoto catastrófico de México de 1985) la CPCSCR consideró oportuno actualizar y trabajar en la *Segunda edición del Código Sísmico (CSCR-86)*, que se aprobó en 1986.

Este documento tomó en cuenta el primer estudio de riesgo sísmico de nuestro país (Mortgat et al., 1977). Ahí se introdujeron las curvas de isoaceleración para la definición del coeficiente sísmico; además, ordenó y expandió los principales conceptos y regulaciones, ya

presentes en el primer código (Gutiérrez, 2012).

Paralelamente, en esos años la Escuela de Ingeniería Civil de la UCR desarrollaba actividades docentes y de investigación en ingeniería sismorresistente a nivel de licenciatura. Las complementaba con el interés de ciertas empresas privadas en el campo del diseño y la construcción. Se creó en la UCR el "Centro de Investigaciones Geofísicas" (1979) y el "Instituto de Investigaciones en Ingeniería" (INII, 1989).

Durante la década de 1980, se tuvieron experiencias nacionales importantes, debido a los terremotos de Golfito y Buenavista en 1983 (Cuadro 1). También, se obtuvieron recursos para crear y equipar al Observatorio Vulcanológico y Sismológico de Costa Rica –OVSICORI – (1984) en la UNA y a la Red Nacional de Acelerógrafos (1984), que nace en la Facultad de Ingeniería de la UCR y después pasa al INII; posteriormente, el Laboratorio de Ingeniería Sísmica (LIS), que junto con la Red Sismológica Nacional (1982), ayudaron a conocer mejor la realidad sísmica del país.

En este código se presenta una zonificación sísmica del país basada en curvas de isoaceleración, correspondientes a valores máximos probables para periodos de retorno de 50, 100, 500 y 1000 años. El periodo de retorno seleccionado para cada estructura está relacionado con su importancia, grado de vulnerabilidad a intensidades sísmicas y el impacto socioeconómico que su posible colapso causaría.

Para la obtención del coeficiente sísmico, la aceleración pico máxima esperada, para un sitio en particular (obtenida de los mapas de isoaceleración), es multiplicada por el factor de amplificación dinámica (FAD), obtenido de los espectros de respuesta normalizados y propuestos para diferentes tipos estructurales y características dinámicas del suelo (perfil rocoso, de suelo firme o de suelo blando), luego multiplicado por un factor de reducción definido para todos los casos en 0.8.

Algunos aspectos relevantes de la segunda versión (CSCR-86) son los siguientes (https://www.codigosismico.or.cr/): a) inclusión de mapas de isoaceleración pico del país de acuerdo a su sismicidad; b) introducción de criterios de amenaza sísmica con base en un modelo probabilístico, para la obtención de isoaceleraciones pico versus períodos de retorno; c) inclusión de normas generales para el uso de sistemas prefabricados; d) revisión de las normas para viviendas de uno y dos pisos y e) especificación para el diseño utilizando diferentes materiales estructurales (acero, concreto, mampostería, madera, entre otros).

En la década de 1990, la ocurrencia de terremotos en zonas urbanas de países desarrollados (Northridge en 1994, EE.UU. y Kobe en 1995, Japón), propició nuevas regulaciones sísmicas, orientadas

a alcanzar un mejor desempeño integral de los edificios y obras de infraestructura. Particularmente, la UCR instauró, al inicio de esa década, los programas de posgrado en ingeniería civil, en particular Estructuras y Geotecnia con énfasis en ingeniería Sismorresistente, que posteriormente se ubicaron en las modernas instalaciones del Laboratorio Nacional de Materiales y Modelos Estructurales (LANAMME) en 1994, donde se puso al servicio del país un moderno laboratorio, único en la región, con capacidad para modelar y estudiar elementos estructurales, incluyendo estructuras a escala natural y reducida. El posgrado y el LANAMME hicieron posible la realización de avanzadas investigaciones en los sistemas y materiales estructurales utilizados en nuestro país. Los resultados más relevantes de estas investigaciones han sido incorporados en las ediciones más recientes del código.

Dieciséis años después del código anterior, y tras casi cuatro años de labor *ad honorem* de los miembros de la CPCSCR, se concluyó la Tercera edición del *Código Sísmico de Costa Rica-2002.* En esta actualización se incluyen no solo los conocimientos científicos y las experiencias adquiridas, además de incluir los más avanzados conceptos, como el diseño por desempeño y modernos métodos no lineales de análisis (Gutiérrez, 2012). En particular, se tomó en cuenta conocimiento vertido sobre el comportamiento de las estructuras durante los terremotos de 1990-1991. También se consideraron los nuevos estudios de amenaza sísmica realizados en el país por el Centro de Investigación Sismológica de Noruega (NORSAR) en conjunto con sismólogos e ingenieros locales, dentro del proyecto de cooperación *"Reducción de Desastres Naturales en Centroamérica"* (Reduction of Natural Disasters in Central America, RONDICA).

Para elaborar esa nueva versión, la CPCSCR –con una reorganización interna y ampliada a trece miembros– inició su tarea en 1999. Creó un Comité Director conformado por presidente, vicepresidente, secretario y tesorero, así como once comités técnicos responsables de la redacción de los 17 capítulos y 4 anexos.

Las particularidades más destacadas de esta edición son los siguientes (https://www.codigosismico.or.cr/): a) inclusión de la información sísmica nacional obtenida de los sismos de 1990-1991 y la utilización de zonificación sísmica en lugar de curvas de isoaceleración; b) incorporación de una clasificación estructural, que junto con la ductilidad de los elementos y componentes estructurales definen la ductilidad global de la estructura; c) revisión y actualización de las especificaciones de diseño para cada uno de los materiales estructurales; d) incorporación de métodos alternos de

análisis no lineal de estructuras como alternativa a los usuales métodos estático y dinámico, que son métodos elásticos y lineales.

En este código se divide el país en tres zonas sísmicas, caracterizadas por valores máximos de aceleración pico efectiva correspondiente a un periodo de retorno de 500 años; y para 4 tipos de sitio de cimentación: sitio tipo S1, tipo S2, tipo S3 y Tipo S4. Dichos sitios se caracterizan mediante el valor de la velocidad de la onda cortante y de las propiedades geotécnicas del lugar. Para la obtención del coeficiente sísmico, la aceleración pico efectiva esperada para cada zona sísmica es multiplicada por el factor espectral dinámico (FED). Se obtienen de los espectros de respuesta normalizados y propuestos para diferentes tipos estructurales y características dinámicas del suelo. Luego es multiplicado por el factor de importancia de la edificación y, finalmente, es dividido por el factor de sobre resistencia. Resulta importante destacar que las incorporaciones de métodos alternos de análisis no lineal hacen posible el diseño sismorresistente basado en el desempeño, que es la dirección adoptada por los códigos de diseño sismorresistente más avanzados del mundo.

A partir de la publicación del *Código Sísmico de Costa Rica-2002,* se inició el trabajo de desarrollar un documento con comentarios, dada la necesidad de aclarar muchos de los temas tratados con el fin que el usuario de la norma pueda aplicarla con un criterio más amplio y con mayor seguridad en el diseño estructural de las edificaciones.

A raíz del terremoto de Cinchona, el CFIA realiza un detallado informe de las inspecciones a las infraestructuras. Como consecuencia la CPCSCR efectúa cambios mayores a las disposiciones constructivas. En el año 2007 se publicó Comentarios al Código Sísmico de Costa Rica 2002, que incluyó estas observaciones y una amplia revisión de la norma (Hernández, 2013).

Después de las grandes y positivas experiencias obtenidas con los tres códigos anteriores, la CPCSCR emitió la Cuarta edición del Código Sísmico de Costa Rica 2010. Aunque ahí se mantiene la misma estructura del código anterior, se presenta una actualización de todos los capítulos con una serie de comentarios relevantes, que incluyen cambios tecnológicos y un mayor control profesional del área de la ingeniería. Además de introducir capítulos totalmente nuevos relacionados con el acero y la madera.

Al igual que en el código anterior, el país se dividió en tres zonas sísmicas, pero actualizadas y redefinidas geográficamente. A cada una de ellas se le asigna valores máximos de aceleración pico efectiva, correspondiente a un periodo de retorno de 475 años, para los 4 tipos de sitio de cimentación o emplazamiento. El coeficiente sísmico ha sido mantenido con la misma

definición de la versión anterior del Código. Algunos de los cambios que se pueden destacar son (https://www.codigosismico.or.cr/): a) modificación del mapa de zonificación sísmica para tomar en cuenta la nueva información sobre la sismicidad; b) modificación de las consideraciones y valores de los parámetros que determinan el cálculo del coeficiente sísmico; c) actualización de los requisitos de diseño para cada uno de los materiales estructurales, principalmente para madera y acero, que fueron renovados totalmente; d) revisión de las condiciones requeridas para realizar el diseño simplificado de viviendas y modificación de detalles para estructuras de viviendas de mampostería y prefabricadas de concreto.

En el 2014 (publicado hasta 2016) se realiza una revisión de la versión 2010. Se llama, literalmente, 2010 *Revisión 2014.* Ahí se considera la necesidad de resolver temas específicos para algunos materiales y sistemas estructurales. También se realiza una revisión rápida de la norma, pero no se modifica la definición de amenaza ni tipologías estructurales. Para ello, desde el 2017 se comienza con la revisión y actualización para la quinta edición del CSCR, la cual incluirá, según se tiene entendido, una nueva propuesta de zonificación del país, nuevos espectros de diseño y la revisión de los capítulos de materiales.

## VI. Conclusiones

Gracias a una voluntad de prevención que puede rastrearse desde mediados del siglo XIX, ha sido posible culminar el primer Código Sísmico de Costa Rica en 1974 cual ley de acatamiento obligatorio. Efectivamente, esa prevención la hemos hallado, primero, en personas visionarias del siglo XIX e inicios del siglo XX. Posteriormente, se ha fortalecido significativamente mediante la formación de ingenieros, preocupados por la seguridad de las personas y la resistencia de las estructuras. Además merece atención la participación de aquellos que impulsaron la capacitación de personal a inicios de la década de 1970.

Después de 1974, se han elaborado nuevas ediciones y comentarios necesarios para responder a lo que se ha evidenciado y se ha aprendido durante los varios terremotos. Además se ha estado a la par del desarrollo internacional del conocimiento científico, tanto analítico como experimental. Eso ha ido de la mano con el desarrollo y la experiencia nacional en Ingeniería Sismorresistente.

En la actualidad, el CFIA vela porque se cumplan las leyes y reglamentos de construcción en edificaciones de uno o más niveles. Es una tarea fundamental, ante la ocurrencia de terremotos, para disminuir notoriamente la vulnerabilidad de las personas en las edificaciones.

Las experiencias recientes en Costa Rica con los últimos terremotos (Cinchona en el 2009 y Sámara en el 2012), han mostrado la importancia de las reglamentaciones y códigos ingenieriles para proteger la vida humana y la integridad física de las personas, reducir los daños y las pérdidas económicas ocasionadas por los sismos y minimizar el impacto social y económico ante terremotos.

Aunque hoy no se construye con adobe, si se tiene que contemplar la posibilidad de reforzar estructuras antiguas y emblemáticas de adobe como parte del patrimonio histórico y arquitectónico (Hernández, 2013, 2015), así como otras edificaciones construidas antes del primer código, e incluso entre aquel y el actual.

Si se mira de modo retrospectivo, las recomendaciones que sugirieron en 1983 (Gutiérrez, 1983) se han cumplido. Quizás incluso sobrepasaron lo planeado, en menos de cuatro décadas, las que ya estaban: a) mejorar las redes sismológicas; b) una red nacional de acelerógrafos con el estudio de la atenuación de las ondas sísmicas, condiciones locales y mecanismos de ruptura; c) profundizar los estudios de sismicidad histórica y d) estudios de paleosismología con magnitudes máximas probables. En tal sentido, basta ver los trabajos de detalle que se han realizado recientemente al respecto, entre decenas de estudios particulares o específicos p. ej., Peraldo y Montero, 1994, 1999, Climent et al., 2008; Benito et al., 2009, 2012; Alvarado et al., 2017, así como la extensa lista de referencias allí citadas.

Se ha avanzado mucho en lo tecnológico e instrumental con varios centros dedicados a la observación e investigación sismológica (OVSICORI-UNA, RSN: UCR-ICE) e ingeniería sísmica (LIS). Se continúa con el estudio de terremotos históricos, eventos paleosísmicos y de fallas activas; además de un conocimiento sin igual sobre la geodinámica y la estructura interna de lo que hoy constituye Costa Rica. El CFIA da soporte logístico y económico a la CPCSCR. A ello se le puede agregar el apoyo de los colegios profesionales (el CFIA), además de instituciones como el ICE, la CNE y de varias empresas comprometidas en el diseño y construcción de obras civiles sismorresistentes.

Todo esto ha contribuido al desarrollo en una vía: la de salvar vidas y crear mejores construcciones antisísmicas. Ello ha hecho que Costa Rica enfrentara su condición de país altamente sísmico, con pérdidas mínimas en vidas humanas (a lo sumo unas 700 muertes en cinco siglos) comparadas con otros países. Gracias a eso, los daños económicos, aunque no dejan de ser cuantiosos, no han desestabilizado la economía del país.

Todavía falta por readecuar estructuralmente obras antiguas. También se requiere una mejor planificación

territorial y una comprensión profunda de los procesos geológicos, con el fin de identificar sitios poco convenientes para desarrollar obras. Eso se logra y se mantiene gracias a la rigurosidad en la formación de los nuevos profesionales en ingeniería y arquitectura. También mediante la aplicación de las normativas vigentes, y la exploración de nuevas técnicas y procedimientos de diseño y construcción. En la actualidad, la CPCSCR está trabajando en una nueva edición y se espera que esté concluida el próximo año. Sin duda aportará mejoras.

## VII. Agradecimientos

Tres ingenieros civiles aportaron comentarios importantes, que mejoraron y complementaron la presente reseña histórica: Rolando Castillo B., Diego A. Hidalgo L. y Álvaro Climent M.

## Bibliografía

Alvarado, G.E. y Alvarado, C. M. (2008). *Los Induni: Orígenes de una familia de emigrantes suizos y su contribución a la imaginería, ornamentación y arquitectura en Costa Rica y Panamá (1908-2008)*. Ed. Alma Máter, San José.

Alvarado, G. E., Benito, B., Staller, A., Climent, Á., Camacho, E., Rojas, W., Marroquín, G., Molina, E., Talavera, J. E., Martínez-Cuevas, S. y Lindholm, C., 2017: The new Central American seismic hazards zonation: Mutual consensus based on up to day seismotectonic framework. Tectonophysics, 721, 462-476.

Benito. M.B., Lindholm, C., Camacho, E., Climent, Á., Marroquín, G., Molina, E., Rojas, W., Talavera, E., Escobar, J. J., Alvarado, G. y Pérez, M., 2009. Estudio Regional (Parte I, Capítulos 1-5). En: Benito, M.B. y Torres, Y. (eds.): *Amenaza sísmica en América Central.* Entinema, Madrid, pp. 23-139.

Benito, M. B., Lindholm, C., Camacho, E., Climent, Á., Marroquín, G., Molina, E., Rojas, W., Escobar, J. J., Talavera, E., Alvarado, G. E. y Torres, Y. (2012). A New Evaluation of Seismic Hazard for the Central America Region. *Bull. Seismol. Soc. Amer.*, 102 (2), 504-523.

Climent, A., Rojas, W., Alvarado, G.E. y Benito, B. (2008). *Evaluación de la amenaza*

*sísmica en Costa Rica.* Proyecto Resis II. San José.

Fernández, A. (2003). *Un país, tres arquitecturas (art nouveau, neocolonial hispanoamericano y art decó en Costa Rica 1900-1950)*. Ed. Tecnológica de Costa Rica, Cartago.

Fernández, A. (2019). *Grafías urbanas: crónicas sobre arquitectura histórica josefina.* ECR, San José.

Fonseca, E. et al. (1998). *Historia de la Arquitectura en Costa Rica.* Fundación Museos del Banco Central de Costa Rica. San José.

González, C. (1910). *Temblores, terremotos, inundaciones y erupciones volcánicas en Costa Rica; 1608-1910.* San José, Costa Rica: Tipogr. de Avelino Alsina, MCMX 8; San José. Primera reimpresión 1994. Cartago, Costa Rica: ETCR.

González, L. F. (2004). *Luis Llach: en busca de las ciudades y la arquitectura en América.* EUCR, San José.

Gutiérrez, J. A. (1982). *Earthquake Engineering activities in Costa Rica: A review. Earthquake Information Bull.* 14, 26-29.

Gutiérrez, J. A. (1983). Comentarios sobre el nuevo Código Sísmico de Costa Rica. *Seminario de Ing. Estructura*l, 3-6 de noviembre, CFIA, 2, 47-60.

Gutiérrez, J. A. (2012). Reflexiones a 102 años de prohibición del adobe y 39 del Código Sísmico de Costa Rica. *Suplemento del Ingenieros Civiles.* Colegio de Ingenieros Civiles de Costa Rica, pp. 119-120.

Hérnández, I. (2013). Restauración de Arquitectura de Tierra en Zonas Sísmicas, el caso de Costa Rica. Tesis Maestría, Univ. Politécnica de Valencia.

Hernández, I. (2015). Earthen architecture's on seismic areas: Costa Rica's case. En Mileto et al. (eds.): *Earthen Architecture: Past, Present and Future.* Taylor & Francis Group, Londres, pp. 187-192.

Morales, L. D. (1986). Historia de la Sismología en Costa Rica. *Rev. Filosofía, XXIV (59), 93-104.*

Mortgart, C.P. et al. (1977). *A Study of Seismic Risk for Costa Rica.* Reporte 25, The John A. Blume Earthquake Engineering Center, Rep. 25, Univ. Stanford, California.

Obregón, C. (2005). *Historia de la ingeniería en Costa Rica.* Colegio Federado de Ingenieros y de Arquitectos.

Peraldo, G. y Montero, W. (1994). *Temblores del período colonial de Costa Rica.* Cartago, Costa Rica: ETCR.

Peraldo, G. y Montero, W. (1999). *Sismología histórica de América Central.* Inst.

Panamericano de Geografía e Historia.

Pujol, R. (1981). Limitaciones del Estudio de Riesgo Sísmico para Costa Rica. *Memorias del Seminario de Ingeniería Estructural,* 3, 63-76.

Reitherman, R.K. (2012). *Earthquakes and engineers: an International History.* ASCE Press.

Sauter, F. (1987). La regresión hacia el adobe. *La Nación,* Opinión, 11-01-1987, p. 15A.

---

[1]Unidad de Investigación y Análisis del Riesgo, Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias (CNE), Centro de Investigaciones Ciencias Geológicas (UCR); Academia Costarricense de Geografía e Historia.

[2]Escuela de Ingeniería Civil, Departamento Ingeniería Geotécnica, Universidad de Costa Rica.

**Mario Alfaro C.**

# Una lectura crítica de una novela-ensayo de Carlos Cortés: *El año de la ira, ensayo sobre un crimen*

*...la lucha por el poder... es al fin y al cabo el tema de este libro*

–Carlos Cortés–

A finales de 2019, el escritor Carlos Cortés publica la obra *El año de la ira, ensayo sobre un crimen* (México, Alfaguara, 303 páginas). Describe brevemente cómo fue el ascenso de Alfredo González Flores al poder en 1914 y cómo fue derrocado por los hermanos Tinoco Granados en 1917, y cómo ellos también fueron despojados de la administración del país que ejercieron cual dictadura durante 30 meses. Cortés propone respuesta a una pregunta que muchos historiadores se han hecho: ¿quién asesinó a Joaquín Tinoco, hermano de Federico, un día antes de que se propusiera salir del país?

El libro consta de tres interesantes apartados; son el resultado de una investigación periodística que nos recuerda hechos políticos relevantes de esos años (1914-1919), traiciones, componendas, asuntos familiares, despecho, injerencia de la iglesia católica e intervención política y diplomática de Estados Unidos y de Chile. Lo asuntos tratados y el estilo de Cortés hacen que la obra sea muy seductora.

En el análisis que sigue, se ofrecen algunas referencias históricas con las fuentes del caso; especialmente en la primera parte, ya que en este sentido nos parece que el libro es algo omiso. Luego, se considera el tema del crimen.

Conviene aclarar que el trabajo de Cortés abarca variados temas que, en algunos tramos del libro, se hallan desconectados. Por eso, es recomendable hacer una lectura completa. Así, algunas afirmaciones hechas en la primera parte se entienden –por las explicaciones y detalles aportados ahí– en las partes segunda y tercera.

Volvamos la atención al itinerario del libro. Cortés narra cómo los dos últimos meses de 1913 y los primeros tres de 1914 son bastante tormentosos para el país. Se programan elecciones a la Presidencia de la República y participan tres candidatos: el Lic. Máximo Fernández Alvarado, el Dr. Carlos Durán Cartín y el Lic. Rafael Yglesias Castro. Las elecciones

se llevan a cabo en noviembre; pero los resultados no se conocen oficialmente hasta en diciembre. Ninguno de los postulantes obtiene la mayoría absoluta que estable la Constitución de 1871. Se produce tensión en el país. Surgen pactos entre los candidatos, sin que se vislumbre una clara salida a la crisis política. Durán e Yglesias renuncian a sus aspiraciones y, por eso, el presidente Ricardo Jiménez se ve obligado a entregar el control de las fuerzas militares[1] el 28 de abril al Lic. Alfredo González Flores. Lo hace durante una reunión más o menos secreta con su círculo de amigos, entre los que se encuentran los hermanos Tinoco Granados. Eso se explica, en parte, porque el presidente Jiménez Oreamuno había sido amigo personal del padre de los Tinoco, Federico Tinoco Yglesias[2]. Con la decisión del presidente Jiménez, la tensión que existe en el país desde finales de 1913 entra en una ligera calma. (Rodríguez, 89)

Los historiadores Eugenio Rodríguez y Eduardo Oconitrillo coinciden con Carlos Cortés en que la figura con más recorrido político de ese momento era el filósofo y abogado Máximo Fernández Alvarado. Entonces, cabe preguntarse: ¿qué papel cumplió ese personaje en esas circunstancias y coyunturas propias de aquel impase político, social y de poder? Hay que decir que Fernández es recordado como un líder político astuto y fuerte; precisamente, él es quien maquina hábilmente algunos pactos, primero entre Durán e Yglesias, luego entre Yglesias y Fernández.

Una lectura rápida hacer creer que ninguno de esos pactos funcionó. Pero tal interpretación constituye una ingenuidad ya que, a la larga, tales pactos llevan a que Durán e Yglesias renuncien a sus aspiraciones; es decir, las maquinaciones de Máximo Fernández coadyuvan en la limpieza de obstáculos para lograr sus verdaderas intenciones: que varios diputados del Congreso de la Republica firmen un documento en el que respaldan al joven González Flores, un abogado y exdiputado que lidera el partido Republicano en la provincia de Heredia.

La maniobra sirve para que González Flores se convirta en el primer designado a la Presidencia de la República. Así lo expone Eugenio Rodríguez: "El

[1] Eduardo Oconitrillo G, en su obra *Los Tinoco* (1980) detalla los sucedido en esos dos años (1917-19).

[2] Jacobo Shisfter en *La fase oculta de la guerra civil en Costa Rica* nos recuerda por qué y cómo fue derrocado el gobierno de González Flores. Según el autor, fueron los cafetaleros que objetaron la intervención estatal en la economía, la cual podría haber aliviado los sufrimientos de las masas causados por el período inflacionario de la Primera Guerra Mundial, (*cfr.* pág. 17). Con este punto de vista coincide Eduardo Oconitrillo, así como otros autores e investigadores de aquel período. Como dato interesante hay que decir que la familia Tinoco Yglesias y sus hijos Tinoco Granados eran representantes claros de la oligarquía cafetalera y propietarios de grandes fincas de caña de azúcar en Juan Viñas. Federico es quien precisamente planea y ejecuta el cruento golpe de estado de 1917 contra González Flores.

1ero de mayo de 1914, en una tormentosa sesión del Congreso Institucional, el Lic. Alfredo González Flores es electo Primer Designado a la Presidencia de la República; inmediatamente el Congreso lo llama a hacerse cargo del Poder" (1982, 89). Recuérdese que los anteriores designados ( Durán y Fernández) habían renunciado.

Adicional a lo antes expuesto conviene hacer una alusión de algo posterior a los hechos indicados hasta ahora; omitirla sería algo imperdonable. Veamos, como colaboración en 1918 Vicente Sáenz (1896-1963)[3] envía a La Prensa de Nueva York un artículo titulado "Costa Rica y el Dictador Tinoco"[4]. Ahí refuta la argumentación de Tinoco a favor de su golpe de Estado a González Flores. Entre otras razones esgrimidas por Tinoco se hallan: el impuesto al capital, el deseo de González de reelegirse. En realidad, esas y otras razones solo eran pretextos de Tinoco para hacerse con el poder por la fuerza (así lo reconoce Carlos Cortés, al final de la segunda parte de su libro).

En el artículo referido, Vicente Sáenz dice: "Es Federico Tinoco Granados, el hombre encargado de La Fuerza Pública, el Ministro de Guerra [...] quien da el golpe de muerte, hundiendo el puñal homicida en las entrañas de la República". En ese artículo, Sáenz impugna, con argumentos y fina pluma, el discurso que Tinoco pronuncia ante el Congreso en mayo de 1918. También critica la forma en que los miembros de ese Congreso lo aceptan. Lo expone de la siguiente manera: "Ante la Cámara de Costa Rica, una Cámara de siervos por él formada, un Senado y un Congreso que no son sino una nebulosa prolongación suya, se lamenta el usurpador diciendo que malos ciudadanos difaman a la patria en el exterior; igual cosa dicen algunos otros costarricenses timoratos ¡tal si el traidor y sus secuaces fueran el país entero! No, decir la verdad no es difamar; ellos mismos se han difamado con sus hechos. Costa Rica es medio millón de habitantes honrados buenos, dignos de mejor suerte que la que han tenido" (2013, 96-97).

Como resulta obvio, ese artículo le causó muchos y grandes problemas a Vicente Sáenz. Lo difaman, lo amenazan; pero él sigue escribiendo y publicando en México y en Estados Unidos. A Sáenz se lo recuerda también por haber escrito sobre la Guerra Civil Española, la cual vivió muy de cerca. En ese período publica Cosas y hombres de Europa, un libro que no ha

[3] Vicente Sáenz fue un ilustro costarricense, a pesar de ello, hay que decir que su obra ha corrida una suerte de ostracismo a pesar de haber sido abundante, profunda con un estilo depurado, fino y penetrante. Quizá ello se explica porque fue publicada casi en su totalidad en México, Estados Unidos y Europa, en esos tres ambientes distribuyó la mayoría de su vida de adulto. Al cumplirse 50 años de la muerte de Vicente Sáenz (1913) surgió un proyecto investigativo por parte de las universidades públicas para recuperar tan valiosa obra y su publicación en seis volúmenes, la meta está cumplida.

[4] Este artículo ha sido publicado como parte del libro *Traidores y déspotas de Centroamérica* (2013; cfr. T. IV, 93-97).

sido muy conocido en nuestro medio[5].

Si bien es cierto que Sáenz tiene problemas a nivel interno, pues Tinoco cuenta con el respaldo de personajes importantes, no es menos cierto que el artículo mencionado marca el inicio de un acercamiento de los Estados Unidos al país. Precisamente, la nación del norte no reconoce al gobierno de facto, lo cual, a la postre, puede considerarse como un factor coadyuvante en la caída de Federico Tinoco.

Ahora bien, en cuanto a la obra de Cortés, es mucho y variado lo que se puede comentar. Comencemos por decir que este ensayo-novela viene precedido por una cronología que el autor ilustra con 40 textos pequeños, bien seleccionados. Hay que tenerlos presentes durtante la lectura, pues las fechas y hechos mencionados son los que desarrolla, comenta y amplía en las 303 páginas del libro. Comienza así: "Fue el 17 de enero de 1917 cuando Federico Tinoco Granados, traiciona a su antiguo amigo el Lic. Alfredo González Flores y le inflige el cuartelazo obligándolo a abandonar el poder y asilarse en La Legión Americana, Tinoco se hace jefe provisorio de la República" .(Cortés, 26)

En la narrativa de Cortés parecen cumplirse las características de la novela histórica como género literario. Aunque hay pasajes que barruntan lo fantasioso, los hechos y datos son verosímiles y pueden constatarse con los publicados en diferentes investigaciones de historiadores profesionales.[6] En este sentido, no encontramos aportes significativos en la obra de Cortés. Entre sus aciertos evidentes hay que referir el lenguaje claro con que describe el ambiente nacional, tanto en lo social como político. También es un acierto histórico-literario cómo ofrece los acontecimientos del periódo 1917-18 que le interesan. Hay que reconocer como positiva la abundancia de datos y hechos posteriores a ese período de dos años, la cual enriquece de manera exquisita este ensayo-novela.

Un tema muy interesante del que se encarga el autor, es la caracterización de algunos personajes de esta etapa histórica. Veamos algunos: de Alfredo González Flores dice que era un hombre cándido, provinciano (era de Heredia); un político iluso y de buenas intenciones, a pesar de que había sido diputado (1910-14) en la segunda administración de Ricardo Jiménez, de quien consideraba ser un buen amigo. ¡Para amigos así! (¿?).

De Federico Tinoco, Cortés afirma

[5] Sáenz, V, (1942), Cosas y hombres de Europa, México: Liberación. Está compuesto por 53 artículos en que da cuenta de personas, hechos e ideas políticas en disputa en Europa. Hitler, Mussolini, Chamberlain, Roosevelt, Franco y muchos más. Expone ideas e ideales del Fascismo, Socialismo, totalitarismo, etc, entre los hechos ha referencias por supuesto a la Guerra Civil Española y su posición al respecto.

[6] Las fechas, datos históricos, hechos particulares, se pueden constatar en publicaciones de Vladimir de La Cruz, Eugenio Rodríguez, Eduardo Oconitrillo, Hugo Murillo. Se consignan en la biografía al final de este escrito.

que tenía pretensiones aristocráticas, tremenda avidez por los negocios, en los que, sin embargo, no era muy existoso. Tinoco es descrito cual hombre carente de escrúpulos, intolerante a la pobreza, de lágrima fácil, jugador y –por ello– asiduo visitante de los casinos; todo lo jugaba, incluso dilapidó el capital de su padre Federico Picado Iglesias. Llegó a apostar con W. Wilson el poder que tenía en Costa Rica, al creer que dicho presidente estadounidense lo apoyaría. Evidentemente, para Estados Unidos las circunstancias de la Primera Guerra Mundial eran más importantes que lo que esperaba Tinoco.

W. Wilson le da la espalda a la dictadura; Tinoco perdie la apuesta y el poder. Otro rasgo de Tinoco que interesa a Cortés es su narcisismo. Se trata de una singularidad muy definida y constante en el dictador, pese a la secuela permanente de una sífilis adquirida de jóven en Estados Unidos. Tras su derrota, Tinoco sale para Jamaica en 1919 con buena cantidad de dinero mal habido.

Quizá el político más destacado de la primera mitad del siglo XX[7] y del que se ha escrito mucho es Ricardo Jiménez; a lo mejor, hasta se ha exagerado mucho en lo que a él respecta. Cortés lo describe como calculador, ladino, sarcástico y oportunista. No intervieno a favor de la democracia cuando los Tinoco derrocan a González Flores. Al respecto, Cortés más bien sostiene que con su actitud se convierte en cómplice de los golpistas. ( 31 ss). ¿Ese era el amigo de González Flores?

Un tema que interesa a Cortés (y que es el subtítulo de este ensayo) es el asesinato de José Joaquín Tinoco el 10 de agosto de 1919. ¿Quién mata a Joaquín Tinoco? Esa es la pregunta que se hace el autor; y es la misma a la que muchos otros han querido dar respuesta.

El interés de Cortés radica en que, al parecer, algunos de sus familiares dieron un par de nombres. Según el autor, no hay algo seguro; él los considera relatos de ficción. Sobre eso, Cortés indaga y da con una crónica publicada en 1935 en *El Diario de Costa Rica* por el periodista Jaime Carranza. La crónica o reportaje inicia con la siguiente pregunta ¿Cómo mató José Agustín Villalobos al general Tinoco? Nótese que no se pregunta ¿quién? Sino ¿cómo? Con tal forma de indagar parece que busca mantener subrepticiamente la duda.

El supuesto asesino fue un criminal perfecto (Cortés, 51-2-3,4-60). Esa versión, aún con dudas, es la más difundida. El nombre que aparece en el reportaje de Carranza es el mismo que

[7] Con esta idea coincidió plenamente el expresidente Teodoro Picado M (1900-1960), al respecto escribió un ensayo intitulado "Ricardo Jiménez" y que leyó al ser incorporado al Colegio de Abogados. También fue presentado en La Asamblea Legislativa en 1984, por dicha fue publicado en ese mismo año bajo el título "Ricardo Jiménez visto por Teodoro Picado M" y presentado por Felipe Fernández R. Sin duda es un documento de gran valía histórica, recomiendo su lectura sin objeción alguna.

le dio Ricardo Esquivel a Carlos Cortés cuando era apenas un niño. El asesino resultó ser un joven de 21 años de edad, sin formación militar pero con suficiente puntería para hacer estallar la frente de Joaquín Picado con una certera bala; aunque se supone que hubo tres disparos. ¿Qué lo motivó? ¿Sería acaso un asesino a sueldo? Para más detalles, conviene la lectura de las páginas 60 a 97 del relato ofrecido por Cortés.

Al final de ese extenso capítulo, dicho autor nos presenta diversos datos y hechos. De ellos, referimos algunos, con la intención que el lector de la novela–ensayo los someta a su propio juicio, interés y conocimiento de esa parte de la historia patria.

1. Las elecciones de abril 1917, tan solo fueron una excusa para legitimar el golpe de estado de enero del mismo año.
2. Refiere el autor las relaciones ásperas entre Figueres y Ulate a fines de las década de los treinta.
3. En esta parte del libro hay una referencia a otro posible asesino de Joaquín Tinoco (págs. 60 -93).
4. Participación de Julio Acosta, quien gobernó bajo el lema "Perdón y Olvido", por eso fue muy criticado; también lo fue porque en su gobierno participaron muchos funcionarios que habían apoyado a Federico Tinoco. Atención a Minor Keit, de quien se ha dicho que era el quien pagaba las deudas de Federico Tinoco, incluso las de deudas que dejaba en los casinos como consecuencias de apuestas. Referencias al General Volio, a Juan Bautista Quirós, a José Francisco Aguilar Barquero y a otros.[8]

El segundo apartado está constituido por 16 relatos. La lectura de cada uno de ellos hace que el lector considere que efectivamente está ante una novela, la cual discurre entre la ficción y lo policíaco. Por ejemplo, cuando Cortés relata supuestos sueños y pesadillas sufridos por F. Picado con frecuencia; o cuando vuelve a indagar sobre quién mató a Joaquín Tinoco.

No cabe duda de que el impacto causado por el asesinato de Joaquín Tinoco es mayor, por mucho, que la caída de su hermano Federico. Cortés describe la noticia así "A las 7:10, cuando las campanas de la iglesia del Carmen rompieron a rebato y los sesos de Joaquín Tinoco lucían esparcidos sobre el polvo de la avenida 7, los soldados del cuartel Bella Vista rodearon a paso redoblado la manzana del Castillo Azul, emplazaron con diligencia una ametralladora de sitio en cada esquina y orientaron el cañón

[8] Hugo Murillo Jiménez, en su libro "Tinoco y los Estados Unidos" explica el porqué del respaldo que dieron a La United Fruit Company a favor de Tinoco. M. Keit quiso interceder ante al gobierno de Wilson para que reconociera el gobierno de Tinoco, eso no se dio porque desde antes de 1917, en los Estados Unidos ya sabían de los intereses de Tinoco de derrocar a González Flores y perpetuarse en el poder. (Págs. 38-47)

nuevo hacia la ciudad de San José. Dos cañones más apuntaron a la entrada principal y a la ventana del despacho del presidente Tinoco en previsión de cualquier asalto" (P.110).

La movilización en San José no se hacve esperar. Tal y como lo relata Cortés, hay una gran cantidad de carros y desfiles a caballo. El todavía presidente Tinoco ordena que se disparen 21 cañonazos. Se produce consternación en la gente que apoya a los Tinoco, como los miembros del cuerpo de seguridad y los curiosos que, con morbo, se acercan a ver el cadáver y la sangre que cubre el polvo, en la esquina del asesinato. También se hacen presentes quienes odian al muerto.

En las siguientes 103 páginas hay relatos que tienen que ver con la búsqueda intensa del asesino y el temor de que los marines de los Estados Unidos invadan el país. Tal temor motiva un sitio en los puentes de los ríos Reventazón y del Grande Tárcoles. Hay averiguaciones de todo tipo, se recurre a adivinos y adivinas a cuyos pronósticos y elucubraciones Federico era proclive (particularmente a los de cierta adivina muy famosa; una tal doña Ofelia, de Guadalupe). Por supuesto,no se encontró al asesino.

Nos parece curioso, más no extraño, lo siguiente: las relaciones existentes entre los Tinoco y la iglesia católica siempre fueron más que cordiales. Los periódicos *El Eco Católico* y *La Verdad* siempre estuvieron a la orden de ellos. Sin embargo, para el funeral de Joaquín Tinoco el arzobispo de San José, Juan Gaspar Stork, se niega a que se utilice la Catedral; argumenta que Tinoco había participado en un duelo, donde había matado a un hombre en el llano de la Sabana. Ante la negativa, se produce mucha la presión de parte de familiares, fanáticos, militares y amigos; al final el clérigo cede, pero no participa en el funeral (Cortés. 133-7). El resto de esta parte (relatos) hace recuento de múltiples hechos posteriores a la muerte de Tinoco.

La tercera parte de esta interesante obra es un amplia narración de cómo aconteció la despedida de Federico Tinoco ante su salida rumbo a Jamaica. Eso sucedió el 12 de Agosto de 1919, luego él viajó a Francia, a España e Inglaterra; murió en 1931.

Para finalizar estas páginas, sirvan algunas consideraciones.

1. *El año de la ira, (Ensayo sobre un crimen*) refleja una excelente investigación periodística basada entrevistas, archivos, informantes y otras fuentes. Nos parece recomendable que en la segunda edición (que seguramente se hará reañidad pronto, dada la calidad del libro) Cortés haga referencia a las obras que consultó. Eso, porque muchos lectores (especialmente los más jóvenes) podrían desconocer el fundamento de algunas afirmaciones que ahí se

hacen. Serían convenientes y necesarias notas al pie de página o al final de la obra en muchos pasajes, ya que eso le daría más sentido a la parte histórica y podría motivar lecturas complementarias sobre el mimo tema.

2. La obra está escrita de manera tal, que desde un inicio motiva interés; es amena, bien diseñada; atiende a ciertos datos y hechos propios de los principales personajes, tales como personalidad, el carácter, los hábitos y las costumbres: Eso suma interes a la lectura.

3. La obra es un buen ejemplo de cómo se han producido y desarrollado las intrigas políticas y sociales en la segunda década del siglo XX costarricense. Mucho de ello persiste.

**Bibliografía**

Cortés, C, (2019) *El año de la ira, (Ensayo sobre un crimen)*. México: Alfaguara.

De La Cruz, V. (1980) *Las luchas Sociales en Costa Rica.* San José: ECR[9].

Murillo, J. H, (1981) *Tinoco y los Estados Unidos.* San José: EUNED.

Oconitrillo, G. C, (1982) *Los tinoco 1917-1919.* San José: ECR.

Picado, T, (1987) *Ricardo Jiménez O. Visto por Teodoro Picado.* San José: Imprenta Nacional.

Rodríguez, V. E, (1982) *Siete ensayos políticos. Fuentes de la Democracia Social en Costa Rica,* San José: CEDAL.

Sáenz, V, (2013) *Traidores y déspotas de Centroamérica* (Colección Vicente Sáenz) Tomo 4. San José: EDUPUC.

Sáenz, V, (1942), *Cosas y hombres de Europa.* México: Liberación.

Schifter, J, (1979) *La fase oculta de la guerra Civil en Costa Rica.* San José: EDUCA.

[9] Como obra de consulta, durante la lectura del libro de Cortés, se recomienda dar atención a: Cap. III, El gobierno progresista de don Alfredo González Flores (79 -85).

# Tres artículos en homenaje a Roberto Murillo. XXV aniversario

**Álvaro Zamora**

# VOLUNTAD Y MAGIA, REFUGIOS PARA RECORDAR A DON ROBERTO MURILLO

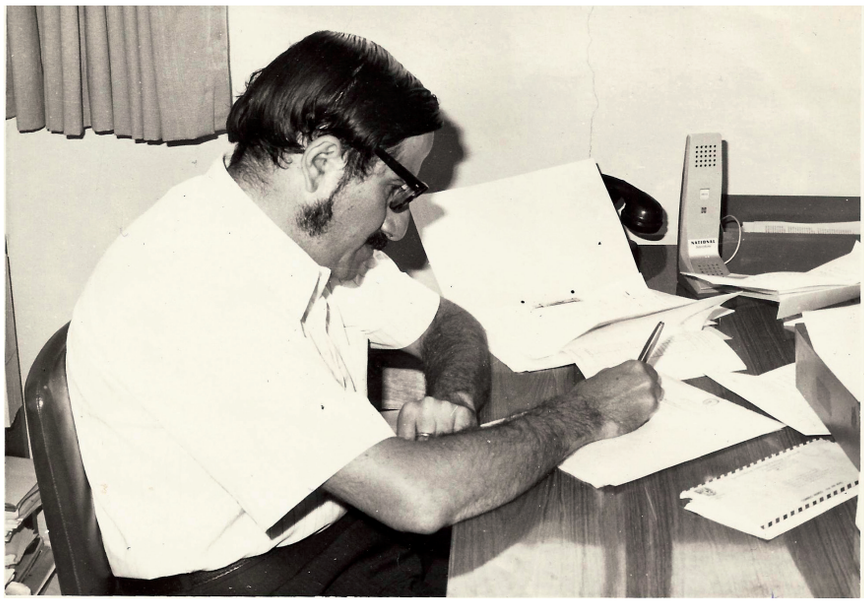
Empezaré con una afirmación que hizo Don Roberto en el primer curso que matriculé con él: "hay filósofos que no fueron o que no son buenos profesores en clase; y hay buenos –incluso, excelentes– profesores de filosofía que no son ni serán nunca verdaderos filósofos".

En aquellos días, tal afirmación me pareció tan impresionante como aquella otra –del mismo Don Roberto–: "bien comprendió Heidegger que somos seres para la muerte".

Recuerdo la reacción del grupo. Nos volvimos a ver con expresión chacotera; alguno habrá regresado a sus lecciones colegiales de biología o quizá más atrás, hasta un pésima clase escolar de religión o de catecismo.

Don Roberto sonrió... "sí –dijo– ya sé lo que están pensando; todos saben que vamos a morir. Eso es un hecho biológico; pero lo de Heidegger es otra cosa: verán, mucho de lo que ustedes pueden hacer ahora yo ya no puedo hacerlo. Cuando tengan cuarenta años, muchachos, no *entenderán* sino que *comprenderán* que tras los hechos humanos hay un significado que trasciende el dato".

Distinguió ambos términos con un sesgo sartreano: entender es un acto racional, pero algo se comprende cuando nos hace cambiar. Indicó luego que los



alemanes distinguen así el verbo *verstehen* del verbo *begreifen*.

Sonrió de esa manera suya que nadie podría olvidar. Nos miró y dijo: "A mi edad ya no puedo elegir algunas cosas que para ustedes todavía son posibles. Por eso, tanto ustedes como yo debemos pensar en el futuro cual riesgo y contingencia. Así que *ser para la muerte* significa que elegimos y que lo hacemos en ciertas condiciones.

Tras dicha aclaración, la otra afirmación –sobre el filósofo y el profesor de filosofía– nos pareció análoga en contundencia. Ahora pienso que la dicotomía no era, en Don Roberto, motivo para penas o vergüenzas; se es uno o el otro con igual dignidad y acaso para él ambos aportarían a la posteridad legados esenciales. La distinción planteada incluía una característica apreciable y otra sutil. La primera atiende a la capacidad del profesor para hacer una lección amena, *ganarse a los pupilos*; algo que él, como pocos, bien supo cultivar. La otra característica versa sobre la filosofía misma. El buen profesor de filosofía aplica su saber a esto o aquello; lee el mundo y las cosas un acervo teórico que la lectura y la experiencia le han dado; así cultiva también su relación con los otros. Al filósofo puede resultarle esquiva la simpatía. Pero tiene la visión ancha y honda. A semejanza del artista –aunque con la razón como pincel o instrumento– inventa realidades, lee el mundo, advierte del futuro los destellos.

Don Roberto fue un gran maestro. Mantengo aún la personal creencia (mía- no sé si otros ex discípulos suyos opinan lo mismo) de que su obra escrita así lo muestra.

Si los fenomenólogos pretendieron volver a las cosas mismas, yo creo que, ante un problema vivencial o abiertamente filosófico, Don Roberto volvía a los textos de sus autores favoritos. La obra que escribió sobre Machado es un ejemplo de ello, también sus cursos sobre Borges o el Quijote, su visión introductoria a la filosofía (*Tres temas de filosofía*, EUNED) y, de manera más compleja –quizá incluso más original– en *La forma y la diferencia*, un libro al que el Círculo de Cartago dedicó concienzuda atención en sus sesiones de análisis. Ese escrito representa, seguramente, su trabajo filosófico más esperado y, quizá por eso, también el que mayores discusiones o desacuerdos ha generado.

Con una analogía, podría decirse que los anteojos favoritos de Don Roberto provenían de Platón, de Kant, de Heidegger; a veces recurría a Hegel o a algún pensador medieval. Gustaba de Cervantes, y supo hacer magisterio a partir de su lectura del Quijote. No solo ofreció algún seminario sobre esa obra, sino que motivó a los estudiantes para escribir sobre ella. *La Revista Comunicación* (ITCR) publicó algunos de aquellos ensayos.

Dadas sus dotes de profesor y buen escritor, Don Roberto fue

llamado a formar parte de la Academia Costarricense de Lengua. Su discurso de ingreso a tal institución es, según me parece, un ejemplo claro de su admiración cervantina. También es reflejo de algunas características de Don Roberto, hombre que mucho apreciamos y con quien adeudos académicos, políticos, y humanísticos tenemos, incluido cierto esfuerzo suyo para conseguir que la Universidad de Costa Rica erigiera el edificio de Letras.

El discurso de marras se titula "*El curioso impertinente*, Variaciones filosóficas sobre un tema de Cervantes", que puede ser leído en *El Quijote entre nosotros* (Chaverri, 2006), un libro que debería ser reeditado por alguna editorial universitaria o pública, para el deleite y provecho de todos.

El argumento de "El curioso impertinente" es simple, pero se teje con ingenio extraordinario. Cervantes injertó esa historia en *El Quijote*. Semeja a las novelas ejemplares, como *La gitanilla, La española inglesa, El licenciado Vidriera.* Seguramente, el tema podría ser rastreado hasta Herodoto; pero no es ese el propósito nuestro. Formalmente o –para usar un término posmoderno– *escrituralmente*, esa novela nos retrotrae a Bocaccio y a algunos cuentistas italianos como Bandello (*Cuatro libros de las novelas*) Straparola (*Las noches agradables*) o Cinthio (*Hecatommiti o Primera parte de las cien novelas*). No ha de sorprender, por tanto que *El curioso impertinente* esté ambientado en Florencia y refleje cierta vocación moralizante de la época. Trata de Anselmo y Lotario, dos amigos entrañables y de Camila, esposa del primero, mujer hermosa pero injustamente tratada.

Anselmo, poseído por una impertinente curiosidad, solicita a Lotario que halague y enamore a la bella Camila (en los textos, casi todas esas damas de alcurnia eran bellas). Con ello, pretende saber si ella es honrada y fiel.

Al principio, la dama rechaza las palabras e insinuaciones de Lotario. Pero Anselmo, lejos de mostrarse satisfecho, pide al amigo que insista y que pase de la insinuación al hecho. La novela crece en complicaciones, avances y retrocesos; su dinámica apunta a configurar una especie de tipología humana en cuestiones pasionales mediante la imagen del esposo desconfiado y curioso. Don Roberto disfrutaba tanto de esa trama, como del ritmo y del estilo con que Cervantes la da al público.

Ciertamente, el Anselmo cervantino parte de un prejuicio de la época: l*a mujer es un animal imperfecto, cuya vida debe ser apuntada, con educación o coacción y sorteando inconvenientes, a la virtud*. Camila debe caer; el lector lo espera; la ideología de entonces apunta a que hay algo natural en ello.

La infidelidad se produce. Lotario, egoísta enamorado, deja que Anselmo permanezca convencido de la lealtad de ambos. Pero una

circunstancia imprevista (que involucra a la criada Leonela y a su amante) lleva al desvelamiento de la verdad. Camila huye y Anselmo muere de pesar, no sin escribir antes sobre la causa de su muerte.

Como bien se sabe, el vínculo realidad–ficción, más que un tema en el Quijote, es un eje del relato. En tal sentido, *El curioso impertinente* se incrusta en el plan general de la obra para contribuir tanto a cierta perspectiva moral y humanística que prima en los escritos cervantinos, como a la concepción estructural del texto y a una reconocida tensión entre realidad y ficción que sirve como uno de los ejes transversales de la novela.

Desde cierto punto de vista filosófico, Roberto Murillo se interesa sistemáticamente por asuntos como: 1- la presencia de historias ajenas (de caballería, de la vida cotidiana o de ciertas pasiones) en la historia principal; 2- el aporte de espacios ficcionales que, como *El curioso impertinente* enriquecen exponencialmente la polifonía narrativo-poética (presencia de cuentos-novelas, referencias a la vida real propia, a la ajena y a las peripecias de la obra en la realidad social), 3- la posibilidad de descubrir temas contemporáneos en textos clásicos (como *El Quijote*); entiéndase: temas como el de la contingencia y el de las complejas relaciones entre la real y lo imaginario, la inestabilidad existencial, la desintegración del orden racional (que resulta central en *El Quijote)*, la lucha entre lo profano y lo sagrado y las pugnas cotidianas de la conciencia moral.

En el referido discurso de ingreso a la Academia, Don Roberto re-narra la historia poblándola de referencias filosóficas. He aquí un ejemplo donde se aclara el significado general que, para Don Roberto, tiene la pequeña novela:

> El Curioso es la historia de una idea, no obviamente, como diría Hegel, de la idea tal como estaba en la mente de Dios antes de la Creación, sino hecha corazón y deseo, sin perder por ello en ningún momento su presencia ante sí misma"

Don Roberto piensa que ese *momentum* metafísico cohabita con temas humanísticos del siglo XVII, los cuales le parecen, *mutatis mutandis*, muy actuales.

> La voluntad de dominio, entendida romántica y paradójicamente como hacedora de libertad para el prójimo, es solidaria de la confianza en sí mismo, de la conciencia de la propia unidad del caballero consigo mismo, sin división interior. Ahora bien, no puede haber "caballero andante sin dama, porque tan propio y natural les es a los tales ser enamorados como al cielo tener estrellas"(I, 13). Es la dama, causa final penúltima –la última es Dios– de la vida y de la obra de un don Quijote, que sustenta la luz de su entendimiento, la fuerza de su abrazo y la limpieza de su fama.(217-218)

Si ha de citarse a Don Roberto, no será dejando de lado su visión del porvenir, también arraigada en ideas que el tiempo resguarda, modifica y sintetiza. Al final de su discurso de incorporación a la Academia de la Lengua, él recuerda que en Platón la *psique* da unidad justa a las almas. Pero en la finitud se desgarra su inocencia y con ello, se consuma una ruptura trascendental:

> ...la desgarradura del ser finito [...] que ha osado elevarse hasta lo infinito. Recordemos la hebras destinal de los héroes de la tragedia griega. Pero entonces [...] allende la culpa y la inocencia : las Coéforas pueden transformarse en Euménides. No todos los hombres ni los personajes de ficción, más reales a veces que los de carne y hueso, poseen la fe que, moviendo montañas, les abre el camino para renacer de las cenizas y, como decía Nietzsche, ser los sucesores de sí mismos. (Chaverri, 221).

Temas de ese tipo: literarios, pasionales o imaginarios fascinan a Don Roberto. No solo por él, cuando da sentido a tal dictado nietzscheano; también por el otro en general, por el amigo en particular, por el discípulo que de cuando en cuando acude a él por un consejo. En cada caso –según recuerdo– Don Roberto ha ejercitado especificidad para una idea con la que estas letras en su honor terminan:

> Solo la conjugación entre el valor de la voluntad y la magia de la poesía pueden llevar al hombre a darle fundamento a su existencia más allá de la inocencia y de la nada. (Chaverri, 221)

UCR, Facultad de Letras, 26 de noviembre, 2019

**Bibliografía**

Chaverri, A. *et.al.* (2006) *El Quijote entre nosotros.* San José: MCJD.

**Roberto Castillo Rojas**

# Algunas reflexiones sobre la vida y el pensamiento de Roberto Murillo Zamora

**Resumen:** Aborda el presente ensayo algunos aspectos de la vida del filósofo costarricense Roberto Murillo puestas en relación con las ideas de la forma y la diferencia, entre el logos y el eros, que aparecen principalmente en algunas de sus obras como *La forma y la diferencia,* Antonio Machado; ensayo sobre pensamiento filosófico. La ciencia, la filosofía son visiones que aspiran a la identidad, pero siempre enfrentan el reto del reino caótico del caos. La aspiración de la unidad siempre se ve perturbada por el reino de las cosas.

**Palabras claves:** Murillo, forma, diferencia, eros, logos

**Abstract:** This essay deals with some aspects of the life of the Costa Rican philosopher Roberto Murillo related to the ideas of form and difference, between logos and eros, which appear mainly in some of his works such as *La forma y la diferencia* and *Antonio Machado; ensayo sobre pensamiento filosófico*. Science, philosophy are visions that aspire to identity, but always face the challenge of the chaotic realm of chaos. The aspiration for unity is always disturbed by the realm of things.

**Keywords:** Murillo, form, difference, eros, logos.

Roberto Murillo Zamora nace en San José el 15 de enero 1939. Es hijo único, sus padres descubren pronto su gran inteligencia y, en consecuencia, deciden trasladarse a Cartago, en procura de la mejor educación posible para su hijo. La educación primaria la realiza en la Escuela República de Francia de Taras, o, San Nicolás Distrito de Cartago; la secundaria en el Colegio de San Luis Gonzaga que, en ese momento, está considerado como uno de los mejores colegios del país. Ahí obtiene su Bachillerato de Segunda Enseñanza en el año de 1956.

La vida académica en el colegio marca profundamente su trayectoria intelectual. En 1957 ingresa a la Universidad de Costa Rica y le corresponde ser estudiante en el año de la inauguración de la Reforma Universitaria, promovida por don Rodrigo Facio: la unificación académica

de Ciencias y Letras en una Facultad que tiene como corazón los Estudios Generales.

La Universidad contrata profesores de primera línea venidos de otras latitudes, principalmente de España y Francia: Constantino Láscaris, Roberto Saumels, Salvador Aguado, Alain Vieillard Baron. Presisamente, con don Roberto Saumels establece una gran amistad y se convierte en su asistente en la Cátedra de Fundamentos de Matemáticas. Realiza la carrera de filosofía y obtiene la Licenciatura en Filosofía con la tesis *Comunicación y lenguaje* en Bergson. Doctor en Filosofía de la Universidad de Estrasburgo con mención de trés honorable, por su tesis sobre la noción de causalidad en Bergson. Dicha tesis es dirigida por Georges Gusdorf y alcanza la "homologación a una tesis de estado", Gusdorf comenta que dicha mención "no es ningún regalo".

De regreso, Roberto Murillo continúa su carrera como profesor catedrático en la Universidad de Costa Rica. Imparte cursos sobre Bergson, Kant, Hegel y sobre filosofía de la ciencia. Escribe más de cien artículos periodísticos sobre temas filosóficos, políticos, académicos, donde muestra una gran clarividencia sobre los problemas nacionales y la enseñanza de las ciencias. Obtiene dos veces el Premio Nacional de Ensayo, 1969 y 1975 y el gobierno francés le otorga el grado de Caballero de las Palmas Académicas. Escribe libros donde pone en clara su visión humanística de mundo: *Antonio Machado, ensayo sobre su pensamiento filosófico* (1975), *Estancias del pensamiento* (1978), *La forma y la diferencia* (1987), *Segundas Estancias* (1990), *Tres ensayos sobre el Quijote* (1993), y resta por publicar cientos de páginas inéditas,

conferencias, artículos, su novela inconclusa y sus propuestas de tipo político sobre el futuro del país.

Roberto Murillo fue, ante todo, un maestro que supo encantar a sus discípulos como el viejo Sócrates. Pero, a diferencia del ateniense, Roberto siempre respetó el criterio del otro, al cual oponía el suyo con el fin de llegar a una verdadera síntesis discursiva. Implacable, eso sí, *con los enemigos de la razón y la cultura* y los diletantes, *poco leídos*, y a quienes callaba con su sutil sátira e ironía. Poseía un inmenso amor por la vida, que es la única manera de aceptar la muerte, como una dimensión de la primera. Su muerte anunciada pocos meses antes -un fulminante cáncer de hígado- fue asumida con gran serenidad.

La eternidad se resume en un instante. Cuenta su esposa que ella, desconsolada por la noticia nefasta de la muerte de su esposo, se le acerca y señala hacia la ventana, detrás de la cual hay un pequeño jardín. Precisamente en ese momento, en una de las ramas de un arbusto se posa un comemaíz[1]; le dice "ven disfrutemos de este instante y no pensemos en el mañana".

Roberto Murillo vive, ciertamente, en la serenidad de la reflexión, el estudio profundo y en la contemplación filosófica de la vida. Pero a su vez su existencia representa una lucha quijotesca contra los venteros que pululan en nuestras tierras; muchas lanzas y espadas se le quebraron. Le caracteriza esa locura necesaria para arremeter tanto contra los enemigos de la razón -al decir de Jaspers-, como contra los enemigos del eros, que se acompaña necesariamente del logos. La pasión sumerge al ser humano en la acción: se piensa y ya ese acto es acción. No hay verdadero pensar que no conduzca al corazón de la acción, al corazón del mundo, de lo contrario el pensar deja de serlo.

Cuando en 1971 asume Roberto la dirección del Departamento de Filosofía, expresa su profunda fe en una filosofía sin ataduras: ni con la religión, ni la ciencia, ni la técnica, ni con la política. Dice:

> (...) la filosofía ha respondido, en forma "franca y masiva" a lo que decía Anaxágoras de la vida: que es meditación, y la libertad que de ésta se deriva. Este carácter sustantivo de la filosofía, esta dignidad que la erige en núcleo de la cultura fundamental, en garantía de su unidad, hay que afirmarlo en nuestra Universidad. Si las especialidades universitarias deben estar referidas a un hondo humanismo de base, corresponde a la filosofía dar coherencia a este fundamento. (Murillo: 1971: 1/1)

El núcleo del humanismo es la filosofía, pues ella lleva de suyo a la libertad que se deriva de la meditación.

[1] Ave común de la Meseta Central, una especie de gorrión de la especie zonotrichia, de tono café y líneas negras.

No puede haber humanismo sin filosofía, pues esta es reflexión crítica de la vida y del mundo y el humanismo debe estar puesto constantemente, en revisión, para evitar las ataduras del espíritu que se disfrazan de ismos, con intereses del momento, con servilismos políticos, económicos, pseudo-científicos, religiosos. La reflexión humanística debe ser libre de por sí, y no es otra cosa lo que intenta salvar el principio de autonomía universitaria.

Hay tres ejes fundamentales desde los cuales se desarrolla el pensamiento de Roberto Murillo: *el logos, el ente y el eros.* De alguna manera el ser, para él, es la identidad de los tres. El nacimiento del logos es siempre una ruptura, la ruptura con el ente, oposición que se manifiesta entre la forma y la diferencia. La síntesis entre la forma y el ente funda la posibilidad del conocimiento del mundo, como síntesis de dos contrarios, entre la identidad y la diferencia. El eros es siempre la fuerza que mueve el ser, sin eros no hay conocer, amaba repetir con Machado. Hay pues una diferencia entre el ser y el ente, tal como apunta Heidegger en *El ser y tiempo,* y el olvido de esta diferencia confunde el ser con el ente. Sin embargo, para Roberto Murillo esta diferencia es la que toda filosofía intenta desvanecer en un intento de alcanzar la totalidad, y que está irremisiblemente condenada al fracaso. El eros es la fuerza, el élan vital que lleva al logos hacia el ser; es el eros platónico que lleva al filósofo hacia el saber, sin jamás poseerlo. Deseo jamás cumplido y que, por tal razón, nunca desvanecido; se desea aquello que nunca será poseído, posesión es aniquilación del deseo, por eso eros es fuerza y condición necesaria del eterno caminar hacia un saber inacabado.

Cuando se le preguntaba al maestro Murillo Zamora sobre su filósofo preferido, no tenía reparo en responder sin titubear: Platón. Pero, segundos después tenía que reconocer que Kant también lo era; y no podría ser de otra manera, pues Kant es el Platón de la época moderna; ya Derrida, con sus juegos deconstructivos, ha ido quitando el andamiaje propio de Kant y nos ha mostrado la pureza del edificio platónico deslastrado de los elementos propios de la filosofía crítica, subyacente en el fondo esencial de su pensamiento[2]. Kantiano hasta la médula, pero seducido por el filósofo del Espíritu Absoluto y por el Bergson del *élan vital*.

El imaginario poético complemento del filosófico, el eros y el logos se oponen y se complementan; ya Aristóteles no había dicho que "...la poética es más filosófica que la historia" (Aristóteles, 1964, 87) puesto que nos lleva al mundo de lo posible y nos arranca de la prisión de lo real. Roberto muestra sus preferencias primeras: Miguel de

[2] *cfr*. S. Agacinski, j. Derrida, s. Kofman, Ph. Lacou-labarthe, j.l. Nancy, b. Pautrat(1975) *Mimesis-desarticulations*. Paris la philosophie en effet, aubier-flammarion. P.89

Cervantes Saavedra, Marcel Proust, y su bien amado Antonio Machado, sin dejar de lado: Homero, Sófocles, Unamuno, Valle Inclán. Leyó Don Quijote por primera vez a sus dieciséis años, manera colectiva, con el grupo de compañeros del San Luis Gonzaga, compañeros del eros poético y filosófico. Lo hacían en la casa de un amigo y compañero; en el comedor, donde había un atril que sostenía una edición de lujo de Don Quijote; día a día, capítulo por capítulo fue leída en voz alta, comentada, disfrutada.

En 1956, sus compañeros de colegio lo invitaron a formar parte del Círculo de Estudios Alejandro Aguilar Machado, fundado en 1956 en la ciudad de Cartago "...monótona, recelosa, y desconfiada..." (Murillo: 1990: 197). Círculo que se convierte, durante muchos años, en una actividad académica fuera de los recintos universitarios. En uno de sus artículos periodísticos publicados luego por la Editorial Costa Rica bajo el título de *Estancias del pensamiento* (1978), nuestro autor señala los ideales de aquella juventud, que cultivó la pasión del pensamiento:

> En la ciudad de neblina y duermevela, de agua huidiza en viento de noviembre, de tedio y de recato, de vaga luz blanca en el atardecer, tuvimos fe, como los antiguos pitagóricos, en la razón musical, en monasterio laico, en nuestros dioses, en nuestra lucha a brazo partido por lo que creíamos el bien público, en la filosofía y en la educación. (Murillo: 1978: 80)

El Círculo de Estudios reunió estudiantes de secundaria y universitaria, profesores universitarios. Se efectuaba la reunión todos los sábados de 7 a 9 pm. Estaba dedicada a discutir un tema cultural, presentado por uno de sus miembros. Se constituyó en un verdadero centro de formación humanística, de discusión libre y profunda, liderado por el maestro Murillo Zamora. El grupo de estudiantes y profesores provenían de formaciones disciplinares diversas: historia, filosofía, matemática, física, medicina, educación, derecho, relaciones internacionales, arquitectura, etc. lo que permitió un diálogo multidisciplinario e interdisciplinario fecundo.

Ese grupo fomentó el gusto por el paisaje circundante de Cartago, paisaje pagano en el decir de Constantino Láscaris, por fomentar un culto a la belleza de la naturaleza y sus dioses. Las discusiones y lecturas se convirtieron muchas veces en largos paseos por la campiña cartaginesa, principalmente por el pequeño valle de Coris, situado al oeste de la ciudad, entre las últimas estribaciones de la cordillera de Talamanca y Ochomogo. Ahí se realizaron lecturas y discusiones: García Márquez, Jean Paul Sartre, Heidegger y Machado el poeta que acompasaba la marcha por los caminos polvorientos y soñados.

La obra *La forma y la diferencia,* publicada en 1987, refleja los extremos

del pensamiento en los cuales el profesor Murillo Zamora se debate: la forma y la diferencia, el logos y el eros. Dos extremos que se oponen, pero que se complementan y que no son otros que los polos en que se debate la filosofía entera. La forma, el reino de lo discreto, de lo discontinuo, no es otra cosa que espacio de lo suprasensible platónico, del reino de lo matemático en Descartes, del trascendental kantiano, de la *dianoia*, donde reina lo matemático geométrico o, dominio de lo hipotético deductivo. La diferencia: el mundo sensible o, el reino de la heterogeneidad, que en Platón proporciona tan solo una la mirada indirecta del reino de las ideas puras o mundo del ser. La forma en Kant es el conjunto de condiciones a *priori* que posibilitan la experiencia misma y la posibilidad de la experiencia de las cosas. La diferencia, el mundo del ente, de lo múltiple, lo diverso, del caos, del abismo, del infinito abierto, de la generación y muerte de las cosas. Ya los griegos se debatían entre estos dos mundos; el logos es capaz de penetrar el aparente caos de lo sensible y alcanzar el mundo de las formas, de las ideas, de las leyes que constituyen y rigen el constante fluir en el tiempo de todas las cosas.

El *logos* hace retroceder al temible Caos que en su inmenso bostezo puede tragarse todas las cosas. Heráclito decía que la belleza armónica del mundo se manifiesta como desorden causal. El mundo de las apariencias está penetrado por las formas que lo convierten en lo racional, en lo que puede ser conocido, desde el logos humano. Las formas son aquí la condición de la posibilidad del conocimiento y de la existencia de las cosas mismas. El optimismo epistemológico griego es sustituido, en la época moderna, por una larga meditación sobre la posibilidad del conocimiento del mundo desde la forma. El empirismo moderno, siguiendo a Aristóteles, piensa que la forma está en las cosas mismas, el objeto conduce al entendimiento a la formulación de la teoría. Para los griegos, fundamentalmente Platón la forma produce las cosas mismas y por ello permite su conocerlas como mero fantasma del ser.

En la introducción a su ensayo sobre Antonio Machado nuestro autor escribe: "El escalofrío de la identidad dentro de la diferencia vive en mi recuerdo como una tormenta de nieve al inicio de la primavera soriana, desde un viento insólito por los cipreses del cementerio de Collioure, pensando con serenidad la aparente relación del *Ente* con el *Logos*, del *Logos* con el *Eros*. (Murillo: 1981:1). Como tormenta de nieve se cuela en el *logos* el *eros*, en la forma se cuela la diferencia, el ente como el reino de lo heterogéneo continuo. El reino de la forma es quieto, arribamos en ella mediante la matemática y la contemplación de las ideas (*teorein*), lo absoluto, la identidad se quiebra con la irrupción del ente.

“
La ausencia y la distancia
Volví a soñar con túnicas de aurora” (Machado: 1963: 472)

El recorrido que lleva al ser humano desde el ente al *logos* y de este de nuevo hacia el ente, tiene como signo el círculo. La figura cerrada, símbolo de lo ilimitado, de la perfección según los griegos, se transita sin tregua, sin salida. La ilusión de la ruptura nos la da el eros, el eros como ausencia, como negación de lo otro que nos hace falta para alcanzar la plenitud.

Roberto señala al inicio de su ensayo sobre Antonio Machado que el eros, la diferencia entró en su vida como una tormenta abrupta de nieve soriana semeja a la imagen del paraguas roto de Gilles Deleuze:

> (...) los hombres incesantemente se fabrican un paraguas que les resguarda, en cuya parte inferior trazan un firmamento y escriben sus convenciones, sus opiniones; pero el poeta, el artista, practica un corte en el paraguas, rasga el propio firmamento, para dar entrada a un poco del caos libre y ventoso y para enmarcar en una luz repentina una visión que surge a través de las rasgadura, primavera de Wordworth o manzana de Cézanne, silueta de Macbeth o Acab.” (Deleuze et Guattari :1991: 190).

He aquí los polos en que se mueve el pensamiento de Roberto Murillo: relación del *Ente* con el *Logos* y del *Logos* con *Eros*: el círculo del pensar que nos lleva, en Platón, desde la ilusión, desde el engaño de los sentidos, hacia la *dianoia* mediante la formulación de las hipótesis, que nos acerca al *eidos* o las ideas puras. Pero, sin poder contemplar el sol metáfora de las formas puras, a riesgo de enceguecer. Las formas puras de lo real fuente de curiosidad infinita, están eternamente vedadas a la voluntad humana de ver. Kant, se esfuerza en describir la geografía del Logos, o las categorías a priori que permiten construir el ente como fenómeno, pero del cual se nos escapa su fundamento, la cosa en sí, lo inasible jamás. No es sino el eros, como energía cósmica e introyectada, lo que nos empuja continuamente alrededor del círculo con el fin de que este se rompa y deje pasar la tempestad del infinito, tal como el paraguas roto de Deleuze. El eros que lleva a Platón a definir la filosofía, como erótica que conduce al ser humano por el camino ascendente de lo sensible a lo suprasensible, como impulso de trascendencia que define la acción humana, como camino de conocimiento y como camino de transfiguración personal, es también, el camino de los poetas, el camino de la metáfora. La locura de Don Alonso Quijano no es locura del entendimiento como la de Platón, es imaginativa, nos dice Roberto:

> “Locos” de la imaginativa, el científico creador y el caballero-poeta, no se acomodan ni a

> la voluntad en bruto ni a la representación inmediata, sino que se elevan, mediante la voluntad de representación, a formas simbólicas, a primera vista quiméricas, desde las que intentan, sin lograrlo sino muy indirectamente, iluminar o transformar, y en todo caso transfigurar, la representación inmediata" (Murillo: 1994: 5)

Las dos locuras, la del entendimiento y la de la imaginación nos arrancan de lo sensible, de la pura inmanencia de las cosas hacia a lo simbólico. La primera, nos transporta de la multiplicidad de la apariencia hacia su unidad lógica, y la segunda, de los molinos de viento hacia los gigantes. Pero ambas nos llevan hacia el ser o, si se quiere al absoluto hegeliano o, "al calmo reino de las leyes" y más allá, hacia ese reino de las ideas "puras", en Platón o "regulativas" en Kant. Y en Hegel al Espíritu Absoluto.

La vida de Roberto Murillo es la del sabio antiguo, para quien la sabiduría es una forma de ser, de existir. Maestro peripatético, largas andadas por los caminos polvorientos de la campiña de Cartago, largas reflexiones y conversaciones interminables, su existencia parece que se desarrolla al contrario de la narración de Lautréamont en *Los cantos de Moldoror,* La pluma de Isidore de Ducasse dibuja monstruos infernales, obscuros nacidos del caos y de lo más recóndito de un inconsciente freudiano; si seguimos su canto primero y parte del segundo, de los torbellinos de imágenes de bestiarios repulsivos, son seguidos por uno de los más hermosos cantos a la matemática:

> ...aquel que te conoce (las matemáticas) y te aprecia no quiere más los bienes de la tierra; se satisface con sus goces mágicos; y llevado por sus alas sombrías, no desea más que elevarse, de un vuelo ligero, construyendo una hélice ascendiente, hacia la bóveda esférica de los cielos. La tierra le muestra, tan solo ilusiones y fantasmagorías morales; pero vosotras, ¡Oh matemáticas concisas!, por el encadenamiento riguroso de vuestras proposiciones tenaces y la constancia de vuestras leyes de hierro, hacéis brillar, ante los ojos deslumbrados, un reflejo poderoso de esta verdad suprema de la que observamos su impronta en el universo. (Lautrémont: 2006: 56,57)

Isidore Ducasse nos lleva de los molinos de viento, es decir de lo real, hacia los bestiarios imaginarios, el eros aquí es lo siniestro freudiano. Lo cotidiano aparece como extraño y como torbellino de monstruos que desaparecen en el mundo de *esta verdad suprema.*

Imagino al Roberto escolar sentado en esas tardes, ya eternas, en Taras su residencia en Cartago, con su regla y compás descubriendo los secretos de la geometría, sus figuras, definiciones

y, en el fondo el sonido acompasado y repetitivo del telégrafo que su padre produce. Roberto vive desde un principio en ese mundo del cielo matemático, tranquilo meandro del devenir, que olvida el devenir mismo. La tormenta soriana de nieve repentina le llega a través de sus amados poetas, Antonio Machado y sobre todo por don Miguel de Cervantes de Saavedra, la fórmula primera del ente que se transforma en logos le acompaña toda su vida, es su deseo profundo de convertirse en un *flaneur* en el sentido de Benjamin, por las calles, callejuelas y geografías del entendimiento kantiano. Frente al entendimiento, que contiene las formas puras a priori del conocimiento, está la razón, que contiene las formas puras inalcanzables. Este territorio en la descripción kantiana, es una isla, *isla de la verdad, rodeada de un mar ancho y borrascoso, verdadera patria de la ilusión* que como el canto de las sirenas en la Odisea, atrae y aniquila, del cual, al igual que Odiseo, tan solo nos salva la astucia y la previsión; previsión que en Kant es la del hombre prudente que prefiere permanecer en la isla del entendimiento, que dejarse llevar por la ilusión y el espíritu aventurero que nos puede hacer perecer en las aguas procelosas de la metafísica.

Roberto Murillo padecía una suerte de vértigo; el abismo, el vacío le producían el terror frente a lo infinito, frente a la grandeza a la que se refiere Kant que sobrepasa al ser humano y fuente del sentimiento de los sublime. Este vértigo se manifiesta en su pensamiento. Ese mar infinito de las formas puras aparece como la tentación de todo filósofo, la tentación de abarcar el todo, la tentación totalizante en que caen Spinoza, Fichte, Hegel. Hay siempre la tentación no solo de echar una mirada furtiva en ese mar proceloso, sino también de levar anclas y dejarse llevar por la aventura, sin brújula, ni caminos celestes. La filosofía de Murillo conlleva la prudencia crítica kantiana, empero asediada por el deseo constante de la aventura, y el deseo dicho a voces de dejarse arrebatar por el canto de las sirenas. Se teme el abismo puesto que este repele con la misma fuerza que atrae. Según nuestro pensador el esquematismo kantiano contiene el germen de la solución del abismo entre el logos y el ser, como si él contuviera el secreto, no solo de la conversión de la imagen perceptiva en pensamiento, sino que también el secreto de la trascendencia del ser humano hacia el conocimiento, sino también al infinito.

La imaginación trascendental, la imaginación que produce la síntesis entre los datos de la sensibilidad y las categorías a priori, es aquello que posibilita el conocimiento. Pero esta imaginación no soluciona el abismo kantiano entre el sujeto epistémico y el mundo; puesto que mundo se define desde la región del entendimiento, región, isla segura en medio del caos. Los antiguos griegos representaron muy bien esta dualidad en el templo de Delfos, dedicado a Apolo, dios

que preside la parte frontal occidental de dicho templo, Apolo dios de la razón, de la luz, representa la armonía precisa del mundo; sin embargo, en la parte frontal opuesta oriental, está Dionisio, el dios del caos, de la embriaguez, de la infracción a todas las reglas. El caos amenaza constantemente la armonía del mundo que construimos con nuestra razón.

La vida del maestro Murillo y su libro La forma y la diferencia se mueven siempre entre los términos de la dialéctica de la forma y la diferencia, entre las aporías de la continuidad y lo discreto, entre el espacio y el tiempo. En su libro, extraordinaria aventura del pensamiento, muestra cómo se plantea el problema a través de la historia; desde los pitagóricos, Zenón de Elea, Platón, Descartes, Kant, Debekind, Cantor, para llegar a concluir que es un problema irresoluble; a menos que lo remitamos a sus dimensiones existenciales, donde eros nos mostrará la desgarradura del ser y cómo la voluntad de representación literaria nos alivia de la ruptura ontológica. En la erótica existencial los límites parecen romperse; desde este infinito abierto que es el hombre, hacia la tentación del infinito actual o, la substancia en Spinoza o, ese absoluto en Fichte, del cual Hegel decía que es una noche donde todos los gatos son pardos.

El ser del hombre, lugar donde se da esa comprensión de término medio del ser (Heidegger), es el lugar de la desgarradura ontológica, que tan solo el amor puede intentar aliviarla, sin resolverla jamás. A través del comentario del *Cancionero Apócrifo de Abel Martín* el otro yo de Antonio Machado, Murillo Zamora establece las bases negativas de tal erótica. El amor es "... la esencial heterogeneidad de la sustancia."(Citado en Murillo: 1981: 70). La erótica es posesión y ausencia, nostalgia y presencia. "La amada–continúa Abel Martín- no acude a la cita; es en la cita ausencia..." La amada no acompaña; es aquello que no se tiene y vanamente se espera" (Citado por Murillo,1981, 71).

Concluimos entonces que la metafísica, como saber del ser, es ausencia, desgarradura que, por un lado, el saber crítico la nombra a sabiendas de que su nombre no es más que un *flatus vocis,* y por otro, el arte no es más que la ilusión de su presencia. Filosofía y arte, la primera es navegación hacia las Ideas de la Razón en Kant y la segunda la ilusión de la vinculación con el ser. Termina su ensayo "La forma y la diferencia" reconociendo que "...la verdad no es más que la complementariedad de sus metáforas." (Murillo: 1987: 290).

Roberto Murillo quiso, a pesar de su prudencia, llevar la metáfora a la existencia, luchar contra el realismo del tendero, contra los enemigos del libre pensar, contra la mediocridad imperante, quiso salvar a su Cartago de las garras de su monotonía y mojigatería. Los gigantes, obra de un maligno encantador, lo llevaron a luchas juveniles por convertir

al Colegio de San Luis Gonzaga en lo que había sido por muchas décadas atrás, una auténtica academia. Como al hidalgo caballero de la Mancha, muchos consideraron sus luchas descabelladas, fuera de lugar. Luchaba por el respeto al pensamiento y a la inteligencia pura de la juventud. Nos decía en uno de sus artículos periodísticos, publicado en noviembre de 1976: "La burocratización de la enseñanza, el pedagogismo irrestricto, que ha hecho olvidar los contenidos para sustentar un vertiginoso ensayismo metodológico, convierten al maestro en un individuo desconcertado y desconcertante." (Murillo: 1978: 114). Se refería a la educación como un sistema –y empleo su símil- de destrucción de la flora consciente y subconsciente de nuestros estudiantes. Cuarenta años después la situación no ha cambiado. La educación es conductista, los contenidos desaparecen en unos absurdos recuentos memorísticos de datos que pierden su conexión con el universo del sentido y de la realidad. La reflexión crítica se desvanece.

Nuestro pensador distingue entre *desimaginación e imaginación.* La primera es propia del pensamiento científico, es esa imaginación que lleva al científico a desimaginar las cosas como átomos y a los átomos como partículas. O, imaginar el universo como un reloj sellado, que no se puede abrir, ni ver, por ende, su interior; al científico le corresponde tan solo, aventurar hipótesis sobre su funcionamiento íntimo. La desimaginación nos lleva al desarrollo de la ciencia como hipotético-deductiva, tal como lo plantea Popper. Sin embargo, cabe preguntarse ¿qué es lo que la distingue de la imaginación poética? Es el *Eros*, ese *Eros* presente en la erótica platónica, pero que nos lleva, tal como dice Nietzsche, al mundo suprasensible, al mundo de ultra tumba, que niega la vida. Sin embargo, la locura, como lo vimos en la cita anterior, en ambos casos, la del científico y la del literato van hacia el mundo simbólico, hacia la negación de lo real. Tal como dice Mikel Dufrenne (*cfr.* 1965), a través de la imaginación el ser humano ve lo posible que rodea el objeto y lo que le permite remontar la inmediatez del objeto mismo. El objeto epistémico en Kant se da sobre el fondo de la experiencia posible –formas puras de la intuición sensible- y categorías del entendimiento. El sujeto recoge los datos de la sensibilidad y los convierte en fenómenos; en este sentido, si hay erótica epistémica es la que se transforma en asombro, que tal como Descartes la denominaba es la primera de todas las pasiones, toda vez que es la esperanza de un nuevo conocimiento. Sin embargo, la imaginación poética pasa por la erótica que me descubre al otro.

En su ensayo sobre Machado, Murillo nos conduce sobre las cuatro formas del conocer, de las cuales me interesa aquella que conduce al escepticismo. Parte del planteamiento

de la antinomia de la realidad y de la apariencia, que constituye más un conflicto de creencia que una antinomia de la razón pura; expresada esta por Roberto como sigue: "El mundo como ilusión y el mundo como realidad son igualmente indemostrables" (Murillo, 1981, 33). Antinomia solo superable por la poética. El mundo de la ciencia está construido de metáforas, la imaginación poética nos lleva a lo posible, a la des realización de lo real, tal como lo propone Sartre. Pero esta imaginación científica nos deja en el lado apolíneo del templo délfico de lo real, nos deja a Dionisio desdibujado y olvidado en su lado oriental del templo. Por ello es necesario que el poeta traiga al mundo la síntesis de las dos dimensiones de lo real (lo formal y lo diverso). La *desimaginación* y la imaginación son complementarias según Roberto Murillo: "Una, científica es objetiva pero parcial; otra, artística, es englobante pero subjetiva" (Murillo: 1987: 274).

Los poetas que ven lo universal en lo singular, más que los metafísicos puros, son los que restablecen el equilibrio entre el estadio teológico y el positivo, comprendidos de otra manera que los viera Auguste Comte; solo ellos sirven al daimon al renovar el vínculo entre lo inmanente y lo trascendente. (Murillo: 1987: 280). Esta posición coincide con la de Hegel, cuando define a la obra de arte como la manifestación sensible de la idea. Las vanguardias históricas intentan trastocar esta definición, por cuanto muchas de sus manifestaciones son tan solo una aventura de la percepción, un goce de la sensibilidad sin idea. La obra de arte considerada kantianamente como aquello que place universalmente sin concepto, se trastoca, puesto que el arte nos sume en la metáfora para señalar desde la contradicción y la diferencia, lo infinito. Así se resuelve el círculo en que se mueve el ser humano, entre el ente y el logos y entre el logos y el eros.

El poeta se mueve y recorre todos los caminos que lo conducen de la vanidad a la plenitud, del nihilismo al ontologismo. Caminos que expresan esa desgarradura ontológica: "El hombre no puede aspirar a algo mejor que a expresar finalmente, en la forma de su vida y de su obra, el destino que lo lleva del ser a la nada y de la nada al ser, asumiendo la antinomia de la belleza..." (Murillo: 1987: 290).

La erótica también comprende el amor por el paisaje de Cartago y especialmente el de Coris, sitio de peregrinación imperdible, "... donde –y tomo prestada una metáfora de Roberto- las doradas abejas vuelven a construir la casa del ser, donde concilian quietud y tensión, donde convergen los caminos imprevistos del pensamiento y del erotismo," (Murillo: 1978: 79).

El paisaje, el entorno constituye un elemento fundamental en el desarrollo del pensamiento de Roberto Murillo,

pues en ese paisaje hecho a la medida del ser humano se produce la elemental, originaria relación entre el ser y el logos. El encuentro de una geografía que acoge al logos y que se deja domesticar en el eros.

Finalmente, podríamos afirmar que su pensamiento gira en torno al *logos* y al *eros*, al menos en las obras abordadas. Donde sus autores esenciales –el primero de ellos, Kant el geógrafo de la razón, quien desde el entendimiento posibilita el abordaje crítico de las condiciones a priori del conocimiento científico; y los otros, los poetas y filósofos, Antonio Machado, Don Miguel de Cervantes, y Henri Bergson– son quienes le acercan al eros y al *élan vital*, y llevan a Roberto Murillo, desdibujar las notas definitorias del ser humano: libertad y locura, amistad y soledad, sentido de la existencia, misión del pensamiento.

El humanismo es entendido metafóricamente como la tarea de construir una casa para el hombre en el mundo, entendida como una reflexión que debe superar el simple cientificismo que restringe la comprensión de lo real a una dimensión cuantitativa. El descubrimiento, como dice Machado en boca de Mairena: es la heterogeneidad del ser.

**Bibliografía**

Agacinski S., Derrida J., Kofman S., Lacou-Labarthe PH., Nancy J.L., Pautrat B. (1975). *Mimesis-Desarticulations*. Paris. Aubier-Flammarion.

Aristóteles (1964). Obras. Madrid. Aguilar

Deleuze, G. et Guattari, F. (1991). *Qu´est-ce que la Philosophie.* Paris. Les éditions de Minuit.

Dufrenne, M. (1965). *Les a priori de l'imagination.* In: Archivo di filosofia. N°3: 53.Lautrémont (2006).

*Los cantos de Maldoror*. Santa Clara, Cuba, Sed de Belleza. Extraído 12/06/2016 http://www.libroyliteratura.cenit.cult.cu/descargas/2006_Maldoror.pdf

Murillo, R. (1971) *Carta del director del Departamento de filosofía*, 1° de setiembre de 1971. Extraído 20 de agosto 2015. http://www.circulodecartago.org/en-el-xx-aniversario-de-la-muerte-de-roberto-murillo-zamora-algunos-recuerdos-en-sus-propias-palabras/

Murillo, Roberto (1987). *La forma y la diferencia.* San José, Costa Rica. Editorial Universidad de Costa Rica.

Murillo, Roberto (1993). *Tres ensayos sobre el Quijote*, Cartago, Costa Rica. Editorial Cultural Cartaginesa.

Murillo, R. (1990). *Segundas estancias.* Cartago Costa Rica, Editorial Cultural Cartaginesa.

**Guillermo Coronado Céspedes**

# El "Filosofar" en *Tres Temas de Filosofía* de Roberto Murillo Zamora

"Y comprenderemos también por qué decía Kant
que no cabe enseñar *filosofía*, sino inducir a otros a filosofar.
La filosofía no es nunca un saber concluido ni una definitiva ganancia,
sino una actividad autónoma de la persona frente a la realidad en su conjunto
y frente a las opiniones de los otros.
Por eso titulados este capítulo primero el *filosofar*
y no la *filosofía*" (Roberto Murillo)

*–Tres Temas de Filosofía–*

Roberto Murillo Zamora (1939-1994) en su obra de intención didáctica, *Tres Temas de Filosofía* (1982 San José, C.R. Editorial Universidad Estatal a Distancia (EUNED), que se cita por el número de página a partir de este momento) , desarrolla tres temas de gran interés personal, a saber, el filosofar, el conocimiento y la ciencia. El libro está dedicado al Profesor, Dr. Constantino Láscaris Comneno (1923-1979), impulsor de la institucionalización de la filosofía en la Universidad de Costa Rica y de la consolidación de los Estudios Generales como eje de la formación universitaria, en el contexto de la Reforma Universitaria de 1957. Roberto Murillo fue testigo directo de ese proceso, al ser formado en dicha experiencia universitaria. Ingresó a la Universidad en 1957, año del establecimiento de los Estudios Generales. Luego, en el año 59, forma parte del selecto grupo de estudiantes que iniciaron la Carrera de Filosofía, con el Prof. Lic. Teodoro Olarte como su Director de su Departamento.

El primer tema del libro es el Filosofar, y su tratamiento ocupa las páginas 11 a 32. Y como resultado de la estrategia de exposición, en cada capítulo, el tratamiento se inicia con un par de citas algo extensas precedidas por una breve introducción. El primero de los fragmentos, del *Banquete* de Platón, hace referencia al mito platónico del nacimiento de Eros y su significado para el filosofar y la filosofía (12-13). El segundo fragmento (14-15), tomado de *Formas de una leyenda, otras disquisiciones*, de Jorge Luis Borges, nos remite a la vocación de Buda, en concreto, al modo en que Siddharta encuentra su camino. Por

razones de espacio, dedicaremos atención principalmente al mito del nacimiento de Eros en el diálogo platónico antes citado.

El Texto del *Banquete* de Platón, os enfrenta con el discurso de Diotima de Mantinea a Sócrates, en que se narra el origen de Eros, el Amor, que no es poseedor de la riqueza de su progenitor pero que sabe que existe, y ello condicionado por la indigencia propia de su progenitora. No posee la abundancia de su padre, ni tampoco la pobreza total de su madre. Pero conoce la existencia de ambas condiciones y trata de obtener la una y evitar la otra. Está en un constante movimiento entre ambos extremos. Por ello puede colegirse que Eros es semejante a la Filosofía. Pero debe verse la cuestión con más detalle.

No posee sabiduría y la desea, pero no es ignorante y por tanto feliz en su desconocimiento de la existencia del saber; en ambos casos estamos ante estados o condiciones extáticas. En efecto, el sabio, por ser sabio, no necesita buscar más. A su vez el ignorante, precisamente por serlo, no sabe o requiere intentar conocer puesto que no se percata que le hace falta saber. Por el contrario, el Eros mítico o la filosofía, como quehacer racional, son indagación, búsqueda constante e interminable. Y lo son, porque saben que no poseen la sabiduría, que no son sabios, que les hace falta saber, pero se percatan de esa ausencia del saber dado que no son ignorantes. Y por ello serán amigos de la sabiduría, pero no sabios. Ambos viven en un estadio intermedio, activo, que evita los extremos inmovilistas del sabio y del ignorante, como se dijo más arriba. Un estadio tenso que no tiene segura la consecución del bien que se quiere: el saber, la sabiduría, pero que sin embargo es demasiado apetecible para rendirse ante la posibilidad de su no consecución.

## Origen del Filosofar: la admiración

El filosofar se desprende del mito y la técnica.

Aunque el título de la sección remite al distanciamiento del mito y las técnicas asociadas al mismo, el núcleo conceptual de la propuesta de Murillo está en el papel del asombro, la admiración, la perplejidad como los disparadores iniciales de la aventura racional del ser humano.

En efecto, Murillo discute el tema en la introducción a los dos fragmentos narrativos inspiradores de la sección, sobre Eros y Siddharta, y en la sección propia acerca del Origen del Filosofar.

En ese contexto, Murillo afirma que, en el tiempo, el conocimiento humano no empieza por el filosofar. El *hombre mítico* y el *homo faber* anteceden al filósofo. En otros términos, una serie de conocimientos técnicos se crearon antes que las preguntas filosóficas y científicas pudieran ser formuladas, en especial los desarrollos técnicos y sociales asociados a la Revolución del

Neolítico, agregamos nosotros.

> Así, Roberto Murillo escribe: "Atendamos al origen del filosofar a partir del mito. Mito, como se ha señalado, no es un cuento falso, sino una narración mediante la que un pueblo se explica a sí mismo las cuestiones más generales que la vida plantea, por ejemplo, cuál es el origen del mundo (de la tierra y del cielo). El mito va acompañado del rito, de la fiesta en la que el pueblo repite, danzando, cantando, lo que el mito cuenta: juega seriamente a la creación del mundo, por ejemplo. La narración, desde luego, emplea imágenes y personificaciones de cosas, no claramente conceptos abstractos, y está vinculada con la necesidad de salvación de los hombres, no es "desinteresada", pero por su generalidad define un tiempo y un espacio sacrales que se destacan netamente del ganarse el pan cotidiano, del multiplicar la especie". (p 15)

Además, insiste en que el mito es resultado del asombro, "es hijo del asombro" ante el espectáculo de la naturaleza que se manifiesta ante el hombre, pero también de la inquietudes causadas por la vida y la muerte. El mito tendría un origen semejante al filosofar que también emerge del asombro, de la admiración, de la perplejidad. Esto es así, especialmente en la primera etapa de este despertar de la razón humana, el momento cosmológico de la filosofía y ciencia griegas.

Este despertar de la percatación sobre el mundo se desarrolla con mayor profundidad, en especial, en la tercera parte del libro, cuyo eje temático principal es la "ciencia de la naturaleza". Ahora, allá por el siglo sexto antes de nuestra era, se inicia la etapa de los fisiólogos, esto es, aquellos que teorizan acerca de la FÍSIS, la naturaleza, el mundo que nos rodea (1).

Finalmente, a manera de síntesis, Murillo escribe: "Pero llega un día en que, ante el asombroso espectáculo del desfile de estrellas en una noche serena, el hombre no se contenta con un mito. Toma distancia frente a las cosas, distingue entre representación y realidad, desprovee los conceptos de imágenes privilegiadas. Comienza la explicación filosófica del mundo que, distinta del mito, tiene sin embargo algo en común con él: ambos se originan en el asombro, en la perplejidad, en esta admiración cuyo verbo en griego, se dice (*zaumadsein*)". (p 16)

Con este despertar de la razón, se va más allá del mito, pero no se le destierra totalmente. El mito perdura pero ahora es sometido a análisis por la teoría filosófico-científica. Y a veces, el mito es creado por el mismo filósofo, como también ha apuntado Roberto Murillo con respecto a Platón, al comentar brevemente sobre ese aspecto en el mito de Eros.

**El claroscuro como complemento del origen del filosofar.**

En este apartado, se inicia la exposición con una referencia a Heráclito de Éfeso, en tanto nos dice que: "El Señor, cuyo oráculo está en Delfos, ni dice ni oculta, sino que indica"(p 16). Heráclito que también insistía en sus enseñanzas que "la naturaleza suele ocultarse". Ello le permite a nuestro autor insistir en que ciertamente el espectáculo del cielo estrellado nos lleva a una impresión de orden que produce admiración o asombro, como se dijo antes. Pero también es cierto que dicho orden está confrontado con una impresión de desorden, pues su distribución no es uniforme, porque las estrellas varían en su brillo con el pasar del tiempo, y más específicamente, en que los mismos planetas que parecen trasladarse en círculos alrededor nuestro, como observadores, presentan de vez en cuando retrogradaciones, esto es inversiones en la dirección de su movimiento, cambio en la velocidad, para luego volver al movimiento circular originario. Por todo lo anterior, Murillo se decanta por insistir en que la admiración o asombro también surge de "este claroscuro", de esto que no se revela por completo pues solo se insinúa" (p 17) y que también se desprende del análisis del mito platónico del nacimiento de Eros o el Amor. "La vocación filosófica se enciende de frente a lo que se muestra, ciertamente, pero en tanto desconocido". (ídem)

Adicionalmente, se hace referencia a otra imagen platónica que ejemplifica la situación de la iniciación de la filosofía, y es en la *República*, en que se discute entre Sócrates y Glaucón el llamativo comportamiento de los perros de buena raza que son comparables a los filósofos, en tanto "que no ladran a quien reconocen, a quien ya conocían, sino a quien conocen por primera vez". (p 17) ( 2)

Citemos como conclusión, nuevamente, a Murillo:

> "Así, pues, ni el dios, que sabe que sabe, ni el *ignorante*, que no sabe que no sabe, sino el hombre despierto, que sabe que no sabe, que habrá de aprender que, en otro sentido, no sabe que sabe, es filósofo. Una vez más citamos a PLATÓN, admirado del admirarse mismo: "Muy propio del filósofo es el estado de tu alma: la admiración. Porque la filosofía no conoce otro origen que este, y bien dijo (pues era un entendido en genealogía), el que habló de Iris, como hija de Taumante (la admiración)". (p 18)

**Todo hombre por naturaleza apetece saber**

Tomando como punto de partida la afirmación de Aristóteles que encabeza esta sección (*cfr. Metafísica*) y que lo guiará en su presentación de la ciencia como episteme, esto es, conocimiento

verdadero y necesariamente verdadero, demostrativo, nos enfrentamos a una posible contradicción entre ella y la consideración de la filosofía como indagación inacabable. En efecto, esta concepción de la episteme como ciencia plena, no solamente verdadera sino necesariamente verdadera, como sabiduría, agregaríamos nosotros, parece contradecir el concepto de filosofía como búsqueda. Y lleva razón razón Roberto Murillo cuando la asocia al pensamiento sistemático de Aristóteles, tal como se expresa en la *Metafísica*. Pero también es claro que nuestro autor está dejando de lado el hecho de que esta concepción de una episteme estaba claramente contenida en el pensamiento de Platón y es muy consistente con la distinción entre *doxa* y ciencia en su gran díalogo, la *República*, por ejemplo al final de su libro sexto, con el símil de la línea, e inicios del séptimo, con el mito de la caverna.

Tanto en Platón como en su discípulo Aristóteles, la filosofía como búsqueda, como movimiento racional estaría ya siendo inmovilizada por la consecución de una episteme con la garantía de la deducción matemática a partir de unos primeros principios. Sócrates estaría siendo abandonado por Platón y no solamente por Aristóteles. Y muestra fehaciente de ello, es el papel solamente decorativo de Sócrates ante el "discurso" del especialista, del que sabe, de Timeo el pitagórico, en el diálogo cosmológico de Platón, el Timeo, obra fundamental de la etapa de madurez del filósofo ateniense.

La *Metafísica* vendría a ser esta ciencia primera, esta reina de las ciencias. Este saber verdadero, de los primeros principios, que además de verdadero es necesariamente verdadero. De unos primeros principios que se caracterizan por ser el fundamento de una ciencia demostrativa que tiene que proceder y ser de lo verdadero, de lo primario, de lo inmediato, de lo primero y más conocido que la conclusion, y de las causas de la conclusión, como queda claramente establecido en los *Analíticos Posteriores*, I, ii.

Obviamente, una tal ciencia fija y definitiva está muy lejos de una indagación tentativa resultante de un intercambio de posibilidades en un diálogo o en buscar personal.

**Origen del filosofar: la cura–angustia**

Admiración y angustia. Luego de considerar a la admiración como la fuente desde la que emerge el filosofar, en especial por el impacto que provoca en los humanos el cielo estrellado y el mundo que nos rodea, Murillo pasa a considerar otro posible origen del filosofar. Este sería la cura o angustia que genera la toma de conciencia sobre la íntima relación entre la vida y la muerte.

Este origen complementario

es propio de los momentos históricos avanzados en la historia de las culturas o civilizaciones en los que el interés pasa de lo externo a lo interno o subjetivo, del cosmos a la vida social. Es el momento antropológico, en contraposición al cosmológico, y se distingue por considerar como clave la oposición entre vida y muerte, la muerte como culminación de la vida.

En sus propias palabras, Roberto Murillo lo expresa claramente, al decirnos:

> "El origen del filosofar no es entonces la admiración celeste, sino la cura (el cuidado) o la angustia por la inevitable consumación de la vida en la muerte. Este cambio no se da como un progreso lineal, en que se pasa del énfasis en el tema del mundo al énfasis en el tema del hombre de una vez por todas, sino como un movimiento cíclico en que de uno se vuelve al otro sin que haya nunca repeticiones: la figura geométrica que mejor representaría este proceso --como casi todo proceso histórico-- sería la espiral. Pero sí podemos decir que el origen del filosofar se desplaza de la admiración cósmica a la cura o a la angustia subjetivas y que se da entonces un paso del tono afectivo optimista y entusiasta al otro, pesimista o preocupado". (p 20)

El concepto de angustia: Murillo, para profundizar este papel de la cura como motor del filosofar, establecido en la cita de la página 20, final de la sección anterior, declara que es fundamental distinguir "claramente entre *temor y angustia*". Para dicha distinción echa mano al pensamiento de Soren Kierkegaard, el filósofo danés del siglo XIX, cuando expresa que se debe distinguir entre la angustia y el temor animal a algo determinado. "El concepto de la angustia no es tratado casi nunca en la Psicología; por eso debo llamar la atención sobre la circunstancia de que es menester distinguirlo bien del miedo y demás estados análogos, estos refiérense siempre a algo detgerminado, mientras que la angustia es la realidad de la libertad como posibilidad antes de la posibilidad. Por eso no se encuentra ninguna angustia en el animal; justamente porque este, en su naturalidad, no está determinado como espíritu" (p 21) (3). Murillo comenta:

> "El individuo humano no está regido por leyes causales inflexibles, sino que ejerce una libertad desconocida para el animal. Por el primer acto libre, pero también por cada acto libre, decide el hombre, no solamente algo concreto, como hacer frente en la batalla o huir, sino que decide ser libre, decide en el sentido de la libertad misma". (ídem)

Más adelante señala:

> "Angustia, en latín, quiere decir estrechez o angostura: el hombre que está obligado a ser libre pasa

> por un desfiladero. Si el hombre no fuera mortal, si su vida no fuera finita, la decisión libre sería reversible, irrelevante, vana: no produciría angustia. La angustia del acto libre viene de que somos mortales. La angustia ante la libertad y ante la muerte –dos formas de lo mismo-- es motor del filosofar para el hombre replegado sobre sí mismo". (p 22)

Luego, tras citar a Heidegger, resume:

> "Digamos, simplificando, que la angustia de esta muerte que no es un acontecimiento final de la vida, sino una presencia constante en ella, una inminencia, nos pone ante la posibilidad de aceptar libremente la muerte, con lucidez, o de enmascararla sintiendo que la muerte les ocurre a los otros, pero no a mí, o que la muerte puede considerarse impersonalmente, como en la expresión "se vive", "se muere" ".(ídem)

Y como síntesis o conclusión de esta parte de su ensayo, Murillo declara que: "El origen del filosofar es la admiración, o la cura-angustia". (p 23)

**Fines del filosofar.**

Ante la pregunta del para qué sirve la filosofía, la respuesta de Murillo, en el mejor de los espíritus de Láscaris y la Cátedra de Filosofía en los inicios de los Estudios Generales, es un tajante "para nada", que se debe matizar de la siguiente forma: "la filosofía o, mejor, el filosofar, no sirve para nada determinado." (p 23) Ahora bien, la filosofía o el filosofar no sirve para nada, pues es el problema del todo –precisa Murillo– y no puede quedar subordinado a un "algo" particular. (p 24). En consecuencia, dos temáticas surgen como cruciales, a saber, la de la preparación para la muerte y la de la preparación para la vida.

**Preparación para la muerte.**

Este tópico del *fin de la filosofía,* del *preparar para la muerte*, se discute desde tres perspectivas, a saber, como preparación para la vida eterna (p 24), como un filosofar sobre la muerte a partir de la duda respecto de la eternidad del alma (p 25), y finalmente como un filosofar como libertad frente a la muerte, sin aceptación de la vida eterna. (p 26) En cada uno de esos subtemas hace referencia breve pero significativa a Sócrates y Buda, Miguel de Unamuno, y finalmente Heidegger y Antonio Machado.

Como cierre, Roberto Murillo resume toda la cuestión cuando afirma:

> "La filosofía tiene el fin de prepararno para la muerte: no para la vida eterna, no contra la finitud de la existencia en el tiempo, sino en orden a una denodada aceptación libre de la muerte, en tanto que es una inminencia que nos

> acompaña desde el instante de nuestro nacimiento, no en tanto acontecimiento que ciertamente yo no voy a vivir, no voy a poder experimentar, pues nadie sobrevive a su propia muerte": (p 26)

**Preparación para la vida**

En actitud opuesta a la anterior, prioridad de la muerte, Baruch Spinoza, el gran panteísta del siglo XVII, coloca a la vida como el eje fundamental del filosofar. Y por supuesto, Murillo cita de su magna obra, *Etica demostrada según el orden geométrico*, la proposición LXVII, apuntando que Spinoza vuelve con plena conciencia "la espalda a la muerte , cuando ella expresa que "El hombre libre en nada piensa menos que en la muerte, y su sabiduría es una meditación no de la muerte, sino de la vida". Y en su correspondiente demostración, cual tratado de geometría, Spinoza argumenta:

> "El hombre libre, es decir el que vive según el solo imperativo de la Razón, no es conducido por el temor de la muerte, sino que desea el bien directamente, es decir que desea actuar, vivir, conservar su ser según el principio de que hay que buscar lo útil que nos es propio. Y por consiguiente, no piensa en nada menos que en la muerte; pero su sabiduría es una meditación de la vida" (p 27)

Por supuesto, Murillo reconoce que estas dos perspectivas o fines, preparación para la muerte y preparación para la vida, no son plenamente excluyentes. Y que como dos caras de una moneda, el hacer énfasis en una de ellas hace que la otra emerja en momentos cruciales.

Como culminación de esta última sección, Murillo expresa:

> "Y comprenderemos también por qué decía Kant que no cabe enseñar filosofía, sino inducir a otros a *filosofar*. La filosofía no es nunca un saber concluido ni una definitiva ganancia, sino una actividad autónoma de la persona frente a la realidad en su conjunto y frente a las opiniones de los otros. Por eso titulamos este capítulo primero el filosofar y no la filosofía". (p 29)

Ese texto de síntesis ha sido tomado como epígrafe de este homenaje a Roberto Murillo.

Finalmente en un resumen didáctico al cierre de esta primera parte de *Tres Temas de Filosofía*, como lo será en las restantes dos partes, Roberto Murillo se expresa con claridad meridiana:

> "La filosofía no es otra cosa que el resultado siempre móvil del filosofar. No es una disciplina particular que se ocupa de una parte de la realidad. El filosofar surge de la perplejidad del

hombre ante el Cosmos, ante el ente en su conjunto, que se le muestra y se le oculta a la vez, y de la angustia y la cura que siente el hombre ante la inminencia de no ser, siendo este sentimiento propio del hombre que, en un segundo paso histórico, vuelve sobre sí después de haberse extasiado en el Cosmos. Por ello se puede decir que el filosofar tiene el fin de preparar al hombre para esta envolvente realidad de dos caras, para esto cuyas dimensiones son la vida y la muerte. Pero por ocuparse el filosofar de la totalidad de manera *unitaria*, nada le es ajeno, y toda disciplina y toda actividad que no se aísle mediante paréntesis definitivos, es en alguna medida, filosófica" (p 30)

**BIBLIOGRAFÍA**

*MURILLO. Roberto. Tres Temas de Filosofía*. 1982, San José, C.R. Editorial Universidad Estatal a Distancia (EUNED).

**NOTAS**

1) Véase mi texto sobre dicha tercera parte, en Coronado, Guillermo. 2004. Uno de tres. Cosmología en Tres *Temas de Filosofía* de Roberto Murillo. *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica. 42,* (105). 135-139.

2) El tema de los perros como filósofos, me lleva a otra remembranza, tanto de Roberto como de Don Constantino Láscaris. Es mi experiencia en los Tribunales de examen final del curso anual de Fundamentos

de Filosofía, experiencia como víctima, allá por 1963, pues me correspondió someterme a ellos, y el terror ante la pregunta asesina, la del porqué los perros eran filósofos, ya fuera planteada por el uno o por el otro, en el contexto decembrino de los exámenes finales orales de ese entonces. Casi inexorablemente, a quien le tocaba el tema, resultaba ser víctima mortal, no de los perros sino de los interrogadores.

3) Se cita a Kierkegaard en su *El concepto de la Angustia.*

# DOSSIER

**Luis Camacho**

# Presentación de la actividad 100 años de la Revolución Rusa

## Organizada por la Asociación Costarricense de Filosofía el 4 de octubre de 2017 con la participación de Álvaro Carvajal y Jerry Espinoza

La Asociación Costarricense de Filosofía suele conmemorar acontecimientos importantes en la historia general y la historia de la ciencia y la filosofía, y en 2017 se incluyó en la programación una mesa redonda sobre lo que se suele llamar Revolución Rusa. Los grandes cambios políticos de las últimas décadas han afectado hasta los nombres comúnmente aceptados de algunos hechos pasados. Cien años después de los acontecimientos que tuvieron lugar en Rusia en octubre (calendario juliano) o noviembre (calendario gregoriano) de 1917, ni siquiera la terminología se ha salvado de la revisión histórica. Puesto que el régimen zarista ya había desaparecido en ese momento, no es fácil hablar de "revolución" si lo que se entiende por ello es la eliminación de un sistema y el comienzo de otro, aunque por supuesto el régimen resultante de la implantación del programa bolchevique llegó para quedarse en Rusia y extenderse a otras naciones por poco más de setenta años. De modo que lo ocurrido en octubre o noviembre, después del traslado de Lenin a Rusia en un tren alemán, se parece más bien a un golpe de Estado, y visto así el evento sería entonces el punto de partida de la transformación radical que se inicia en 1917 y que después del final de la Gran Guerra en noviembre de 1918 se toma como modelo para diversos intentos de sovietización de países y regiones, con diversos grados de éxito. Por eso un término como "revolución", entendido como un proceso largo, se aplica mejor a lo que vino a continuación. En cuanto a la valoración de los hechos, cien años después de iniciado un proceso que ahora se considera clausurado resulta cada vez más difícil verlo con una mirada ingenua y entusiasta. Aquí queremos recordar lo que muchos quisieran olvidar, en particular las

hambrunas resultantes a consecuencia de la colectivización forzosa en la URSS de Stalin, del Gran Salto Adelante en la China de Mao y de la Vuelta al Campo en la Cambodia de Pol Pot.

Por eso, en cien años han ocurrido tantas cosas que ese proceso iniciado en Rusia a finales de 1917 ahora se puede ver también como una tragedia, y en esto coincidieron los panelistas en esta actividad. El triunfalismo que desplegaron los regímenes marxistas y sus admiradores en 1967[1] con motivo de los cincuenta años de existencia del sistema leninista, es también cosa del pasado. En 2017 no hemos visto una celebración masiva en conmemoración de aquellos lejanos acontecimientos —menos aun en Rusia— y esto también debe ser motivo de reflexión.

En la mesa redonda organizada por ACOFI y que tuvo lugar el 4 de octubre de 2017 participaron Jerry Espinoza y Álvaro Carvajal Villaplana. El primero se centró en la propaganda antirreligiosa promovida desde una revista muy peculiar titulada *Bezbozhnik*, que apareció regularmente hasta la invasión alemana a la Unión Soviética. *Bezbozhnik* se traduciría como ateo; literalmente significa el sin Dios. Se publicó desde 1922 hasta 1941, y su edición diaria, El ateo en el lugar de trabajo, apareció desde 1923 hasta 1931. Esta publicación fue parte de una cruzada cultural contra la religión y las ilustraciones aparecidas en ella llamaron la atención de los presentes en la mesa redonda por su originalidad, aunque ahora con frecuencia no resultan fáciles de entender por la lejanía del contexto. Por su experiencia de estudiante en la URSS a punto de desaparecer, su conocimiento del idioma ruso y sus trabajos de investigación sobre la relación entre religión y Estado, Jerry Espinoza se encuentra obviamente en una posición privilegiada para hablar sobre este tema.

Álvaro habló sobre el terror como instrumento de Estado en los primeros años después de los "diez días que conmovieron al mundo", sin olvidar que el sistema de control y represión total creado por Lenin lo atrapó a él al final de su vida. El terror como instrumento de Estado con frecuencia se vuelve más tarde contra los que lo utilizan en un momento determinado, y el resultado puede ser la introducción del caos y la inestabilidad en el sistema. Como otros agentes sociales, el terror tiene su propia dinámica que es necesario explorar, sobre todo para reconocer sus síntomas y causas. Y como otros aspectos deleznables de un régimen que ya es parte de la historia, el terror es uno de los elementos que generaciones posteriores a Lenin aprendieron a superar. Con una larga trayectoria en

[1] Un ejemplo es la obra de E.H. Carr 1917, *Antes y Después*, aparecida en 1969 en español en Editorial Anagrama (Barcelona). Lejos estaba el autor de imaginar que 50 años después ya no existiría el régimen tan apreciado por él.

investigación y activismo en derechos humanos, Álvaro está en capacidad de ofrecer una perspectiva penetrante sobre el tema.

La Asociación Costarricense de Filosofía agradece a ambos su colaboración en la actividad reseñada.

*Sabanilla de Montes de Oca*
*Enero 2018*

**Jerry Espinoza Rivera**

# Apuntes sobre el ateísmo soviético

**Resumen:** El artículo pretende examinar manifestaciones de ateísmo y de campañas antirreligiosas implementadas por los bolcheviques tras la toma del poder en 1917, incluyendo decretos y publicaciones. El artículo plantea que el encono con el que los bolcheviques perseguían la religión evidencia que este conflicto no solo era un conflicto por la delimitación de espacios entre la religión y el Estado sino que muestra el carácter esencialmente antidemocrático y totalitario de su proyecto político.

**Palabras clave:** Revolución rusa, ateísmo, totalitarismo, Lefort, Claude.

**Abstract:** The article examines expressions of Bolshevik atheism and antireligious campaigns after 1917, including decrees and publications. It proposes that the bitterness of the Bolsheviks against religion shows the antidemocratic and totalitarian character of their political project.

**Key words:** Russian Revolution, Atheism, Totalitarianism, Lefort, Claude.

## 1. Introducción

En El *Maestro y Margarita*, una de las más extraordinarias novelas rusas del siglo XX, Mijail Bulgákov (2010) describe las peripecias, las situaciones caricaturescas y los malentendidos tragicómicos que provoca la aparición del diablo en Moscú a mediados de los años 20 junto con un grupo de extraños y extravagantes ayudantes, entre los cuales no podía faltar un enorme gato negro (que además es aficionado al ajedrez), en un momento en el que esa urbe apenas empezaba a asimilar los estragos y las enormes transformaciones que había traído el fin del régimen zarista y la instauración del poder soviético.

En esta surrealista obra, Bulgákov incluye numerosas alusiones a la religión, las cuales van desde discusiones filosóficas entre el diablo y funcionarios comunistas sobre el agnosticismo kantiano hasta una versión heterodoxa del encuentro de Poncio Pilatos con Jesús. En otra parte del libro, la presentación del diablo en forma de mago en un espectáculo en un teatro de Moscú completamente lleno ocasiona un enorme caos que se convierte en un dolor de cabeza para los jóvenes milicianos,

quienes se muestran impotentes frente a sus poderes sobrenaturales.

Las referencias bíblicas que hace el escritor ruso en ese contexto no son casuales. Utilizando un lenguaje metafórico, Bulgákov consigue burlar a la censura y la persecución política ejercida primero por la Cheka y a partir de 1922 por la GPU. *El Maestro y Margarita* hace una brillante sátira del furor antirreligioso que exhibía el recién creado régimen soviético. Tras la toma del poder en octubre de 1917, los bolcheviques se ensañaron no solo en contra de la nobleza, los terratenientes y la burguesía urbana sino también contra el clero y contra la religión en general.

En este artículo se pretende examinar algunas manifestaciones de ateísmo y de campañas antirreligiosas implementadas por los bolcheviques tras la toma del poder en 1917, incluyendo decretos y publicaciones. El artículo plantea que el encono con el que los bolcheviques perseguían la religión evidencia que este conflicto no solo era un conflicto por la delimitación de espacios entre la religión y el Estado sino que además muestra el carácter esencialmente antidemocrático y totalitario del proyecto político bolchevique.

## 2. El decreto sobre la separación de la Iglesia y el Estado y la escuela de enero de 1918

En enero de 1918, apenas dos meses después de haber tonado el poder, el recién instalado Consejo de Comisarios del Pueblo dirigido por Vladimir I. Lenin promulgó el *Decreto sobre la separación de la Iglesia y el Estado y la escuela*, en el cual, entre otras cosas, se establecía la separación entre la Iglesia y el Estado, la libertad de profesar cualquier religión o de no profesar ninguna y la prohibición de realizar cualquier tipo de ceremonial religioso en actos del Estado.

En relación con la educación, el decreto prohibía la enseñanza religiosa en las escuelas, ya fueran éstas públicas o privadas. Por último pero no menos importante, se decreta la expropiación de los bienes y propiedades pertenecientes a la Iglesia, lo cual significó que miles de iglesias y monasterios y millones de hectáreas de tierra pasaran de manos del clero ortodoxo a manos del Estado (Chamberlin, 1987).

Ciertamente este decreto no se diferencia demasiado de otros decretos que establecieron la separación entre la Iglesia y el Estado que se habían aprobado en México o en Francia. En la medida en que delimita los espacios del Estado y la religión no evidencia aun explícitamente una clara hostilidad antirreligiosa. Sin embargo, su implementación se utilizará para justificar la persecución y la propaganda antirreligiosa.

## 3. "Revolución cultural" y las campañas contra la religión

La campaña emprendida por el poder soviético contra la religión no se limitó estrictamente al ámbito jurídico. Como revolucionarios, los bolcheviques aspiraban a transformar también la cultura. Como señala el historiador William Husband (1998) ya desde antes de tomar el poder los dirigentes bolcheviques tenían claro que no se iban a conformar con administrar las instituciones como lo hacían las demás agrupaciones políticas sino que aspiraban a una transformación radical de la sociedad y de la cultura.

Por esta razón, ya desde el inicio implementaron una reforma radical de la educación pública, redefinieron las leyes, la justicia criminal y las políticas sociales. Intentaron sustituir los valores morales, las relaciones familiares y la conciencia de los ciudadanos, reemplazando los valores religiosos por valores seculares y socialistas. No es de extrañar entonces que una de las prioridades de los bolcheviques fuera la eliminación de la religión. La religión representaba un resabio del pasado de explotación y de ignorancia que debía ser superado.

Sin embargo, los dirigentes soviéticos rápidamente entendieron que para transformar la sociedad no bastaba con la coerción legal ni con imponer cambios a través de decretos. Por esta razón, también hicieron un amplio uso de la propaganda, especialmente en las escuelas.

Aunque la propaganda antirreligiosa bolchevique atacaba a todas la religiones (ni siquiera el budismo se salvó de sus ataques), arremetía con especial ensañamiento contra la religión ortodoxa y contra su clero. Esto debido a la estrecha relación que había existido entre la Iglesia ortodoxa y el zarismo, pero también, según Husband (1998), porque a lo largo de la historia la religión ortodoxa había estado fuertemente relacionada con la identidad nacional rusa. En la cultura popular de Rusia existían numerosos rituales de celebración relacionados con el nacimiento, el matrimonio y la muerte y días feriados de carácter religioso que aparecían como un obstáculo para la construcción de la nueva sociedad.

La propaganda antirreligiosa se dirigía sobre todo a los campesinos debido a que el campesinado era la clase social más conservadora y la clase en la que los bolcheviques tenían menos apoyo. No es casual por eso que también fuera la clase que opuso más resistencia al poder soviético. El hecho de que la gran mayor parte del clero apoyara masivamente al bando de los Blancos durante la Guerra Civil agravó aún más el antagonismo.

Cuando el clero ortodoxo apoyó a los enemigos del poder soviético la respuesta del nuevo régimen fue una brutal campaña de persecución contra ellos, especialmente en el campo. La destrucción de miles de iglesias y conventos así como

la expropiación de objetos preciosos con motivos religiosos en 1921 y 1922, utilizando la excusa de que era necesario para combatir el hambre, no hicieron más que empeorar esta situación. Husband (1918) describe numerosos incidentes en donde los habitantes de aldeas se enfrentaban con soldados del Ejército Rojo para defender una iglesia o un convento.

La propaganda antirreligiosa mostraba a los popes como "contrarrevolucionarios", "explotadores", "parásitos", "pedigüeños" y "vividores". La analogía marxista de la religión como "opio del pueblo" se convirtió en una consigna repetida hasta el cansancio en su forma más burda y caricaturesca.

La "revolución cultural" emprendida por los bolcheviques no solo profundiza el conflicto entre la religión y el naciente "Estado obrero" sino que además muestra que los bolcheviques no se conformaban con excluir a las religiones del espacio público sino que pretendían ir más allá: querían construir una sociedad donde no existiera espacio para la religión. La campaña antirreligiosa emprendida por los bolcheviques evidencia que el nuevo poder no aspiraba a construir un Estado aconfesional sino un Estado ateo que tomaba partido abiertamente en contra de la religión.

## 4. La prensa antirreligiosa: *Bezbozhnik*

Otro de los medios utilizados por los bolcheviques para atacar a la religión fue la prensa. Uno de los medios que participó más activamente en esta lucha fue *Bezbozhnik* (literalmente "El Sin Dios"), un periódico publicado por la Liga de Militantes Ateos entre 1922 y 1941 dedicado a la sátira antirreligiosa y a la propaganda del ateísmo. Su primer número tuvo un tiraje de 15 mil ejemplares pero llegó a tener un tiraje de 200 mil ejemplares en 1932. Además, entre 1923 y 1931 publicó una revista a colores llamada Bezbozhnik u Stanka ("El Sin Dios en el Trabajo") (Husband, 1998).

Esta publicación ridiculizaba a todas las creencias religiosas como equivalentes a ignorancia y superstición subrayando al mismo tiempo que la religión estaba condenada a desaparecer en la Unión Soviética. Para demostrarlo, mostraban reportes de cierre de iglesias, sacerdotes desempleados y desaparición de celebraciones y feriados religiosos. Su blanco principal eran el cristianismo y el judaísmo. Acusaba a los sacerdotes y a los rabinos de "colaborar con la burguesía y la contrarrevolución", en especial acusaba a los popes de ser "parásitos que vivían del trabajo de los campesinos" y a los rabinos de "instigar al odio a los gentiles". Sin embargo, también atacaba al Islam y al budismo.

En junio de 1941 la Unión Soviética es atacada por la Alemania Nazi. Como

estrategia para derrotar al invasor, Stalin adopta una política radicalmente diferente frente a la religión utilizando el patriotismo ruso como arma ideológica y elimina todas las referencias al ateísmo. Por esta razón, cesa la persecución religiosa y desaparece la Liga de Militantes Ateos.

**5. Ateísmo y totalitarismo**

El filósofo francés Claude Lefort (1990) afirma que lo que distingue a las sociedades democráticas de las sociedades totalitarias es que en las primeras no se puede determinar a priori cuál de todas las posiciones sobre un tema en discusión es la mejor o la verdadera. El totalitarismo por el contrario aspira a la erradicación de todo disenso y de toda diferencia en nombre de un supuesto ideal universal o de una verdad absoluta e incuestionable que supuestamente solo es accesible para algunos (el Líder, la *Vanguardia Revolucionaria,* el Partido).

Lefort plantea que el totalitarismo se origina en un deseo que existe y ha existido en todas las sociedades: el deseo de eliminar por completo la incertidumbre y el antagonismo y de construir en su lugar una sociedad perfecta y sin falta, ya sea apelando a un proyecto político utópico que propone la construcción de una sociedad igualitaria y sin clases, o apelando al supuesto saber de un Líder Supremo que se arroga a sí mismo la representación de "el Pueblo" o de "la Nación", significantes que remiten a una ilusión de totalidad imaginaria. Por eso para Lefort la negación del pluralismo conduce inevitablemente al totalitarismo.

En relación con la religión, el pluralismo político implica el reconocimiento de la diversidad de creencias que existe en las sociedades modernas. Ya no tiene sentido hablar de "países católicos" o "países islámicos". Por esta razón, el pluralismo político es incompatible con la existencia de privilegios que beneficien a una creencia en específico y con el anticlericalismo radical que prohíbe cualquier manifestación religiosa o que discrimine a las personas por sus creencias.

Existe una estrecha relación entre el pluralismo político y la laicidad. Al declarar el carácter laico del Estado y prohibir su adscripción a un credo en específico, la laicidad garantiza la igualdad ante la ley, es decir, que todas las creencias tengan las mismas condiciones y no se privilegie a ciertas creencias mientras al mismo tiempo se discrimina a otras.

El nuevo "Estado obrero" que construyeron los bolcheviques tras la Revolución de Octubre no fue un Estado laico sino un Estado ateo y antirreligioso, es decir, un Estado que optaba por una creencia en detrimento de todas las demás. Además, no era un Estado que reivindicara el pluralismo sino que adopta una ideología como criterio único de ver-

dad, el marxismo-leninismo. Por eso, su proyecto político no es democrático sino totalitario, según Lefort.

**6. Conclusiones**

La Revolución Rusa de 1917 produjo una enorme transformación cuyo impacto lo seguimos viviendo hoy más de cien años después. Significó que se dieran grandes cambios, algunos de ellos muy positivos. Entre otros logros, la revolución amplió los derechos para las mujeres y para las minorías nacionales y garantizó el acceso a la educación y a la salud para millones de seres humanos.

Sin embargo, en relación con otros temas el balance no es tan positivo. Los bolcheviques nunca aspiraron a construir una sociedad pluralista porque estaban convencidos de ser los dueños de la verdad. Esto se evidencia claramente en su relación con la religión. El nuevo "Estado obrero" que construyeron en Rusia no pretendía ser un Estado laico ni garantizaba la igualdad de todas las creencias ante la ley. Por el contrario, era un Estado abiertamente antirreligioso que discriminaba a las personas por sus creencias y que emprendía campañas con el fin de eliminar la religión.

La "revolución cultural" emprendida por los bolcheviques profundizó el conflicto con la religión y evidenció que los bolcheviques no se conformaban con excluir a las religiones del espacio público sino que pretendían construir una sociedad donde no existiera espacio para las creencias religiosas.

Partiendo de la concepción de Claude Lefort de la democracia como un régimen basado en el pluralismo político y en el disenso, y de la posición que adoptan frente a la religión, se puede afirmar que el proyecto político de los bolcheviques nunca aspiró a construir un Estado democrático sino que desde sus orígenes era un proyecto totalitario.

**Bibliografía**

Bulgákov, M. (2010). *El Maestro y Margarita*. Madrid: Alianza.

Chamberlan, W. I. (1987). *The Russian Revolution. 1917-1918. From the Overthrow of the Tsar to the Assumption of Power by the Bolsheviks.* Volumen 1. New Jersey: Princeton University Press.

Husband, W. (1998). Soviet Atheism and Russian Orthodox Strategies of Resistance, 1917-1932. *Journal of Modern History*. 70 (1): 74-107. Recuperado el 29/09/17 de

http://www.jstor.org/stable/10.1086/235003

Lefort, C. (1990). *La invención democrática.* Buenos Aires: Nueva Visión.

**Álvaro Carvajal Villaplana**

# Los orígenes del terror en la Revolución Soviética

**Resumen:** este artículo tiene como base las nuevas interpretaciones de la historia de la Revolución Rusa, una vez que se han liberado una serie de documentos secretos sobre lo sucedido en los años del terror; a los cuales los(as) historiadores(as) han podido acceder. También, se defiende la tesis de una continuidad histórica e institucional entre las acciones realizadas por Lenin y las de Stalin, aunque el nivel de la organización de la crueldad en el periodo de Lenin sobrepasa toda comparación con lo sucedido en el periodo que gobernó Stalin. Se analiza como desde sus inicios la revolución instala una serie de organismos y se hacen declaraciones sobre el uso del terror, algunos con antecedentes en las fuerzas de seguridad del zarismo; sin embargo, es claro que la mayor expresión del terror es la época de Stalin. Varios autores, novelas y películas plantean que el sistema del terror se convirtió en una trampa, en la que los mismos creadores y organizadores fueron sus víctimas, con una recusación de toda ética y planteamiento humanista.

**Palabras Claves:** Terror, URSS, Revolución, Revolución Rusa, Socialismo.

**Abstract:** our starting point is a series of new interpretations of the history of the Russian Revolution based on declassified documents recently available to researchers for the first time. We defend the thesis of a historical and institutional continuity between Lenin´s and Stalin´s actions, although the level of organized cruelty in the latter period bears no comparison with the former. We analyze how from the very beginning the revolutionaries created several agencies devoted to terrorize the population into submission, with the corresponding pronouncements about its necessity. Some of those agencies date from the Czarist period but it is clear that nothing surpasses Stalin´s use of naked terror. According to several authors terror itself acquired a life of its own as a trap in which its promoters became the victims, thereby defeating its original purpose.

**Key Words:** Terror, USSR, Revolution, Russian Revolution, Socialism.

## 1. Historia, estructura y justificación del terror revolucionario

Según Williams, la revisión de la historia soviética comienza con un discurso de Mijail Gorbachov de 1987, para la celebración del 70ª Aniversario de la Revolución, acto con el que inaugura la política del *Glasnost*: el redescubrimiento del pasado soviético (Williams, 2003, 15). Si bien Gorbachov reconoce los errores, afirma que a pesar de ellos el país avanzó. No obstante, el distanciamiento del periodo estalinista comenzó en los años sesentas. Nikita Kruschev, en el discurso secreto de 1956, destaca los crímenes del régimen de Stalin, aunque, como se conoce, Kruschev fue miembro de las élites de confianza de Stalin. Aparte del discurso oficial, otras voces disidentes también se pronuncian en esa redimensión del pasado soviético, por ejemplo, se cita la novela *Los hijos del Arbat* (1966, publicada en 1987), de Anatoli Ribakov, y la película alegórica a Stalin, intitulada *Arrepentimiento* (1987) de Tenguiz Abuladze (el mismo que había logrado la Palma de Oro, por un cortometraje en 1956, el año de la desestalinización).

Una tendencia de tal autocrítica tardía fue la separación entre el periodo leninista y el estalinista, fenómeno que se inicia a finales de los años ochenta. Según Williams, esta tendencia se inscribió como parte del proceso de la *Perestroika*, ya que no se trataba de ir en contra el socialismo, sino dar una línea de continuidad entre el marxismo-leninismo y la *Perestroika*; mientras que al estalinismo se le ubica como un error del pasado. Una de las ideas básicas es utilizar el legado de Lenin para fortificar el reformismo de la *Perestroika* (William, 2003, 17-18)[1]. Pero este rescate de Lenin se circunscribe a una memoria selectiva de ese pasado soviético, en especial, lo tocante a la idea de "todo el poder para los soviets" de *Estado y revolución* (1917). Tal perspectiva sostiene la discontinuidad entre Lenin y Stalin. Mientras que Lenin representa el "verdadero" socialismo, Stalin es una aberración.

Existe otra interpretación que retrata una visión de la historia soviética que no sólo repudia a Stalin, sino también a Lenin (Williams, 2003, 19). Esta

[1] Otras interpretaciones de la revolución rusa son las que sistematiza Antonio Fernández (1990). Lo primero que resalta es el punto de vista de Carr, cuando éste resalta lo inédito de la revolución y los aspectos creativos, así como la transformación extraordinaria en lo económico, social y tecnológico que vivió la Rusia, luego la URSS. (1) Una interpretación ve a la revolución como un accidente, una circunstancia inesperada, una perspectiva que comparten algunos bolcheviques como Kerenski, Miluikov, Tchernov (9). (2) La idea de que la revolución fue una catástrofe de Samuel Harper. (3) Aquella que resalta los factores sociales y los soviets como meta final, más que un largo proceso histórico, visión de Pearson, Portal y Giraud (10). (4) Aquella que ve una continuidad entre la Rusia zarista y la Soviética, por ejemplo, George Kennan no ve ruptura, pues en ambos regímenes no hubo libertades políticas. (5) La historia oficial, se enfoca en el gran acontecimiento en correlación con las exigencias de la política interior de cada periodo (11).

interpretación, según Williams, se inicia con un discurso de 1990 de Gorbachov, es decir, desde la estructura del poder soviético, esto cuando se aborda el asunto de la responsabilidad de Lenin en el estalinismo, lo que plantea la tesis de la continuidad entre ambos políticos. No obstante, la historia oficial sigue siendo la de un Lenin democrático y liberal que hubiera llevado al socialismo si hubiera continuado en el poder, y si los otros miembros del Politburó hubieran hecho caso al testamento de Lenin de separar a Stalin del cargo de Secretario General del Partido; según esta versión, tal medida fue la que llevó a la URSS a la dictadura y al totalitarismo (Williams, 2003, 22-23).

Sin embargo, según Williams, la política del *Glasnost* no logra silenciar las voces disidentes, y los escépticos cuestionan esta historia oficial. Por ejemplo, Gbril Popov, alcalde de Moscú, indica que "[...] las estructuras políticas y el aparato del poder se formaron en los años del comunismo de guerra, de rígidos métodos de gobierno por decreto [...]" (en Williams, 2003, 23-24). Es entonces que, según Popov, no era posible que del leninismo saliera una reforma para conducir al país a la "verdadera economía socialista". El miedo y el terror ya estaban instalados en la Cheka: la toma de rehenes, las detenciones masivas, los fusilamientos de personas en función de su origen de clase y otros hechos, conformaron un legado de Lenin (24). Así, este periodo de la guerra civil comenzó a ser valorado como un error y una tragedia: la colectivización forzada, las hambrunas y los campos de concentración o el GULAG, ya se situaron en el periodo leninista. Williams cita al economista V. Selyunin, quien afirma en *Movy Mir* (1987) que la política del terror es parte de la forma de gobernar de Lenin: "[...] la represión estaba dirigida a los que se oponían a la Revolución, luego a los potenciales opositores a la Revolución, y finalmente la represión se convirtió en una forma de economía [...]" (2003, 25). Esta interpretación no es occidental, sino que proviene de una serie de escritores, cineastas y artistas disidentes soviéticos.

Igual que otros autores, Glover considera que Stalin no inauguró el terror, sino que éste se remonta a los primeros días de la revolución. En 1918, Stalin escribió a los bolcheviques de Penza que si los *kulaks* que se revelaran, estos deberían ser aplastados sin piedad (Glover, 1999, 241). Según este autor, lo que hizo Stalin fue llevar "[...] el terror a una nueva cima y lo universalizó [...] El terror produjo una automatización de la sociedad, y paralizó la resistencia por falta de confianza [...] la gente no podía ponerse de acuerdo contra el terror porque lo que se dijera a más de un grupo muy reducido de personas podía llegar a oídos de un informante. Solo a un puñado de personas muy próximas se le confiaban críticas que se expresaban en voz muy queda [...]" (241-242).

Esta tesis de la continuidad entre

Lenin y Stalin, es la que sostiene Sheila Fitzpatrick (2008, 14). A este respecto, para ella tanto el terror leninista como el estalinista forman parte de la revolución, en donde ambos periodos tienen que verse como tramos de un mismo proceso (15).

Al igual que Selynin, Fitzpatrick, indica que los bolcheviques emplearon dos clases de terror en la revolución rusa: (a) terror contra los enemigos externos al partido y (b) terror contra los enemigos internos a este. Para ella, el primero dominó durante los primeros años de la revolución hasta 1920, luego se recrudeció con la colectivización y la revolución cultural. El segundo, inició como un terror de pequeña escala dirigido contra la oposición de izquierda, una vez finalizada la guerra civil, el que terminó con el aplastamiento de la lucha de fracciones en 1927 (Fitzpatrick, 2008, 24). Según la autora, esto fue lo que permitió llevar el terror a gran escala, contra los "enemigos de clase" fuera del partido; luego vienen las purgas en el seno del mismo partido, las que adquieren escala nacional a partir de 1921 hasta 1934 (25). Las purgas a gran escala alcanzan su máxima expresión entre 1937-38.

William afirma que

> [...] la raíz de los fundamentos del estalinismo está en Lenin, aunque si éste hubiera sobrevivido, la sociedad soviética podría haber evolucionado de manera diferente. Un Estado en el que sólo podía existir un partido, una única ideología, que pretendía el monopolio del poder, que estaba basado en el terror contra los enemigos de clase, sin ningún tipo de sistema legal independiente, oposición abierta o cualquier forma de freno o control fuera del partido, no podía evolucionar sino hacia una dictadura [...] (266-267).

Esta forma del uso del terror es la que se compara con la de la revolución francesa. Lo que sorprende es que autores contemporáneos y de vanguardia de la izquierda como Slavoj Žižek, en *Trotsky. Terrorismo y comunismo* (2009), intenta una justificación del terror revolucionario, esto a pesar de su estilo irónico. En el capítulo cuarto del libro, dicho autor crítica a Kaustsky, porque éste último afirma que la revolución trae el más sangriento terrorismo ejercido por los gobiernos socialistas, empezando por los bolcheviques (Žižek, 2009, 139). Esto porque de tal relación, se desprende la idea de que el terrorismo está ligado a la revolución.

Žižek, a partir del análisis de varias revoluciones tanto socialistas como liberales, asevera que

> [...] la revolución no implica 'lógicamente' el terrorismo, como tampoco implica la insurrección armada. ¡Solemne vulgaridad! Pero, en cambio, la revolución exige que la clase revolucionaria haga uso de todos los medios

> posibles para alcanzar sus fines: la insurrección armada, si es preciso, el terrorismo si es necesario. La clase obrera, que ha conquistado el poder con las armas en la mano, debe deshacer por la violencia todas las tentativas encaminadas a arrebatárselo. Siempre que se halle en presencia de un complot armado, de un atentado, de un levantamiento, su represión será despiadada [...] (2009, 151).

Además, asevera que

> [...] la revolución procede del mismo modo: mata a unas cuantas personas, aterra a miles. En este sentido, el terror rojo no se diferencia en principio, de la insurrección armada, de la que no es más que su continuación. No puede condenarse 'moralmente' el terror gubernamental de la clase revolucionaria, sino aquel que, en principio repruebe (de palabra) toda violencia en general. Pero para esto no es preciso ser un hipócrita [...] (152).

El terror se justifica, porque según Žižek, el derecho a la vida no es absoluto: "[...] si la vida es en general sagrada e inviolable, hay que renunciar a recurrir no sólo al terror, a la guerra, sino también a la revolución [...]" (2009, 157). Además, el terror revolucionario se justifica por las necesidades de la condición histórica (150).

Por otra parte, un aspecto que destaca y que se vincula con el terror es la concepción de Stalin del *socialismo en un solo país*, la cual según Carr, es una idea que se ajusta a su personalidad y su estilo de gobierno, ya que la construcción de dicho movimiento tenía que hacerse según su mandato (2009, 230). Lo cabe resaltar es que tal idea se vincula con la del nacionalismo; esta última perspectiva, según Carr, pertenece a una larga tradición en Rusia, por ende, conforma parte de la línea de continuidad de la historia de ese país, algo que la revolución pretendió modificar, al parecer sin lograrlo; ya que al asumir la idea del nacionalismo, la misma es contraria al internacionalismo de Marx, puesto que conlleva a un desprecio hacia las minorías étnicas (230), como lo son los polacos, los georgianos y los judíos, entre otros; a pesar de que Stalin no era ruso. El libro de Snyder, *Tierras de sangre. Europa entre Hitler y Stalin* (2011), hace un amplio desarrollo de la xenofobia del régimen soviético; por ejemplo, en el capítulo tercero, "Terror nacional", se relatan las persecuciones nacionales, las que cataloga como persecuciones sin precedentes; según él, "[...] Stalin ordenaba la extinción en masa de varias nacionalidades. La más perseguida de las minorías nacionales europeas en la segunda mitad de los años 1930 no fueron los cerca de cuatrocientos mil judíos alemanes (cifra cada vez menor debido a la emigración), sino los cerca de seiscientos mil polacos soviéticos [...]" (Snyder, 2011, 153). Snyder interpreta que la persecución a los *kulaks* ucranianos se

debió a razones étnicas, ya que, a estos se les culpó del fracaso de la colectivización, que sirvió como excusa para tal objetivo. No obstante, por los datos que aporta, es problemático plantear la idea del genocidio o de la *limpieza étnica*.

## 2. Origen y evolución del terror

Alrededor de la idea de la continuidad de la violencia, cabe decir que, si bien algunos autores como los señalados aseveran que ya el terror está instalado desde la revolución de octubre de 1917; otros indican que va más allá de ese periodo, se retrotraen al periodo zarista. En este sentido, Harris (2016/2017) y Malinovich (2017) coinciden en que los bolcheviques tienen un contexto histórico que viene del imperio zarista, por eso Malinovich habla de un ciclo histórico[2]. También Butler (2009, 7) considera que antes de la llegada al poder de Stalin, la URSS ya se daban los arrestos, las prácticas de tortura y las ejecuciones, que, para él, tales acciones vienen desde los zares Iván IV-El Terrible y Pedro I-El Grande. Butler dice que la agencia zarista Okhrana, fue la pionera en usar una serie de métodos, que fueron adoptados por sus sucesores soviéticos como la Cheka, OGPU, etc., aunque también marca las diferencias entre los sistemas de seguridad (2009, 24-25).

El temor, según Harris, a las amenazas internas y externas sean estas reales o imaginarias tienen precedentes en dicha historia, así como en la geografía del territorio ruso, y las inseguridades de los temores reales o ficticios. Lo cual no explica que el terror tuviese que darse, tampoco explica la violencia ejercida, pero si da idea general del contexto en el que aparece. Entre los factores que enumeran como parte del origen del terror están:

- La desconfianza hacia el campesinado en la época zarista, siempre hubo el temor de la rebelión campesina, algo semejante a lo sucedido en la URSS.
- Un miedo a la hostilidad tanto del pueblo como de la élite, a las conspiraciones ocultas y no tan ocultas.
- Un factor geográfico, la vulnerabilidad que representan el territorio, que no cuenta con defensas naturales, por eso la idea de hacerse del control de territorios que sirvieran de contención (zarista como la revolución).
- La vulnerabilidad que percibió el imperio ruso fruto de la expansión imperial de sus fronteras, las que aumentan sus fronteras. Situación

[2] Aunque, Hill indica que luego del atentado a Lenin, el terror vino después, para él el terror fue consecuencia de la intervención Aliada. Además, lo atribuye a la "[...] la inexperiencia de la máquina administrativa soviética, carente de archivos y documentación suficiente todavía para poder distinguir a sus amigos de sus ocultos enemigos, y sin medios de precisar a estos últimos" (1969/2017, 117). Un enfoque que actualmente resulta ingenuo.

semejante a la sucedida en la URSS.

En el proceso de desarrollo del terror, Milosevich establece tres periodos:

- Primero: 1918-1921, se trata del terror desatado por los bolcheviques contra sus adversarios, así como a los que son considerado como contra revolucionarios.
- Segundo: 1929-1933, el ejercido por los comunistas contra los campesinos y la *intellentsia* burguesa y los creyentes.
- Tercero: 1934-1938, la ejecutada contra los propios miembros del Partido Comunista (Milosevich, 2017, 162).

En este contexto, Katamidze considera que la historia de los servicios secretos de la URSS, es gran medida la historia de la Unión de República Socialistas Soviéticas, de tal manera que la historia de servicios secretos refleja las principales fases del desarrollo del Estado Soviético (2004), aunque esta interpretación es simplista, no se puede negar que la historia de los órganos del terror, conforman parte de dicha historia. A este respecto no cabe duda de que los órganos de seguridad política, como ya se indicó, existieron desde el comienzo de la Revolución de Octubre, estos cuerpos de seguridad pasaron por varios momentos, tan solo cambiaron de nombres y directores, como se indica a continuación:

- La Cheka, fundada a finales de 1917, en la época de Lenin, contaba con 140 mil empleados en 1922, contaba con poderes ilimitados para arrestar, procesar, torturar y ejecutar (Butler, 2009, 8).
- Entre 1922-1923 se llamó GPU, Administración Política del Estado. Según Butler como la Checa era tan odiada por los bolcheviques, y para dar un aire de aparente legalidad al cuerpo de seguridad, se decidió clausurarla, y en su lugar se crea la GPU (2009, 2010).
- Entre 1923-1924, se llamó OGPU, Administración Unificada Política del Estado.
- En 1934, la OGPU fue integrada en la NKVD.
- Durante el estalinismo los directores de la NKVD fueron Yagoda (1934-1936) y Yezhoc (1936-1938) y Beria (1938-1953), quienes fueron víctimas del propio sistema que sostuvieron. Incluso, el sistema de control político alcanza a sus dirigentes, como es el caso de Lenin y Stalin, como se expone en los filmes *Taurus* (2001) de Sokurov y *Stalin* (1992) de Passer.

En la misma idea de continuidad del terror entre el periodo de Lenin y el de Stalin, Milosevich establece que las ideas de Lenin sobre la violencia, la dictadura, el terror, el centralismo, la jerarquía y el liderazgo, también fueron elementos integrales del pensamiento de Stalin[3].

[3] Una expresión puede ser ilustrativa de una actitud al hacer de la revolución: "muchas cosas hay en el mundo que tendrán que ser destruidas a sangre y fuego".

Además, asevera que parte del legado de Lenin lo constituyen las instituciones que ejercían la represión: partido único, los medios de comunicación mono ideológicos, las arbitrariedades administrativas, la prohibición de elecciones libres, la proscripción de la disidencia dentro del partido, lo cual no fue impuesto por Stalin, sino por Lenin. Stalin se llamaba así mismo discípulo de Lenin (Milosevich, 2017, 162).

Algunos detalles históricos de cómo se instaló el terror desde el mismo inicio de la revolución de octubre, aquí se recurre a la exposición que hace Milosevich. Para ella la revolución de octubre de 1917 se debe a varios factores: (1) el fracaso de las reformas gubernamentales de la segunda mitad del siglo XIX; (2) el frustrado intento por establecer un régimen constitucional entre 1905 y 1917 y, (c) una tradición relativamente larga de movimientos revolucionarios (2017, 17).

Lo que se llama estrictamente Revolución de Octubre, partió de un golpe de Estado efectuado por un grupo minoritario: la fracción bolchevique del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia), lo cual desembocó en una guerra civil (1918-1921), de la que emergería el régimen soviético con su recurso de terror permanente (Milosevich, 2017, 17). Esta interpretación es compartida con el disidente Solzhenitsyin, quien afirma que [...] el golpe de Estado fue la culminación lógica e inevitable de febrero" (1994/1995, 105). Para él, esto forma de un rasgo más general de la historia Rusia, cuando afirma que "[...] en 1917 empezamos de nuevo a pagar, una vez más, todos los errores de nuestra historia anterior [...] (105). Por su parte, *Katamidze* asevera que ya Lenin dijo que los bolcheviques llegaron al poder en octubre de 1917, porque se lo "apropiaron" (2004, 9)[4].

Según Milosevich luego de los tres gobiernos provisionales comprendidos entre el 3l de marzo y el 25 de octubre de 2017, los cuales fracasaron, se da la toma del poder por parte de los bolcheviques. El 10 de octubre, Lenin propuso a los doce miembros del Comité Central la toma inmediata del poder, su mayor aliado fue Trotski. Lenin pretendió tomar el congreso, dominado por los mencheviques y los socialrevolucionarios, pero Trotski, quería que la toma del poder fuera luego del Congreso de los Sóviets, para que no pareciera un golpe de estado (2017, 95). Este fue el plan que prevaleció.

Para ella, una de las claves del éxito de la revolución de octubre fue la creación de un Comité Militar Revolucionario por el Sóviet de Petrogrado, con el objetivo de supervisar la defensa de la capital en caso de que el gobierno dejase abandonada la ciudad a manos de los alemanes (2017, 95). Dicho

[4] En contraste, Fernández afirma que la revolución de octubre de 1917, tiene su ensayo en la de febrero de 1905, por el paralelismo que presentan. Además, habla del fracaso de la revolución de 1905 (1990, 15).

órgano se convirtió en el instrumento del golpe de Estado.

Para el II Congreso de los Sóviets se reuniría el 25 de octubre, este fue el momento que Trotski consideró oportuno para dar la orden de inicio de las hostilidades; así, en la noche del 24 de octubre la Guardia Roja se apoderó de las posiciones claves: ferrocarril, telecomunicaciones, oficinas postales, bancos nacionales y el Palacio de Táuride; de tal manera que, para el segundo congreso, los bolcheviques tenían mayoría (Milosevich, 2017, 96). El 26 de octubre Lenin dijo que ahora si podemos comenzar a construir el socialismo.

Según Milosevich el poder bolchevique se consolida por tres razones: crearon nuevas instituciones, usaron la propaganda y el terror como instrumentos políticos, y se enfrentaron a la guerra civil de 1918 a 1921 contra aquellos que se oponían o resistían a su poder: los partidos de izquierda, los campesinos y los conservadores (2017, 98).

El 7 de diciembre de 1917 se crea por decreto ejecutivo la Cheka, un servicio de seguridad, para combatir la contrarrevolución y el sabotaje, a 6 semanas después del golpe de Estado. El primer jefe de la Cheka fue Féliz Dzerdzhinski. La institución predecesora, como ya se sindicó, fue la Okhrana, creada en 1866, fue una fuerza de seguridad zarista, la que disolvió luego de la Revolución de Febrero.

Por otra parte, la idea de Lenin de organizar la política en torno a un solo partido, bajo el lema de la "dictadura del proletariado", tuvo la resistencia de varios sectores, por eso Lenin recurre al ejército centralizado y disciplinado, a una burocracia y a la policía regulares. A este respecto, la policía política era imprescindible para aplastar la resistencia interna, y desatar el terror masivo necesario para la supervivencia y consolidación del régimen soviético (Milosevich, 2017, 100-101).

En *Pravda,* el 22 de noviembre de 1917, Lenin publicó el artículo *El Estado es un instrumento de coacción*, en donde dijo que [...] Nosotros deseamos transformar el Estado en una institución para forzar la voluntad del pueblo. Queremos organiza la violencia en nombre de los intereses de los obreros" (citado por Milosevich, 2017, 101).

Por su parte, Dzerdzhinski aseveró lo mismo el 9 de junio de 1918: "[...] estamos de acuerdo con el terror organizado [...] es absolutamente indispensable en las actuales condiciones revolucionarias. Nosotros aterrorizaremos a los enemigos del gobierno de los sóviets para extinguir el crimen en su misma cuna. El terror es una forma de disuasión" (citado por Milosevich, 2017, 101). En resumen, a la Cheka se le atribuyó la competencia de sentenciar y ejecutar una justicia sumaria.

El terror comenzó la noche entre

el 16 y 17 de julio de 1918, cuando el zar Nicolás II y su familia fueron asesinados sin ningún juicio previo por parte la Cheka local –según Katamidze por órdenes de Lenin y sin decisión colegiada (2004, 12)-, en el sótano de una casa confiscada. El terror masivo estalló tras el asesinato del jefe de la Cheka en Petrogrado, Moiséi Uriski, en el verano de 1918, y el atentado de Fanni Kaplán contra Lenin del 30 de agosto.

El 5 de setiembre, se emite el decreto del Terror Rojo, que autoriza a la Cheka a aislar a las personas involucradas en organizaciones contrarrevolucionarias, así fue entendido literalmente. Esto significó, por ejemplo, no perseguir las acciones individuales, sino el exterminio de la burguesía como clase, como lo dijo Martin Latsis. El 15 de abril de 1919 se reguló el uso de los antiguos campos de concentración zaristas.

El Comité Central del Partido Bolchevique explicó en *Izvetia,* el 8 de febrero de 1919, que la Cheka había sido fundada y trabajada como un órgano directo del Partido, bajo su dirección y supervisión, desde la creación del Politburó, uno de sus miembros, primero Bujarin, luego Stalin, lo eran de oficio de la Cheka. El jefe era Lenin en calidad de líder del partido y presidente del Sovnarkom.

Ahora, según Milosevich, la Cheka recoge la larga experiencia política zarista. Fue responsable de 140.000 ejecuciones y otros tantos más. Así no sólo persiguió a la burguesía o al viejo régimen, sino que se dieron los primeros enfrentamientos con los Partidos de Izquierda, con los campesinos, y luego vino la guerra civil. Según Milosevich, este proceso culmina con el estado totalitario de Stalin, cuyo origen es la economía de guerra, con el modelo de control de todos los aspectos de la economía y de la sociedad. Por su parte, Harris indica que la raíz de la violencia del Estado Soviético tiene sus fuentes en la violencia de la guerra civil, el asunto es saber si fue la violencia de la guerra la produjo la violencia de los bolcheviques o que la violencia de la guerra fue producto de los bolcheviques (Harris, 2017, 32).

La tortura y el terror que practicaba la Cheka fueron un ingrediente imprescindible del nuevo orden político. Trotski en *Terrorismo y comunismo* de 1920 dijo que el terror fue el factor fundamental de la victoria bolchevique en la guerra de clases (2009, 116). Además, se ha de recordar que ya Lenin en 1917 dijo que "[...] un régimen dispuesto a ejercer un terror ilimitado no puede ser derribado", en un homenaje a Roberpierre, aseveró: "hay que gobernar a los enemigos del pueblo con el terror".

Como en el espacio de esta mesa redonda no da tiempo para analizar todos los periodos del terror, no será posible hablar del segundo periodo, pero si diré algo del tercer periodo.

### 3. Las purgas de 1934 a 1938

El terror fue utilizado, ya no solo contra los enemigos externos a la revolución, bien o mal llamados contrarrevolución, o contra la rebelión campesina u otros grupos. Sino que ahora se usa contra los propios miembros del Partido.

Por lo general, en el Partido se hicieron purgas de expulsión periódica de sus miembros o de los empleados de otras instituciones estatales que se consideraban no aptos para el régimen por razones ideológicas o políticas. Pero las Grandes Purgas describen un proceso monstruoso de detenciones arbitrarias, juicios falsos, confesiones obtenidas bajo tortura, ejecuciones en masa y envío masivo de personas a los campos de trabajo forzado. Según Priestland (2009/2019), este terror resulta enigmático a los historiadores por su irracionalidad (183); parece inexplicable que Stalin ordenara el encarcelamiento y la ejecución de los miembros del partido que eran leales al poder soviético (183). Lo cierto es que cualquier duda ideológica era considerada como un apoyo objetivo al enemigo, tan solo eso, ya era un crimen (184). Por supuesto, la noción de enemigo era muy amplia, hasta el punto que cualquier crítica o autocrítica tenía que estar bajo el control absoluto del Estado, aunque esto fuera una misión imposible (186).

En este sentido *purga* no es lo mismo que limpieza, por eso es mejor hablar del Gran Terror, lo que implica la eliminación física de los posibles rivales políticos, también es un instrumento disuasorio para impedir cualquier desafío al poder del PCUS y un medio para suscitar un estado mental de miedo en toda la población (Milosevich, 2017, 161). Este Gran Terror fue el símbolo del régimen estalinista, que representa, junto al fascismo y al nazismo, la forma extrema del estado totalitario.

Fitzpatrick relata que Bujarin, quien luego fuera perseguido por las purgas de Stalin, comentó que las purgas eran "[...] algo magnífico y valiente en la idea política de una purga general", para él era una "misión histórica universal", así ante la cual la culpa o la inocencia individuales eran una trivialidad (2008, 151). Ella dice que quizás él no lo veía así en realidad, sino que lo dijo como parte de sus cartas de súplica a Stalin, pero probablemente sí pensara que Stalin y su equipo lo veían de esa manera (2005/2008, 152).

Las purgas se veían como parte de un resguardo frente a un ataque preventivo, ante una guerra eminente, o como una iniciativa "democrática" que ayudaría a la gente corriente a liberarse de los cargos públicos indignos o que pudieran serlo (Fitzpatrick, 2005/2008, 151). A este respecto, Molotov dijo que, sin las grandes purgas, la URSS habría perdido la Segunda Guerra Mundial. Pero, según Fitzpartrick, él también

estaba consciente de que las purgas iniciales fueron las responsables de que las primeras batallas de la URSS contra los alemanes no fueran eficientes. Pero, ella considera que en lo que realmente pensó Molotov es que la URSS no tuvo una quinta columna, esto puede que se refiera aquellos militantes del partido que aparentaban ser fieles y leales al partido, pero solo durante los buenos momentos, pero no cuando las cosas van mal. No hay una respuesta precisa sobre lo que se perseguía con las purgas, pero según ella si puede establecerse la intencionalidad de las purgas por parte de Stalin. El equipo que ejecutó, fue solo eso un ejecutor, no la causa original, ellos mismos fueron las víctimas potenciales, una vez establecido el sistema de las purgas. Las purgas fomentan el miedo, tanto entre el quipo ejecutor como la demás élite soviética, puede que Molotov estuviera algo convencido de las purgas (Fitzpatrick, 2005/2008, 152).

Empero, los purgados eran miembros del partido, pertenecían a un partido revolucionario, y lo propio era luchar contra el enemigo, pero en este caso los enemigos estaban dentro del partido, no solo afuera. Pero según Fitzpatrick, esto no era tampoco algo completamente nuevo, pues tiene sus antecedentes en los diferentes combates contra los bandos internos que llevó a cabo Stalin (2005/2008, 152).

En 1990, en una entrevista, Kaganovich dijo que las purgas se debieron a que había que hacer frente al peligro Termidor, al que Robespiere y los jacobinos habían sucumbido durante la Revolución francesa, quienes tenían como adversarios a los girondinos, se libraron de ellos por el terror, pero en la Convención Revolucionaria, la mayoría de los delegados se caracterizaron por su falta de compromiso, y si bien la "Ciénega" lo comenzó aplaudiendo, luego lo traicionó. Moraleja, según él, es que no hay que olvidar las lecciones de la historia (Fitzpatrick, 2008, 152).

Cuando Molotov y Kaganóvich ven retrospectivamente (40 años después) las purgas dicen que estás pudieron afectar a inocentes, pero eso carecía de importancia, ya que esto no podía ser de otra manera, de alguna manera se recurre a la idea de que la víctima era necesaria. Ahora, si bien no pudieron ser los culpables del sabotaje y el espionaje, pero si lo fueron de que su "espíritu" revolucionario se apagara, habían "degenerado", según el lenguaje de 1920.

Según James Harris, entre 1937 y 1938, 750 mil ciudadanos soviéticos fueron ejecutados sumariamente y sus cadáveres arrojados a fosas comunes. Más de un millón fueron condenados a cumplir penas prolongadas en los campos de trabajo del Gulag. Muchos no sobrevivieron a la terrible experiencia (2017, 13).

El terror se cebó con los ingenieros, los directores de fábrica y

otros especialistas del ámbito económico, luego de tres años de crecimiento sólido (Harris, 2017, 13), estas ejecuciones y detenciones causaron una crisis económica, ya que diezmaron el talento administrativo e infundieron temor, incluso en la toma de decisiones más elementales. El terror arrasó las fuerzas armadas en vísperas de la invasión inicial de la guerra. El terror llegó hasta la dirección misma del partido, de tal manera que hasta la élite del partido fueron acusados de partícipes o potenciales partícipes en conspiraciones contrarrevolucionarias (14).

A pesar de que terror limita la misma estructura del poder, no obstante, la mayoría de las víctimas no fueron altos funcionarios, ni personas vinculadas con los círculos del poder, eran ciudadanos(as) soviéticos(As) comunes y normales, trabajadores(as), y campesinos(as).

Según Harris, los bolcheviques, por lo general, en las fases iniciales de la revolución no eran gente violenta, como los socialistas revolucionarios (SR), que aspiraban a una revolución mediante la decapitación del antiguo régimen. Los bolcheviques soñaban con una revolución popular en la que se los aclamaría como los representantes naturales de la masa de trabajadores de Rusia (2017, 32).

Pero, eran marxistas conocedores de la historia, de las revoluciones del pasado, sabían de sus errores y no querían volver a repetirlos. Por eso sabían que habría contrarrevolución; ahora, no se trataba solo de lanzar su propio terror, sino también de fomentar y canalizar el descontento popular para hacer frente a la contrarrevolución.

Para concluir y en contrate con Fitzpatrick, varios autores afirman que el terror fue una forma de gobierno: el poder de Stalin se le atribuye solo a la pura astucia política o eficacia del aparato del partido, sino que, según lo que indica Carr, parece ser un proyecto en el que coincidían sus fieles partidarios. Además, los métodos empleados por Stalin eran los medios más eficaces de lograrlo, y como consecuencia, había que soportar su estilo de gobernar (Carr, 2009, 232). Es decir, que Stalin no llega al poder como un caso excepcional, sino porque cuenta con el apoyo de una serie de seguidores que creen en él. Incluso, en el filme Stalin (1992), se pone en boca de Lenin la expresión "[...] no hay ninguna revolución que sea posible sin el terror [...]". Solo resta indicar que en toda historia del terror siempre hubo resistencia y crítica por parte de los miembros del Partido, Lewin (2005/2006) muestra muchos casos de pequeños grupos, organizaciones clandestinas, muchos de los cuales fueron objeto de las purgas y el terror; como también lo afirma Solzhenitsyn, aunque más allá del Partido, cuando asevera que toda resistencia popular fue reprimida a sangre y fuego (1994/1995, 115).

Por otra parte, Glover considera que el sistema de Stalin era una trampa "[...] en la que estaban cautivos

incluso los que regían el sistema. Los líderes estaban atrapados por el miedo a Stalin e incluso éste estaba atrapado por el miedo al deseo de aquéllos a liberarse de él. Tolo lo que comía o bebía era probado antes por uno de sus seguidores [...]" (1999, 250).

Como afirma Glover, en el fenómeno Stalin había algo más que terror; además, intervenía una ideología o un sistema de creencias. Esta ideología fue aceptada por muchos miembros del Partido Comunista Soviético, aunque para él "[...] no cabe duda de que las creencias eran en parte una máscara de los intereses de quienes tenían el poder, pero este tipo de interpretación marxista del marxismo soviético es una simplificación. Como dice Solzhenitsin, fue la ideología lo que dejó en suspenso las restricciones morales [...]" (2009, 253). Un enfoque semejante sostiene Katamidze, cuando afirma que Lenin, Trotsky y Stalin les faltaba principios éticos (2004, 16).

La ideología incluye el escepticismo respecto a la ética misma; ellos creían en las leyes de la historia como objetivas. Y como el objetivo era la transformación del ser humano, "[...] todos los medios pueden parecer aceptables [...]" (Glover, 1999, 255); así, las consecuencias de la acción quedan justificadas, por lo que las víctimas son necesarias. Para Stalin, las víctimas eran insignificantes; desde la perspectiva histórica, a largo plazo, quedarían olvidadas (255). Esta idea, como veremos, aparece en el caso de China y Camboya, en donde matar a millones de personas no es problema, pues basta que queda una población "purificada ideológicamente" para que estas se reproduzcan; así lo indica Mao y Pol Pot.

## Bibliografía


Bruneteau, Bernard; (2004/2006) *El siglo de los genocidios. Violencias, masacres y procesos genocidas desde Armenia a Ruanda.* Madrid: Alianza.

Butler, Rupert; (2009) *Stalin. Instrumentos de terror. Cheka, OGPU, NKVD, KGB, de 1917 a 1991*. Madrid: LIBSA.

Carr, E. H. (1981/2009). *La revolución rusa. De Lenin a Stalin (1917-1949).* Madrid: Alianza.

Courtois, Stépahne; y otros; (1997/1998) *El libro negro del comunismo. Crímenes, terror y represión.* Planeta; Espasa: Barcelona.

Fernández, Antonio; (1990) *La revolución rusa.* Madrid: Istmo.

Fizpatrick, Sheil; (2005/2008) *La revolución rusa.* Buenos Aires: Siglo XXI.

_____; (2015/2016) *El equipo de Stalin. Los años más peligrosos de la Rusia Soviética, de Lenin a Jruschov.* Barcelona: Critica.

Glover, Jonathan; (1999) *Humanity. A Moral History of the Twentieth Century.* Estados Unidos: Yale University Press.

Harris, James; (2016/2017) *El gran miedo.*

*Una nueva interpretación del terror en la Revolución Rusa.* Barcelona: Crítica.

Hill, Christopher; (1969/2017) *La revolución rusa.* Barcelona: Ariel.

Katamidze, Slava; (2004) *KGB, Leales camaradas, asesinos implacables.* Madrid: LIBSA.

Lewin, Moshe; (2005/2006) *El siglo soviético ¿Qué sucedió realmente en la Unión Soviética?* Barcelona: Crítica.

Luxemburgo, Rosa. (2008) *La revolución rusa. Un examen crítico.* La Plata: Terramar: 11-71.

Milosevich, Mira; (2017) *Breve historia de la Revolución Rusa.* Barcelona: Galaxia Gutenberg.

Priestland, David; (2009/2010) *Bandera roja. Historia política y cultural del comunismo.* Barcelona: Crítica.

Snyder, Timothy; (2010/2011) *Tierras de sangre. Europa entre Hitler y Stalin.* Bogotá: Norma.

Solzhenitsyn, Alexandr; (1994/1995) *El "Problema Ruso" al final del siglo XX.* Barcelona: Tusquests.

Williams, Beryl; (1991/2003) *Lenin.* Madrid: Biblioteca Nueva.

Žižek, Slavoj; (2009) Trotsky. *Terrorismo y comunismo.* Madrid: Akal.

# CRÓNICA

**Álvaro Carvajal Villaplana**

# La niñez y la adolescencia sexualmente diversa en el *IX Informe de los Derechos Humanos de la Niñez y la Adolescencia en Costa Rica*, de 2019

## 1. Introducción

El miércoles 20 de noviembre de 2019 se presentó, en el auditorio del Edificio de Educación Continua (UCR), el *IX Informe de los Derechos Humanos de la Niñez y la Adolescencia en Costa Rica,* cuya elaboración estuvo a cargo del Proyecto Estado de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia (EDNA), de la Escuela de Estudios Generales, de la Universidad de Costa Rica (UCR). El EDNA es un programa de investigación adscrito al Programa Interdisciplinario de Estudios y Acción Social de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia (PRIDENA), ambos de la Vicerrectoría de Acción Social. El informe es un proyecto conjunto del Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y de la UCR.

El EDNA ha elaborado estos informes desde el año 2000, algunas versiones digitales se encuentran en su página electrónica www.ucr.ac.cr. El antecedente inmediato a estos informes fue el preparado por el autor de este artículo en 1996, para la COSECODENI. Por otra parte, este informe se presenta en el marco del 30 aniversario de la *Convención de los derechos del Niño*. El siguiente informe se programa –aproximadamente- para el año 2024, y se espera que mantenga la estructura del actual informe. En la presentación del IX informe me correspondió revisar la situación de la niñez y la adolescencia sexualmente diversa, lo que aquí expongo.

El informe se organiza en áreas de derechos: cumplimiento, supervivencia, desarrollo, protección y participación. En principio cada área conforma un capítulo del libro, y debería comprender aspectos como: legislación, normativa, situaciones concretas, políticas, más los datos correspondientes. Sin embargo, estos últimos aspectos no aparecen en todos los capítulos del informe. Por otra parte, es importante destacar que el informe evidencia que no en todas los áreas derechos ni en algunos indicadores usados, existen datos que visibilicen la situación de tal población, lo que implica que no hay un registro sistemático, por parte de la institucionalidad estatal

costarricense, sobre dicha población; lo que implica una manera de invisibilidad de la situación de sus derechos.

En la introducción del informe, se manifiesta la preocupación por todos los niños, las niñas y los(as) adolescentes, aunque el informe se plantea que se ha de enfatizar en los sectores más vulnerables. Lo anterior en razón de la aplicación del formato de relatoría de derechos humanos que asume el informe, en el cual se aplican los estándares internacionales en las 5 áreas mencionadas, las que comprenden 108 indicadores; los que se desprenden de la *Convención Internacional de los Derechos de los Niños.* Además, porque el EDNA se ha propuesto destacar en sus informes a dichas poblaciones vulnerables, entre ellas están: indígenas, madres adolescentes, afrodescendientes, migrantes, personas con discapacidad y las personas de la diversidad sexual. Sin embargo, el informe indica que los 108 indicadores no visibilizan a las poblaciones vulnerables.

El informe señala que un reporte de esta índole ha de comprender el estado de los derechos, los principios, los criterios y los indicadores. Además, propone promoción de un cambio cultural, ya que lo que institucionalmente se resalta puede responder a los prejuicios y a los mitos sobre la población de la diversidad sexual, por ejemplo, lo que se enfatiza o no respecto de los datos sobre VIH/SIDA.

El enfoque de derechos supone la exigibilidad de rendición de cuentas por parte del Estado en su responsabilidad por velar por los derechos de la niñez y la adolescencia, para alcanzar la equidad. La protección especial incluye los siguientes aspectos: (a) la adopción y la colocación con familiares como formas de protección, (b) la atención de los(as) que viven en condiciones difíciles, y (c) la protección especial para equilibrar o paliar las condiciones de vulnerabilidad social.

**2. Cumplimiento**

En el área de cumplimiento, los temas que requieren tratamiento son: diversidad sexual, sexualidad, género, lo racial/étnico. El informe resalta que esta preocupación contrasta con la tendencia de los evangelistas, que tienen un discurso en contra de los derechos humanos.

> El informe ve como positivo que de la diversidad sexual de la niñez y la adolescencia, se coloca en la agenda pública. Señala como los avances en la lucha por la equidad de género (feminismo), se expresan en los logros alcanzados para el caso de las niñas y las adolescentes, para que éstas tengan las mismas oportunidades que los niños y los adolescentes, por ejemplo, los asuntos relativos a los embarazos, las relaciones impropias y el acceso a posibilidades para el

resto de la vida. Empero, no se recogen aspectos como la responsabilidad paterna.

En el 2018 se presentan los desafíos de implementación de la ley, por ejemplo:

- El caso de las madres adolescentes que no señalan al padre de sus hijos(as) para no revelar al progenitor.
- Las relaciones impropias en parejas homosexuales o sexualmente diversas.
- El Patronato Nacional de la Infancia (PANI) que elabora protocolos, actualiza procedimientos, en parte para atender las recomendaciones del Comité de Derechos del Niño (ONU), en razón del *Cuarto informe periódico de Costa Rica del 2011*.
- Los derechos de familia expuestos en la *Opinión Consultiva 14.17* de la Corte Interamericano de Derechos Humanos, y la resolución de la Sala IV.
- La posibilidad de adopción de parejas diversas, y su impacto positivo en la niñez y la adolescencia.
- Se presenta un escenario positivo para los derechos de la población de la Diversidad Sexual.
- En los derechos de participación persiste la visión adulto-céntrica que imposibilita cambios sustanciales en las condiciones de vida de esta población. No es fácil sumar avances en este aspecto, hay muchas limitaciones y retos.

**(3) Supervivencia**

En el área de supervivencia, aquí se resaltan aquellos grupos de población que presentan mayores necesidades y vulnerabilidad, estos son:

- Adolescentes embarazadas, en condición de abuso sexual y reproductiva
- El embarazo adolescente.
- El reconocimiento de la diversidad sexual, así como la situación de discriminación.
- El acceso a la educación sexual.
- La situación del VIH/SIDA en la población a la que se refiere este artículo, la cual continua sin prevención efectiva.

En relación con el VIH/SIDA, según los datos de ONUSIDA, se tiene que la prevalencia de contagio en HSH (entre hombres) es de 15,4%; en mujeres trabajadoras sexuales es de 1,3%, en personas trans de 24,9% y mujeres embarazada de 0,011%; datos que no visualizan a toda la población. En contraste, una encuesta realizada por el EDNA, en la Gran Área Metropolitana (GAM), a adolescentes, se aportan algunos datos de interés, los cuales no son recopilados por los datos institucionales, a saber: entre las edades de 15 y 19 años con 261 casos de hombres. En mujeres las más afectadas están entre 15 y 19 años,

con 133 casos. A este respecto el informe considera que el reto es bajar la tasa de moralidad en hombres.

Por otra parte, en los hombres homosexuales el inicio de las relaciones sexuales se detecta entre 15 y 17 años. Ellos dicen haber usado condón. En el 53,3%, la prevalencia es de 15,4%. Los factores que inciden en la presencia de estos casos son la (a) iniciación sexual temprana y (b) falta de acceso a la prevención.

El informe indica que ha de enfatizarse en la prevención, esto conlleva lo siguiente: insistir en la mejora de la vida sexual, promover una ética del autocuidado, impulsar un mayor empoderamiento sobre sus cuerpos, insistir en la importancia de cuidarse asimismo, estar en capacidad de poder identificar las relaciones abusivas y usar el programa de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS): Activos, pero protegidos. Así como la prescripción de retrovirales a personas mayores de 15 años.

El informe sugiere que se ponga atención a: una mayor prevención en VIH/SIDA, impulsar la educación como aceptación de la diversidad sexual, desarrollar indicadores para esta población e implementar protocolos de atención a la diversidad sexual

**(4) Desarrollo**

Si bien, el Ministerio de Educación Pública (MEP) ha desarrollado una diversidad de iniciativas, políticas y protocolos en torno al reconocimiento y no discriminación de esta población. No obstante, el informe resalta que no se registran datos sobre la situación de abandono escolar en razón de la diversidad sexual, por ejemplo, el caso de las personas transgénero. Tampoco se cuenta con datos sobre el acoso sexual, aunque se menciona como un problema, así se registran temas relativos a la aplicación del protocolo, los avances en el reconocimiento de la identidad de género de las personas trans. Se resalta el debate sobre los baños.

**(5) Protección**

Se mencionan los asuntos de vivir en condiciones de calle de la niñez y la adolescencia, sin embargo, el informe enfatiza en que no se tiene un plan de contingencia, y que hay un posible subregistro. Tampoco se tienen datos sobre si hay personas de la diversidad sexual en esas condiciones. Igualmente, el informe no encontró datos institucionales sobre los casos de violencia intrafamiliar a personas de la diversidad sexual.

En general, si se menciona toda una serie de políticas para la protección integral: (a) 2009, la política nacional para la niñez y la adolescencia; (b) del 2015, las líneas de acción estratégica, y (c) del 2018-2020, políticas para la infancia.

Acerca del suicidio, el informe asevera

que este no es causa de alarma, frente a los ahogados(as), los homicidios que si dan con mayor frecuencia. Aunque, es claro que en relación con la población de la diversidad sexual, si es importante registrar los suicidios por acoso y discriminación de la diversidad sexual, ya que este tipo de suicidio no debería darse.

En relación con las relaciones impropias a personas de la niñez y la adolescencia sexualmente diversa no se registran datos, se espera que a partir de la aplicación ley se cuente con datos.

**(6) Conclusión:**

Es importante destacar que el informe hace un esfuerzo por visibilizar la situación de los derechos de la niñez y adolescencia sexualmente diversa, pero se tiene el problema de que las instituciones estatales que atienden a esta población no registran los casos, por lo que no se cuenta con datos que revelen cuál es la situación. Este IX informe ha recuperado este tema, el cual ya se encontraba en el mencionado informe (borrador) sobre los derechos de la niñez, elaborado por el autor de este artículo, en 1996 para COSECODENI.

Es necesario fomentar la investigación sobre la población a la que se refiere en este corto texto, se debe fomentar una política institucional –libre de prejuicios- para registrar los datos y así visualizar la situación de los derechos humanos de está población.

Al tratarse de una población vulnerable se requiere de políticas públicas y protocolos más expeditos de atención a esta población.

# RESEÑAS

**Álvaro Zamora**

**Reseña de Barahona, D. (2019) *Cartografías de la belleza: ensayos sobre estética, invención y neuroestética.* San José: EUNED, 200 págs.**

Sobre estética se escribe relativamente poco en nuestro medio. Por eso habría que celebrar este libro de Dorelia Barahona.

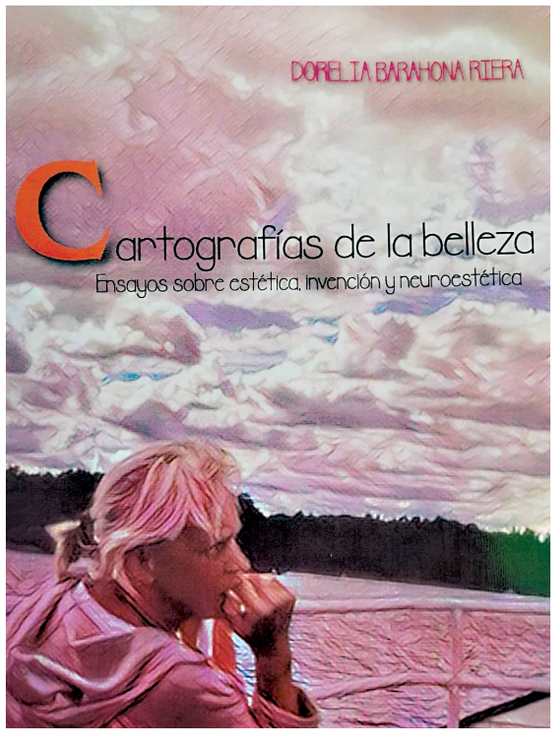
En la presentación, ella explica que la obra mana de un reto: "tratar de responder a interrogantes sobre el proceso artístico desde su doble práctica académica y creativa (VII). Se puede suponer, por eso, que estas *Cartografías* son un reflejo de sus conocimientos sobre la estética y de su fuero como poetiza, escritora de ficción y pintora autodidacta. Entre otros, Da Vinci, Duchamp y Kandinsky también han visto la creatividad y sus productos cual retos para la reflexión y la escritura.

Un lector incauto podría pensar que el hecho de ser un artífice favorece la capacidad para reflexionar sobre tales temas. La verdad puede ser muy diferente. La cercanía entre acción y teoría, en estos y otros casos, suele ser tan engañosa como la introspección en la psicología. La autora debe saberlo, pues al inicio del libro reconoce que la memoria sirve más para reinterpretar lo real que para entenderlo.

Barahona tiene razón en algo importante: el libro constituye un desafío; no solo para ella, sino para el lector. Es más, quien se ocupa sistemáticamente de sus tópicos podría tomarlo como una provocación.

En esta reseña no se le brinda una crítica amplia. Si bien se refieren varios asuntos álgidos del libro, solo se alienta aquí una vocación informativa, sin pretender las ponderaciones de un artículo de fondo. Sirvan estas líneas, no obstante, cual aporte a una discusión eventual y muy recomendable.

Al inicio, se promete una



cartografía. Sería de esperar, por tanto, la rigurosidad de un mapa. Pero en realidad, Barahona no emula las disciplinas geográficas, sino que aborda sus temas azarosamente o apenas con un frágil hilván metodológico. Son treinta y cuatro textos, agrupados en dos secciones. La primera lleva el título de "El hacedor"; la segunda se llama "Aportes de la neuroestética a la idea de lo bello". Hay una breve presentación. Tres páginas dedicadas a las conclusiones y una al perfil de la escritora enriquecen el volumen. El lector puede agradecer un apartado donde se refieren los libros y sitios Web consultados durante la redacción de la obra.

La primera parte está poblada de incitaciones teóricas. Una que parece primordial liga la creatividad con la memoria. La segunda corresponde a un uso impreciso, sino equívoco, del término fenomenología, del que Barahona vuelve a servirse en "El fenómeno de la creación "(41) y luego, de forma errónea, en un apartado posterior ("Fenomenología de los sentimientos"). Conviene señalar que, desde Husserl, resulta prístina la diferencia entre los *fenomenismos* (tanto ontológicos como epistemológicos) y la fenomenología. Tales errores causan sorpresa. Hubiera bastado leer *Lo monstruoso y lo bello*, del filósofo y escritor costarricense R. Á. Herra, para evitarlos. En tal sentido hay otras carencias. Por ejemplo: aunque su impronta no se reconoce en lugar alguno del escrito, al final de este libro Baharona cita *Lo imaginario*, de Sartre; también sugiere que ha consultado un texto de Fink y otro de Heidegger, pero bastaría una lectura básica de la *Existencialphilosopie* para lograr mayor atingencia terminológica en estos asuntos. Causa perplejidad que Barahona –al igual que muchos colegas universitarios– no evoque a otros autores costarricenses que han meditado sobre los temas considerados por ella. Ni siquiera ha citado unos trabajos sobre estética de Luis Barahona que ella bien conoce.

La sección de "Antecedentes" es filosóficamente ligera. Un apartado con el subtítulo "El rapto de la imaginación embriagante" resulta seductor; pero el texto dedicado a "La creación y los estudios psicológicos" parece un cajón estanco y resulta carencial teóricamente.

Dada su frágil fundamentación, las relaciones que Barahona plantea entre la memoria y la creatividad merecerían al menos una discusión o una mesa redonda. También hay que adoptar una actitud crítica frente a la idea de que "la implicación" es la "antigua fragua del arte. Valdría la pena discutir esta: "los recuerdos emocionales" son los "detonantes del proceso creativo".

Si la primera parte es polémica, la segunda parece un prolegómeno para rudos litigios filosóficos. Barahona instaura en su texto una especie de complacencia a la llamada neuroestética. Pero ella debe saber que, sin negar las

evidentes reacciones corporales que experimenta el ser humano cuando enfrenta la realidad, hasta un seguidor de la filosofía moderna podrá objetar el paralelismo psico-físico involucrado en tal concepción. Acaso la denominación de "ley" que ella y los acólitos de la *neuroestética* conceden a ciertas ideas de S. Seki y V. Ramachandram merece mejor atención epistemológica. También la merecen unas afirmaciones de P. Churchlan mencionadas por la autora; y las de la neuroética de E. Kaynika. En tales casos, puede considerarse positiva la apertura de nuevas vías a la investigación; pero *la moda* no ha de confundirse con la razón. La postura ofrecida al respecto en el libro tiene la apariencia de un prejuicio. Más aún, Barahona no solo comete una confusión lógica en cuanto a los niveles del discurso, sino que adopta irreflexivamente una idea de Seki, según la cual el arte es una "extensión de la función del cerebro" (127). La evidencia de que el *neuromarketing* busca "formas de control social" no prueba la certeza de tal propuesta ni las pretendidas leyes de dicho autor.

No hay que afiliarse a una pretensión cientificista para reconocer que "no tenemos un cuerpo, sino que somos un cuerpo" (154). Para ejemplificarlo, tampoco es necesario recurrir a la dudosa epistemología de A. Damasio ni a una argucia, como la ofrecida en el libro (162-163) mediante cierto escrito de T. Mann. Bastaría una mirada de soslayo a la fenomenología (p. ej. Husserl, Sartre, Merleau Ponty, Wyss, Herra). Si eso resulta complejo, invito a los lectores a rastrear una idea transversal del libro, resumida así por su autora: "toda expresión artística [...] es el resultado de la memoria y el olvido". (171)

**Celso Vargas**

# Reseña crítica: Klaus Schwab, 2016, *The Fourth Industrial Revolution*. World Economic Forum. URL = https://luminariaz.files.wordpress.com/2017/11/the-fourth-industrial-revolution-2016-21.pdf

Klaus Schwab es economista de formación y profesor universitario, pero también es empresario. Ha realizado diversos emprendimientos con bastante éxito. Fue profesor en las Universidades de Friburgo y de Ginebra. Nació en 1938 en Alemania. Fue el fundador del Foro Económico Mundial en 1971 y es presidente del mismo desde su fundación hasta la actualidad. Debemos a él la introducción del concepto de cuarta revolución industrial para caracterizar el proceso científico, tecnológico, social y cultural al que estamos asistiendo, y que se intensificará, en el sentido que referimos más adelante, en los próximos años.

Observamos un significativo cambio en la orientación general del Foro Económico Mundial en los últimos años, de manera que uno de los principales objetivos de esa organización es el de lograr darle forma a esta cuarta revolución industrial de manera que quienes habitan el planeta se beneficien de la misma. Podríamos resumir este objetivo en términos de la llamada agenda 2030 de las Naciones Unidas: *que nadie se quede atrás*. Pero primero es importante entender de qué estamos hablando en referencia a esta nueva revolución.

El libro que reseñamos está disponible en formato pdf. Está dividido en dos partes principales. En la primera se introducen los conceptos y tendencias que se agrupan para el título de "Cuarta Revolución Industrial", y una segunda parte, bajo el título de "Deep Shifts" (cambios profundos), se enlista un total de 23 cambios profundos para ilustrar el proceso en marcha. Los 23 "Deep shifts" son tomados de un reporte con el título *Deep Shift-Technology Tipping Points and Societal Impact*, publicado en el 2015 por el Foro Económico Mundial. En esta reseña adoptamos un enfoque más bien libre, es decir, no seguimos al pie de la letra los distintos temas analizados por el autor, sino que seleccionaremos aquellos que consideramos importantes para filósofos, dándonos la libertad de ahondar en otros temas que podrían derivarse del libro, y que consideramos importantes para una mejor comprensión del libro y del proceso de la Cuarta Revolución Industrial. Limitamos al mínimo el uso de fuentes bibliográficas, aun cuando hay un amplio y creciente número de

publicaciones sobre este campo y sobre las distintas tecnologías.

El autor sitúa esta cuarta revolución en relación con las tres anteriores: a) la primera centrada en la utilización de las máquinas de vapor para la producción de bienes, el transporte de personas y bienes, para transformar la forma de hacer comercio y modificar, de manera profunda las ciudades y la forma de vida de los ciudadanos; b) la segunda centrada en la electricidad y el desarrollo de los motores de combustión interna, que lograron extender la producción en serie a vehículos y equipos grandes así como para los hogares, la forma de producción (línea de ensamblaje), la calidad de la producción, las nuevas formas de hacer negocios, la reducción de las distancias y las comunicaciones, entre otros; c) la tercera caracterizada por la introducción del computador digital y de los sistemas digitales, la producción de nuevos dispositivos electrónicos que intensificó la estandarización de la calidad de los productos y servicios, las formas de hacer negocios, de organización de las sociedades y los profundos cambios culturales asociados con los procesos de globalización a los que asistimos a partir de la década de los 80 del siglo XX.

En esas tres revoluciones encontramos una línea incremental y de profundización de los impactos ambientales, en capacidad de destrucción de las armas producidas y cambios significativos en las estrategias de hacer las guerras, así como cambios significativos en la configuración geopolítica global. A pesar de las diferencias evidentes observadas entre los países, por ingreso y acceso a los beneficios de la tecnología, entre otros, se constata a nivel mundial un mejoramiento en las condiciones de vida de muchas personas. Sin embargo, las diferencias existentes podrían incrementarse de una manera alarmante en el contexto de la cuarta revolución industrial, si no se tiene el control de este proceso.

Para entrar a analizar la cuarta revolución industrial, Schwab considera dos aspectos importantes: las manifestaciones externas de la revolución que, al compararlas con las revoluciones anteriores muestran diferencias, y las características internas de la cuarta revolución industrial. En relación con el primero, Schwab señala tres características observables:

a) Su rapidez: "Contario a las revoluciones industriales previas, ésta está evolucionando a un ritmo exponencial más que lineal. Este es el resultado del mundo multifacético e interconectado en el que vivimos y al hecho de que la nueva tecnología genera nuevas y más potentes tecnologías" (p.8). Esto lo que indica es que la infraestructura tecnológica, el conocimiento, formación y las herramientas disponibles actualmente hacen que mayor cantidad de personas hagan sus contribuciones

generando un fenómeno nuevo, y es que cada vez se requiere menos capital para innovar. No significa esto que no se requiera grandes inversiones de capital, pero éstas también favorecerán la innovación de manera más generalizada. Se trata de un efecto multiplicador

b) Su amplitud y profundidad. "Se construye sobre la revolución digital y combina múltiples tecnologías que están llevando a un cambio de paradigma sin precedentes en la economía, los negocios, la sociedad y los individuos. No es solamente el cambio del ´qué´ y del ´cómo´ de hacer las cosas sino también el ´quién´ somos" (p. 8). Esta flexibilidad tecnológica y de herramientas, como ya señalamos, es la que propicia las enormes transformaciones que estamos observando y se profundizarán conforme avance esta revolución; veremos sus efectos muy claros en un aumento significativa de la longevidad, de la salud, de las comunicaciones y desplazamientos, para mencionar algunos

c) Impacto de sistemas. "Involucra la transformación de sistemas enteros, a través (y dentro) estados, compañías, industrias y la sociedad como un todo" (p.8). Como indica Schwab hay numerosos casos en los que los nuevos desarrollos tecnológicos están impactando de manera directa y disruptiva los sistemas sociales. Pensemos en el impacto de Uber y otras plataformas en los sistemas de empleo y de seguridad social. Estas plataformas tecnológicas presentan un enorme atractivo pues permiten, entre otros casos, que uno pueda seleccionar el tipo de vehículo y sus características, conocer al conductor, recibir bonos y otras promociones por uso frecuente que se haga del servicio. Sin embargo, las consecuencias sociales son considerables: no se contribuye para el sistema de seguridad, se produce un mayor impacto sobre las estructuras de rodamiento pagando el mismo monto por derechos de circulación que el resto de los vehículos particulares (autónomos) con un uso mucho menor de la infraestructura. Pone en cuestionamiento la forma que hasta el momento se ha construido para el acceso a los beneficios de los servicios de salud y de las pensiones. Este tipo de plataformas tiene un gran potencial de eliminar miles de puestos de trabajo en distintos lugares, sobre todo, cuando consideramos su evolución normal hacia la movilidad autónoma.

En relación con las características internas de la Cuarta Revolución Industrial mencionamos aquí sus tendencias internas, los motores o impulsores de la misma. Señala Schwab que la tendencia última de esta revolución es la integración de lo que el

autor denomina los *clusters* (o sistemas, diríamos), físicos, digitales y biológicos.

El primero de ellos hace referencia a un conjunto de conocimientos y desarrollos en nanotecnología, vehículos autónomos (coches, trenes, drones, aviones, barcos, entre otros), impresión 3D, robots avanzados, tecnologías 5G, computadores cuánticos y nuevos materiales que tienen un gran potencial en la transformación diferentes ámbitos como la medicina, la construcción, la industria, el ambiente y la relación entre las personas. El aumento de la cantidad de los materiales reciclables permitirá reducir de manera significativa el impacto sobre las materias primas, el uso de la energía requerida para su procesamiento, entre otros beneficios ambientales. Estos desarrollos que hemos mencionado están interconectados con los otros *clusters* en el sentido de que los robots avanzados, por ejemplo, utilizan algoritmos computaciones e inteligencia artificial para darnos el asombroso desarrollo que ya estamos observando.

Precisamente, el *cluster* digital está directamente relacionada con los recientes y asombros desarrollos en Inteligencia Artificial, sus sub-campos, *Deep learning y Machine Learning,* así como las nuevas facilidades de programación, el desarrollo de las telecomunicaciones y el aprendizaje en la web (nube). El *cluster* digital ha sido el dinamizador para la obtención de nuevos materiales, el desarrollo de la nanotecnología y de la impresión 3D para mencionar solamente unos ejemplos. Este *cluster* ha sido la entrada a la cuarta revolución industrial. Uno de los extraordinarios desarrollos a los que ya estamos asistiendo es la internet de las cosas (IoT) que explota tanto el desarrollo de sensores, la interconectividad y la disponibilidad de dispositivos móviles para transformar radicalmente la forma de orientarnos, de hacer publicidad y ventas, así como la interacción entre humanos. Esta extraordinaria capacidad de la web y de las apps para poder censar el ambiente, organizar la información y tomar decisiones facilitará enormemente las labores cotidianas, la enseñanza y muchos otros ámbitos de la vida social, pero también comprometerá nuestra privacidad, como ya se hace, y podría aumentar las brechas digitales entre los países y las regiones, si no se adoptan las medidas necesarias para evitarlo.

El tercer *cluster*, el biológico agrupa los enormes cambios de la biotecnología, la edición genética y biología sintética. Estos desarrollos impactarán de manera decisiva la medicina, la forma de entender la vida y la vida humana, así como las otras áreas de la investigación biológica. Hablamos aquí del desarrollo de nuevos materiales biológicos, nuevos medicamentos, nuevos materiales de uso industrial, nuevas formas de intervención médica,

diagnóstico y tratamiento, y nuevas formas para extender la vida del ser humano individuales.

Como indicamos, lo novedoso de la cuarta revolución industrial es la integración de estos tres sistemas. En este momento, observamos en los casos que hemos mencionado, la integración de dos de estos *cluster* principalmente. Por ejemplo, el digital y el biológico. Pero al mismo tiempo cada uno de estos sistemas tiene su desarrollo y dinámica propios, pero con miras a una cada vez más fuerte integración entre estos sistemas. Por ejemplo, los nuevos desarrollos en inteligencia artificial y comunicación, vía internet, propiciará el desarrollo de nuevos robots los cuales aprenderán de las experiencias de otros robots alrededor del mundo al estar conectados a la web.

Pero la cuarta revolución industrial tiende a la integración de los tres sistemas o *cluster* que hemos mencionado. Hablamos de clases generales de integración, la débil y la fuerte. La primera, la más fácil de lograr, es aquella en la que convergen tecnologías de estos sistemas para abordar diferentes situaciones y problemas. Por ejemplo, podríamos pensar que dentro de poco los servicios médicos utilizarán los recursos de la nube, la conducción autónoma para emergencias, la asistencia de pacientes durante el traslado al centro médico, la impresión 3D para la producción de órganos funcionales, la producción por medio de biología sintética de elementos cicatrizantes y la utilización de robots asistenciales en los procesos de cirugía y su seguimiento. Todas estas tecnologías al servicio del equipo médico y del centro clínico u hospitalario, pero de manera agregativa, es decir, integrando el tipo de tecnologías necesario para mejorar los servicios de salud y la atención de las personas.

Pero aquí hablamos de integración débil pues se trata de diferentes dispositivos, con ciertos niveles de integración entre ellos, en un arreglo para ayudar al equipo médico a hacer más efectiva su intervención en el caso mencionado. Podríamos pensar en un centro de salud con una integración fuerte de la siguiente manera (utilizando el conocimiento básico que tengo sobre el funcionamiento de un centro de salud, pero se utiliza únicamente como ilustración). Veámos.

El centro de salud utiliza un sistema digital en la nube que integra las funciones sustantivas del centro, así como un monitoreo permanente de la población adscrita al centro de salud. Se utiliza la tecnología móvil para crear un registro histórico personal conteniendo los datos biométricos, los hábitos alimentarios y diarios de las personas, y otro tipo de información útil para la prevención, seguimiento y tratamiento de los padecimientos de las personas. Un sistema computadorizado

elabora reportes sobre la evolución de la salud de la población adscrita y a nivel individual. Esto facilita que el personal del establecimiento médico tome las decisiones a tiempo. Bajo la supervisión del responsable, el sistema programa de manera automática las citas y los medicamentos que requiere la población, salvo aquellos que deben ser prescritos por el médico especialista. Por otro lado, el centro de salud está dotado de impresoras 3D para la impresión de medicamentos de acuerdo con las necesidades de los pacientes; esto ha permitido que los principios activos y sus cantidades sean regulados con mayor precisión. Adicionalmente, las impresoras 3D permiten la impresión de órganos y tejidos requeridos realizar implantes y reemplazos de tejidos. Pero también la obtención de otros tipos de materiales necesarios para la regeneración del tejido, por ejemplo.

Las distintas especialidades cuentan con información más precisa sobre sus pacientes de manera que el trabajo en equipo para la intervención de pacientes se facilita enormemente. Se manejan de manera automatizada e integrada a la información del historial clínico individual el seguimiento de los indicadores vitales relevantes durante la intervención, así como la asistencia de robots especializados para distintos tipos de cirugía. La realidad aumentada ha permitido hacer más efectiva la intervención reduciendo la afectación a tejidos sanos, así como haciendo más realista la estructura y niveles de los órganos y tejidos, durante la intervención.

En cuanto al proceso de emergencias, la información biométrica, el historial clínico de la persona (cuando no se conoce el nombre del paciente, se hace mediante algoritmos de reconocimiento facial u ocular) disponibles en los móviles del personal de emergencias, como la Cruz Roja, de manera que desde el primer momento se puede preparar de mejor manera oportuna el tipo de intervención que debe hacerse al paciente. Durante el transporte al establecimiento de salud, se recopila y envía información del paciente y también complementaria para garantizar el mejor tratamiento, todo lo cual se integra de manera automática.

En este ejemplo, brevemente descrito, se presenta cómo podrían estar integrados los tres *cluster* o sistemas mencionados por Schwab: el físico, el biológico y el digital. Claramente, el sistema digital es como el pegamento que une todas las demás tecnologías y las potencia. Pero la investigación avanza y avanzará para lograr la integración de los tres tipos de sistemas, para cambiar la forma de hacer las cosas en todos los ámbitos de la vida social e individual.

Ahora bien, una parte importante del libro del Dr. Schwab está dedicado a analizar las consecuencias de esta cuarta revolución industrial. Analiza cinco

áreas principales en la que se prevé un impacto negativo y cambio disruptivo, si no se toman las decisiones apropiadas: a) Economía, b) negocio, c) en los gobiernos y nivel global, d) Sociedad y e) individuos.

El autor toma posición respecto de dos posiciones extremas en relación con las consecuencias de la Cuarta Revolución Industrial en estos cinco ámbitos de la vida económica, social e institucional. La primera de ellas enfatiza en las consecuencias desastrosas de esta revolución en el empleo, la dependencia tecnológica, la invasión a la privacidad, el incremento en la inequidad social y de acceso a la tecnología. La segunda posición es muy optimista en relación con las consecuencias que esta revolución tendrá para el mejoramiento de la calidad de vida de las personas, el mejoramiento de las sociedades, la gobernanza, los negocios, la protección del ambiente, entre otros.

Schwab adopta una posición que él denomina "optimismo pragmático" que reconoce los enormes retos que conlleva el darle forma (*shaping*) a esta cuarta revolución industrial de manera que beneficie a todas las personas, pero al mismo tiempo reconoce los beneficios sociales, ambientales, económicos, productivos y culturales de esta revolución.

Otros documentos de la Foro Económico Mundial (por ejemplo, WEF, 2018) y de otras organizaciones como la Unión Europea (AI HLEG, 2019) han estado avanzando en propuestas orientadas a establecer condiciones éticas tanto el proceso de producción de tecnologías como a los productos tecnológicos como tales.

Experiencias recientes con *Google, Facebook* y otras plataformas han mostrado lo difícil que es establecer regulaciones, por ejemplo, contra la invasión a la privacidad y las noticias falsas, cuando el producto ya está desarrollado y en funcionamiento. En ocasiones, como es el caso de las redes sociales, estas plataformas fueron diseñadas para compartir información personal con pocas restricciones, de manera que migrar hacia plataformas más reguladas hace que se pierda una parte importante del sentido de estas redes sociales. Algunos aspectos pueden efectivamente ser regulados, pero requieren de enormes esfuerzos humanos y económicos. A diferencia de la regulación ética del producto, la regulación ética del proceso de desarrollo de la tecnología permite evaluar cada una de las etapas de desarrollo y hacer más rigurosa la evaluación éticos de las versiones de prueba, y hacer las correcciones que correspondan. Sin embargo, por la complejidad del proceso involucrado, es importante que, una vez implementado y puesta en funcionamiento del sistema o plataforma, se cuente con los mecanismos que permitan la incorporar (corrección)

aquellas fallas éticas (situaciones en las que el sistema o plataforma pueda vulnerar valores éticos fundamentales), identificadas en diferentes contextos.

Aquí, los retos son enormes y deben definirse, implementarse y coordinarse estructuras en distintos niveles que permitan garantizar que los desarrollos tecnológicos se orienten efectivamente hacia el beneficio y mejoramiento de la calidad de vida de las personas. Una de estas estructuras es conocida como "múltiples tomadores de decisiones" (*multistakeholders*) y que ha sido implementada con éxito en otras áreas del desarrollo científico y tecnológico. Esto lo plantea el autor. Quizá podamos ilustrar cómo se han utilizados este tipo de estructuras con un par de ejemplo. El primero de ellos, con el Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA) que ha establecido regulaciones en relación con los usos pacíficos de la energía atómica, el tratamiento y disposición final de los desechos radiactivos y también en aspectos relacionados con temas de no proliferación de armas nucleares. Cuenta con distintos tipos de proyectos, algunos de los cuales se canalizan mediante acuerdos regionales, otros entre el OIEA y los países. Cada país debe implementar las regulaciones dictadas por el organismo de manera que el país cuente con las herramientas y las capacidades para garantizar el uso seguro de la energía atómica. Las autoridades regulatorias de cada país juegan un papel muy importante, así como las comisiones de energía atómica. Cada institución, empresa o persona que utilice este tipo de energía debe cumplir con regulaciones que permitan su uso seguro; corresponde a las autoridades regulatorias velar por el cumplimiento de las regulaciones y buenas prácticas, y al OIEA velar por que las autoridades regulatorias cuenten con las capacidades requeridas para cumplir con su objetivo.

También encontramos casos de estructuras de múltiples tomadores de decisiones, segundo ejemplo, en temas referentes a la prueba de medicamentos e investigaciones médicas que involucren seres humanos, entre otros. Los Comités de Bioética son las instancias de más bajo nivel en las que se adoptan instrumentos y regulaciones para que estas investigaciones se realicen de la forma más segura y equitativa. De esta manera, la implementación de estas estructuras de toma de decisiones para el caso de las tecnologías de la Cuarta Revolución Industrial puede beneficiarse de las experiencias de estructuras muti-tomadoras de decisiones ya existentes.

Aquí es necesario enfatizar en la importancia de desarrollar políticas públicas orientadas a determinar prioridades de desarrollo tecnológico, mecanismos para la validación de tecnologías, las estructuras nacionales e

internacionales para garantizar que los desarrollos tecnológicos cumplan con los requerimientos éticos. De hecho, uno de los proyectos importantes a nivel global, por parte del Foro Económico Mundial, es la implementación de los llamados "Centros de la Cuarta Revolución Industrial" que tienen por finalidad el desarrollo de estas políticas públicas en esta materia. En este momento hay cinco centros de este tipo a nivel global, uno de ellos, en Medellín, Colombia.

**Bibliografía complementaria**

European Union (2019) *Ethics Guidelines For Trustworthy* AI. URL = <https://www.politico.eu/wp-content/uploads/2019/04/POLITICO-AI-ethics-guidelines-HLEG-final-April-4.pdf>

World Economic Forum, 2018 Values, *Ethics and Innovation Rethinking Technological Development in the Fourth Industrial Revolution.* URL = <http://www3.weforum.org/docs/WEF_WP_Values_Ethics_Innovation_2018.pdf>

**Roberto Castillo Rojas**

# Reflexiones sobre el libro de Dorelia Barahona: *Cartografías de la belleza. Ensayos sobre estética, innovación y neuroestética.*

El libro de Dorelia Barahona titulado *Cartografías de la belleza. Ensayos sobre estética, innovación y neuroestética.* (San José, Costa Rica 2019 editorial EUNED) aborda el tema estético desde una de sus categorías: la belleza. Hay que recordar que lo estético no es solo el vasto mundo de lo bello, tal como lo define Hegel, sino que incluye muchas otras categorías tales como la fealdad, lo siniestro, lo sublime. No obstante, la autora legítimamente aborda el tema de la belleza, como uno de los objetos de estudio de la estética.

La obra tiene tres intencionalidades muy claras, anunciadas por la autora: ¿Cómo se construye la invención? (la originalidad, la creación, pues no hay arte del simple plagio) ¿Cuál es la importancia de las imágenes mentales en la construcción de la belleza? Y de último ¿Cuán genuinas son las emociones que impulsan la creación frente a las tendencias dominantes de mercado? Y nos ofrece también un acercamiento al tema desde la neuroestética. Campo intersección entre la filosofía y la ciencia.

El primer objetivo está íntimamente ligada al oficio de la autora: la creación dentro del mundo de la narrativa. La invención, entendida aquí como creación, pues esperamos entonces, encontrar los secretos íntimos del nacimiento de la ficción, desde su propia experiencia. Todo colabora en el nacimiento del objeto estético, las imágenes mentales, los recuerdos y, las emociones, toda obra de arte lo es porque desata emociones, pero en el mundo de hoy y siempre, hay objetos que provocan emociones que no son propias de un arte que consideramos legítimo. Está planteada implícitamente, la problemática de las emociones legítimas y las no legítimas. Ya Immanuel Kant en su *Crítica del Juicio*, intenta depurar la emoción artística, distinguiéndola de las sensaciones espurias del deseo y lo meramente agradable, línea que sigue Umberto Eco, en su ensayo *Apocalípticos e integrados,* separándolas de las emociones producidas por la industria del entretenimiento. Iniciamos, por lo tanto, la lectura con la esperanza de encontrar la urdimbre de los procesos de creación en ese sujeto grávido de recuerdos, imágenes y sentimientos.

Antes es importante aclarar

que el ámbito de la estética abarca tres territorios. El primero, el sujeto creador, territorio que nos suscita las siguientes preguntas: quién es el creador, qué condiciones y habilidades debe tener este para convertirse en artista. El segundo territorio, el objeto creado o, la obra de arte. En este ámbito se alzan cuestiones enrevesadas. ¿Qué es obra de arte? ¿Es posible encontrar una definición plausible sobre que es obra de arte y qué no? Como diría Heidegger: el artista es artista por la obra de arte y esta es tal por el artista ¿Cómo se evita este círculo vicioso? ¿La esencia del artista se plasma en la obra de arte o, la obra transfiere su esencia al creador? El tercer territorio la recepción. ¿Cómo recibe el público la obra de arte? ¿En qué consiste el gusto de la colectividad? ¿Ese gusto puede ser transformado por las tendencias del mercado? Es en definitiva la colectivización del sujeto estético. La obra realizada provoca la fruición en un sujeto individual inmerso en un medio socio-cultural. ¿El gusto es de carácter social? Si es así, ¿puede ser conformado históricamente o, en el peor de los casos deformado por una cultura de masas mercantil?

En el libro la autora ataca el primer binomio: el sujeto creador-sujeto receptor. No obstante, habría que decir que aborda también, de manera histórica el problema de la belleza como valor histórico, cómo ha sido concebido por distintos pensadores.

En primer lugar, habría que aclarar que el libro *Cartografías de la belleza* es un conjunto de ensayos, en los cuales existe a la vez, unidad y disrupción. Unidad pues ellos se concentran en el concepto de belleza y cómo esta, de alguna manera, encarnada en los objetos, despierta los sentimientos específicos de placer estético. Disrupción, pues la segunda parte nos introduce en el mundo científico de la neuroestética o, la visión de los procesos estéticos desde la química del cerebro, que van desde los procesos cerebrales que dan cuenta de las actividades humanas, de sus habilidades, hasta los desarrollos de la cognición y de los afectos. Esta responde a las preguntas sobre ¿Qué sucede en el cerebro cuando por ejemplo el ser humano intenta conocer, aprender un idioma o, en nuestro caso, cuando está frente a una obra de arte? Así la neurociencia intenta monitorear mediante instrumentos específicos la actividad del cerebro cuando se está llevando a cabo una de estas actividades: qué partes del cerebro se ponen en funcionamiento cuando habla, recuerda, se crea, se inventa o, se está frente a una obra de arte, o frente a algo bello. Hay disrupción en el ensayo de la autora, pues esta parte realiza un salto, desde la consideración de lo bello, de la creación de imágenes de los sentimientos involucrados, hacia la consideración del problema en otro registro, desde el cual difícilmente pueda establecerse comunicación con el primero. Me explico,

¿cómo el conocimiento de lo que sucede dentro del cerebro, sinapsis, procesos en el sistema límbico (tálamo, el hipotálamo, la amígdala cerebral y el hipocampo) pueden dar cuenta del fenómeno estético de manera integral? Sin embargo, estos procesos no explican por sí solos sentimientos tan complejos como el sentimiento estético, o el sentimiento del amor ¿Cómo podríamos explicar el amor de Cyrano de Beryerac por Roxanne? ¿Los poemas de amor de Pablo Neruda que nos sumergen el misterio mismo del amor y cuya esencia es irreductible a lo que sucede en el cerebro? De la misma manera, ¿Cómo puede explicarse el sentimiento estético que provoca la belleza, si este se reduce a complejos procesos cerebrales? ¿Puede decirse que "La belleza es por tanto la experiencia que la neuroestética registra como generadora de hormonas y proteínas"? Es cierto que desde el cuerpo se explican ciertas conductas humanas que son propias de la especie, pero la esencia misma de la conducta cultural escapa a la neurobiología. Por ejemplo, frente a la belleza según artículo citado por la autora del Dr. Monte, se activa el cortex prefrontal y el dorsolateral izquierdo. No obstante, no podría responder a la pregunta sobre qué sea la belleza misma. Más bien, la afirmación precedente, nos lleva a constatar que la visión de la neurobiología nos regresa a visiones de la estética de la Antigüedad y del Renacimiento. La apreciación de la belleza se erige en dos constantes universales, la una subjetiva: el ser humano por ser tal posee estructuras neuronales semejantes que le permiten reaccionar de la misma manera frente a objetos también semejantes entre sí. Universalidad del sujeto humano, y características de lo bello que están en el objeto mismo. Es decir, el acercamiento a la estética desde la neurociencia, nos lleva de nuevo al objetivismo estético derivado de la cultura griega, pues todos los seres humanos por ser tales, reaccionan de la misma forma frente a objetos similares. Con ello de se resuelve el dilema estético planteado por Immanuel Kant, si habría universalidad del juicio estético, y esta se funda en el gusto universal, compartido por la humanidad y este es provocado por objetos que cumplen con una estructuración sensible similar, es decir, simetría de sus elementos. Sin embargo, el fenómeno estético, es un fenómeno de carácter humano, de carácter cultural porque apunta a resolver problemas cuya respuesta no están en el cuerpo, aunque lo implica. ¿Qué es el arte? ¿Cuáles son las categorías estéticas? ¿qué es el gusto? ¿Hay obras de arte universales, es decir obras que trascienden su circunstancia histórica? Dichas preguntas que las encontramos en el nivel teórico-filosófico, no pueden resolverse desde la neuroestética.

Con la neuroestética, tanto la disposición neuronal, como el objeto tienen el carácter de lo objetivo. La primera es idéntica en todos los seres

humanos y las secciones cerebrales que provocan el placer estético son compartidas por todos los seres humanos y, estas se activan a causa de objetos que tienen las mismas características; el sujeto por simetría lo aprueba o, lo reprueba por falta de ella. Hay entonces, una interacción entre ese objeto en el mundo, dígase obra de arte o simple objeto simétrico, y el cerebro que lo aprueba o reprueba de acuerdo a la actividad de su córtex cerebral. De esta manera, entonces el problema de la estética se resuelve fácilmente, pues el cerebro, condición humana, es decir perteneciente al *homo sapiens sapiens,* permite postular una universalidad del juicio estético. La belleza trasciende entonces toda condicionalidad socio-histórica. Todas las culturas son proclives a reaccionar positivamente ante los objetos que poseen características similares, fundamentalmente su equilibrio y armonía.

La tesis fundamental del libro, es la tesis objetivista clásica, la belleza existe encarnada en el objeto y el ser humano se conmueve frente a ella a causa de su estructura cerebral. La autora considera que esta concepción objetivista corresponde con la tradición greco-romana, que atraviesa toda la historia occidental y que dura hasta el Renacimiento. Ya Pitágoras en el siglo VI a.C. señalaba la proporcionalidad y su expresión en el número áureo. Pensemos en el famoso Canon de Policleto, que expresa matemáticamente la belleza del cuerpo humano, pues este también es la expresión de la belleza del universo.

Hay en este ensayo un acento y preocupación sobre la primera dimensión: el sujeto creador; sin embargo, no se abandona la segunda dimensión: el objeto estético. Tal como ya habíamos dicho anteriormente. Desde el sujeto creador, se nos hace urgente plantear las siguientes cuestiones: frente al proceso de creación, nos aparece la pregunta del porqué de la creación misma. ¿Por qué el ser humano tiene esa necesidad imperiosa de crear, cuál es el detonante de la creación, el porqué del arte, su necesidad personal-existencial, social? Para reflexionar y establecer respuestas, la autora echa mano de los autores clásicos, Platón, Aristóteles. De autores latinos Quintiliano, neoclásico Plotino; contemporáneos: Freud, Jung, Heller, Bergson, Proust. Los cuales le sirven para alcanzar su definición esencial de creación y arte, donde las palabras claves son recuerdo, sentimiento, imagen, restitución, memoria personal y social, ethos y pathos. Y autores que vienen de la ciencia como Samir Zeki y Vilayanour Ramachandam. El primero investigador y profesor en University London College y el segundo profesor en Cambridge, Trinity College. Todos ellos estos le sirven a Dorelia para abordar el problema desde la neurociencia y revelarnos la nueva dimensión de la Estética. Frente a la nueva revolución científica parece

decirnos la autora, los filósofos no podemos mantenernos al margen, pues la neuroestética nos pone a nuestro alcance la observación instrumental del comportamiento estético del cerebro.

El tema la creación artística, lo expone en su hilo histórico. Para los griegos en general, el artista está en manos de la divinidad, de las musas. El arrebato, el rapto, tiene un sentido pasivo: son los dioses que actúan en el ser humano, este es instrumento de lo sagrado, son instrumentos. En Platón encontramos dos visiones sobre el arte, este es arrebato, entusiasmo (estar en el alma de los dioses) pérdida de la racionalidad, de la frónesis. Es una suerte de enajenación donde el poeta pierde su autonomía, y su producto a su vez, es incomprensible y de alguna manera ajeno (no puede explicarlo). Y a su vez, dentro de esta enajenación el poeta inventa un mundo ficticio, copia imperfecta del real y de su esencia. Miente, inventa un mundo engañoso. Pero a su vez, nos deja bajo el hechizo de lo sensible, del placer de los sentidos y propician el abandono del mundo racional, nos alejan de las ideas. En Platón lo verdadero son las ideas. De algún modo, más que quedarse en el hechizo de las cosas perceptibles, del mundo sensible, este debe elevarnos a la contemplación de la belleza en sí. En Platón, lo sabemos, el arte debe dejar el espacio de la cité y dejar ahí como habitante solitario a la razón. Sin embargo, en este recorrido no establece los lazos necesarios con sus tesis fundamentales.

Cito a la autora para aclarar el tema de la creación artística, los momentos y procesos psíquicos presentes en ella.

"La creación artística resulta un proceso donde la manifestación conceptual se superpone a la imaginativa y viceversa, en un juego de intenciones movilizado por la memoria como constructo epistemológico derivado de recuerdo de mitos, datos percepciones y emociones materializadas." (Barahona: 38)

De acuerdo al concepto de rizoma (Deleuze y Guattari) el anterior texto puede desplegarse en la multiplicidad que implica el problema histórico. Aparecen los términos: conceptual, imaginativa, intenciones, memoria, recuerdos, mitos, datos percepciones y emociones.

El *pathos*, el recuerdo, el sueño, la imaginación, la memoria. La artista se moviliza por sus recuerdos y sus emociones. ¿Cómo? Si pensamos en Freud y su imagen del ser humano, hemos de establecer que la psiquis humana compleja, dinámica, regida por el principio de placer, nos aparece como una energía potente que nos domina de suerte que ignoramos la mayor parte de las causas de nuestro comportamiento consciente.

Sin embargo, existe algo que llama memoria que no es solo memoria personal, cúmulo de recuerdos personales, sino que incluye el mito,

que es recuerdo colectivo. Preguntamos ¿Cómo todos los elementos anteriores actúan para producir la obra de arte?

En el capítulo titulado Fenomenología de las emociones y fundado en la filosofía de Agnes Heller, le permite a la autora expresar su propio pensamiento sobre el arte.

Nos dice la autora:

"Indistintamente de las prácticas artísticas, seguimos identificando la reproducción de la matriz creativa en tanto restitución y el uso del recuerdo emocional como detonante de la creatividad, idea del arte que sustenta la necesidad de expresión de un ser en el mundo para lograr refundase a partir de sus recuerdos emocionales."

Somos cuerpo, y una de las primeras conclusiones de esta afirmación es que estamos atravesados por las afecciones, sentimientos. El sentimiento, refractario a la expresión clara mediante el lenguaje, es aquel movimiento de nuestra psique que nos afecta, no llega oportunamente o inoportunamente, nos posee, por eso ha recibido muchas veces el nombre de pasión. La existencia como tal no puede ser concebida sin su padecer, pensemos en los existencialistas: angustia, nausea, absurdo. En esa dialéctica de recuerdo olvido, la vivencia y el recuerdo está acompañada del sentimiento. El artista convoca el recuerdo y con el sentimiento y a su vez el sentimiento nos remite al recuerdo, en una dialéctica, de figura y fondo, de objeto y sujeto, de consciente e inconsciente. La restitución, es un poco la reconciliación momentánea del inconsciente y el consciente. Es la obra como restitución y como promesa de futuro, pues la obra no puede ser jamás la simple recuperación de la memoria, es la invención del pasado y por ende la apertura del porvenir. Sin embargo, la autora no explica cómo esos procesos se realizan en la psique humana ¿Cómo el recuerdo emocional se convierte en detonante de la creatividad? ¿Cómo ese recuerdo funda una obra que no está anclada en el pasado, que es promesa de futuro?

La neurociencia cognitiva, entonces, trata de comprender los mecanismos fisiológicos de la conciencia, el lenguaje, la imaginación, etc. Y, por lo tanto, para averiguarlos se monitorea el cerebro. Cuando se habla, se imagina, se habla, se recuerda, se hace arte, es claro que son funciones cerebrales Se emplea para observarlas, lo que se denomina resonancias magnéticas (FMRI) que nos permite observar la actividad cerebral. Mide las neuronas que trabajan, las sinapsis que se crean o actúan en determinadas funciones. Todo lo cual tiene como resultado determinados comportamientos, conocimientos aprendizajes y creación artística. Así que podemos concluir que somos de alguna manera las distintas y cambiantes redes neuronales, pero, de ninguna manera no podemos reducir nuestra existencia

humana y cultural al cuerpo.

La autora nos muestra las dos fases de la creatividad artística, donde la ciencia nos aporta una dimensión material y fisiológica del arte, pero no establece, pues es imposible, la relación entre cerebro y arte. En todo el libro la autora no realiza la relación entre cerebro y mente, lo cual le hubiera permitido establecer algunos lazos, que quedan sueltos.

La intencionalidad restitutiva del arte posibilitaría la formación de mentes más integradas y proactivas, nos dice Dorelia. Así el arte para la autora tendría la función de provocar en los seres humanos una especie de restitución del ser. ¿Qué significa tal cosa? No profundiza, sin embargo, la estética permitiría alcanzar una existencia más auténtica, contra los procesos enajenantes mercantiles, como la cultura de masas. Lo cual implica como dice Julia Kristeva, el arte te permite el cuestionarse de la manera integral el sentir de la existencia misma; la sexualidad, el lenguaje, la imaginación, los valores. Y dentro del sentir de la autora, restituir el ser, significa que el arte tendría esta misión insoslayable de establecer su autenticidad, frente a los peligros del *marketing* y su invención del mundo paralelo que traga y diluye constantemente al ser humano.

No obstante, la historia de la estética sufre un cambio radical con la llegada de la modernidad. Hume, llega a considerar que el problema estético no es de carácter objetivo, el gusto estético radica en el sujeto y depende de muchísimos factores de carácter histórico y subjetivo. La pregunta es entonces ¿Comprueba la neurociencia que entonces la respuesta subjetiva frente al fenómeno estético es universal, pertenece al ser humano como tal, y existe entonces, gran diferencia entre la conmoción frente a la belleza de un chino de la época de Confucio a un europeo contemporáneo?

Por otro lado, hay que dejar claro que la estética no se reduce a la consideración del problema de la belleza, ya Aristóteles hablaba de tres categorías, la de la belleza, de la fealdad, la tragedia y la comedia. Lo feo, lo sublime, lo siniestro son categorías estéticas, que están muy lejos de ser armonía y equilibrio. El arte no sólo produce placer, sino que también displacer, tal como lo decía Kant, el placer del displacer.

## Sistema de arbitraje

Excepto cuando se trata de un rescate de material histórico aprobado por la Dirección o el Consejo Editorial; la *Revista Coris* solo aprueba y publica material original e inédito, ya se trate de artículos especializados, reseñas, crónicas u otros documentos apropiados para su publicación en la revista.

El proceso de revisión se hace mediante la modalidad de pares ciegos; es decir que los pares académicos designados para la evaluación de los materiales recibidos por *Coris* son y permanecen anónimos para los autores; asimismo, durante el proceso de evaluación, los autores son desconocidos y anónimos para los pares.

Los artículos recibidos por el equipo editorial, se someten a una primera revisión por parte del Director o de uno de los miembros del Consejo Editorial o del Consejo Consultor de ***Coris,*** para cerciorarse de que el documento cumple con la calidad adecuada y con los lineamientos de la revista. Tras dicha revisión preliminar, el material se envía a un revisor externo para que dictamine si el material cuenta con la calidad teórica y estilística necesaria para ser publicado en *Coris*. Dicha revisión se realiza de acuerdo con un formulario para revisores. El revisor externo puede recomendar el material en su estado actual, o puede solicitar que se modifique de acuerdo a criterios técnicos y teóricos adecuados; también puede recomendar que el material sea rechazado.

La Dirección de *Coris* o su Consejo Editorial determinan si otros materiales propuestos, que por sus características no se someten a evaluación de pares (como documentos históricos, crónicas o materiales de índole eventual) son publicables.

Los materiales publicados en la *Revista Coris* se mantienen indefinidamente en la página del Círculo de Cartago: circulodecartago.org

## Criterios éticos

La *Revista Coris* se apoya en criterios éticos fundamentales para garantizar el respeto académico y humanístico, así como la autenticidad, la originalidad del material publicado y la socialización responsable del conocimiento. Para cumplir tales criterios, se apoya en las normas establecidas por el *Committee on Publication Ethics (Code of Conduct and Best Practices Guidelines for Journals Editors (COPE).*

www.circulodecartago.org